



CEESEDEN

Estudios en SEGURIDAD y DEFENSA

ISSN No. 1900-8325

Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacional • CEESEDEN

Edición No. 5 / Julio de 2008

Fronteras, Diplomacia y Seguridad





C E E S E D E N

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS SOBRE SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONAL

» Editorial



Por: Mayor General
**EDGAR CEBALLOS
MENDOZA**

*Director
Escuela Superior de Guerra*

Estudiar el concepto de fronteras exige mucho más que analizar las demarcaciones físicas o imaginarias donde un país limita con otro; es también indagar la complejidad de la identidad, las costumbres, los intereses y hasta los sentimientos de los pueblos que habitan estas zonas y los Estados adyacentes y la forma como estos factores afectan las fronteras y a nuestros países. Porque dicho de otra forma y partiendo de la definición que se da desde la Geopolítica, las fronteras son la “epidermis del Estado”.

Por eso, cuando se alteran o vulneran los factores descritos, la relación entre vecinos regionales se torna tensa y disímil. En ese contexto, la diplomacia y la seguridad juegan un papel predominante. La primera porque funciona como un mecanismo formal de interacción entre Estados y sus representantes para difundir el acontecer de un país en el ámbito internacional. La segunda, porque es una acción política que va más allá del plano militar proyectada a preservar la estabilidad y desarrollo de un país.

Es de interesante reflexión y análisis el escenario latinoamericano porque a diferencia de otros continentes, las fronteras no han dejado de ser motivo de continuas discrepancias con repercusiones sociales, políticas, económicas y transformaciones culturales y siguen siendo además el punto de desencuentro y encuentro entre diferentes posiciones políticas e ideológicas.

Esta edición está orientada a tratar el tema de fronteras, diplomacia y defensa desde la perspectiva particular de diversos autores. No pretendemos entonces abarcar todos los temas de esta extensa área de conocimiento pero sí, poner a disposición de la comunidad una serie de reflexiones que desde la academia contribuirán a la discusión y comprensión de estas cuestiones trascendentes para la Nación.▬



C E E S E D E N

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS SOBRE SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONAL

» Contenido

DIRECCIÓN

Mayor General **Edgar Ceballos Mendoza**

DIRECCIÓN PUBLICACIÓN

Coronel **Juan Luis Gutiérrez Restrepo**

EDITOR

Mayor General (RA) **José Roberto Ibáñez Sánchez**

CONSEJO EDITORIAL

General (RA) **Álvaro Valencia Tovar**

General (RA) **Fabio Zapata Vargas**

Vicealmirante (RA) **Ignacio Rozo Carvajal**

Brigadier General (RA) **Adolfo Clavijo Ardila**

Brigadier General (RA) **Gabriel Puyana García**

Doctor Leonardo Carvajal

COMITÉ DE REDACCIÓN

Mayor General (RA) **Víctor Julio Álvarez Vargas**

Coronel **Juan Luis Gutiérrez Restrepo**

Teniente Coronel **Carlos Martínez Caballero**

Diana Peña Castañeda

RELACIONES PÚBLICAS Y COMUNICACIONES

Diana Peña Castañeda

PATROCINIO

Multibanca COLPATRIA

IMPRESIÓN

Legis S.A.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Strategy Ltda

FOTOGRAFÍA

Departamento de Acción Integral de Ejército-Armada-

Fuerza Aérea-Ministerio de Defensa Nacional

Strategy Ltda.

MATERIAL CARTOGRÁFICO 1ER DOCUMENTO

Sociedad Geográfica de Colombia - OVA -2007

Agradecimiento al Instituto Geográfico Agustín Codazzi

Mapa Portada

Las ideas o tesis expuestas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan el pensamiento de la revista interdisciplinaria

"Estudios en Seguridad y Defensa", del Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacional CEESDEN, la Escuela Superior de Guerra, o del Mando Militar.

INFORMES Y/O SUGERENCIAS

Escuela Superior de Guerra

Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacional

CEESDEN

Carrera 11 No. 102-50 · Teléfono: 6294990 - 6294928

e-mail: revistaceeseden@esdegue.mil.co

4



>

Transformación territorial de las Fronteras Colombianas

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONAL
-CEESEDEN-

8



>

El Estado moderno frente al desafío de un escenario de seguridad internacional de características postwestfalias

MARIANO CÉSAR BARTOLOMÉ

14



>

La transformación de la guerra y la naturaleza de las fronteras

OSCAR PALMA MORALES

22



>

Frontera Sur Colombiana, una región a ser ocupada

CT. ALEX DALL' OSSO MINUSSI

34



>

La Política de Defensa Nacional en la actual situación sudamericana

ADOLFO KOUTOUDIJIAN



► Transformación territorial de las Fronteras Colombianas¹

Durante su historia nacional, Colombia ha sido un país que ha respetado los Tratados Internacionales establecidos dentro de un marco jurídico, aspecto que se reafirma en el artículo 101 de la Constitución de 1991 “Los límites de Colombia son los establecidos en los Tratados Internacionales aprobados por el Congreso, debidamente ratificados por el Presidente de la República, y los definidos por los laudos arbitrales en que sea parte la Nación.” Sin embargo, la contracción de sus fronteras ha sido en gran parte fruto de las contiendas político-partidistas y la falta de conciencia y conocimiento por una política activa y preventiva de la Seguridad y la Defensa Nacional.

**Centro de Estudios
Estratégicos en Seguridad
y Defensa Nacional
-CEESEDEN-**



Mapa de Colombia
“Entidades Territoriales”

¹ Especial agradecimiento a la Sociedad Geográfica de Colombia por el suministro de las imágenes y orientación con respecto a los cambios territoriales de la geografía colombiana. El documento “Evolución histórica de las fronteras colombianas y las divisiones político-administrativas de Colombia de 1509 hasta hoy”, se puede consultar en: http://www.sogeocol.edu.co/Ova/fronteras_evolucion/colombia/recorrido.html

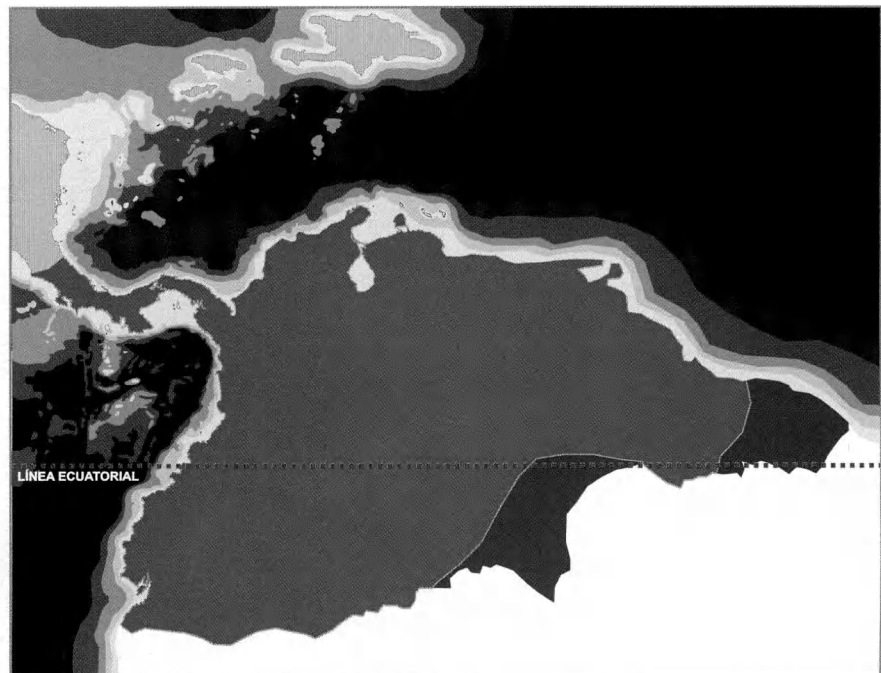
Si analizamos, nuestras fronteras desde la óptica geográfica, éstas han sufrido una serie de modificaciones de gran importancia y detrimento de los territorios heredados de España, con una connotación de carácter político, económico, social y cultural entre otros, que han afectado notoriamente el desarrollo de la Nación. Por eso, una de las formas de ejercer soberanía, entendido este concepto como "... La que reside en el pueblo y se ejerce por medio de sus Órganos Constitucionales representativos"² sobre nuestro país es conociendo de manera intrínseca la transformación territorial y los hechos que han marcado cambios para Colombia desde los siglos anteriores. Por ello, no podemos ser indiferentes ante tales cambios por las consecuencias que a futuro se pueden generar por los intereses que cada país tiene dentro de su estructura legal.

El estudio de la Seguridad y Defensa Nacional debe priorizar el aspecto fronterizo, porque desde allí se debe planificar toda la estrategia tanto interna como externa destinada a preservar el territorio soberano del Estado, libre de cualquier tipo de amenaza. Es por eso que Seguridad y Defensa son dos conceptos indisolubles que siempre deben ser estudiados en su conjunto porque de uno depende la estabilidad y permanencia del otro.

1. Virreynato de la República de Colombia -1810-

Fundamento de la delimitación territorial al producirse el Grito de la Independencia.

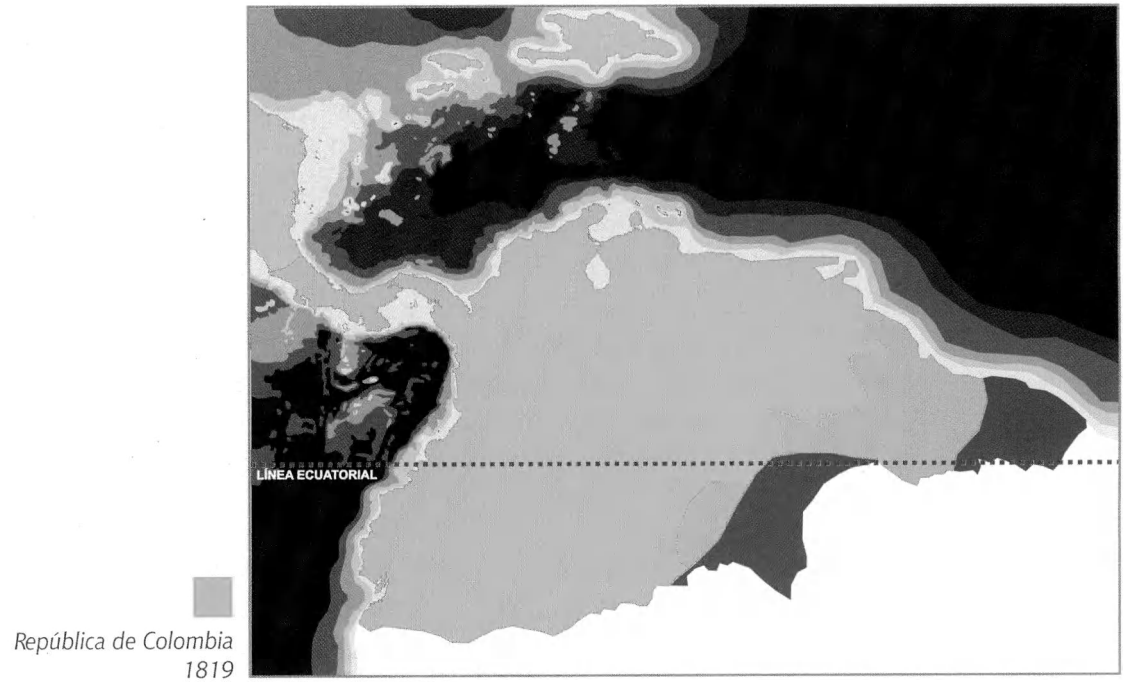
Virreynato de la Nueva Granada
1772 - 1810



2 Diccionario de la Real Academia de la Lengua. Vigésima Segunda Edición.

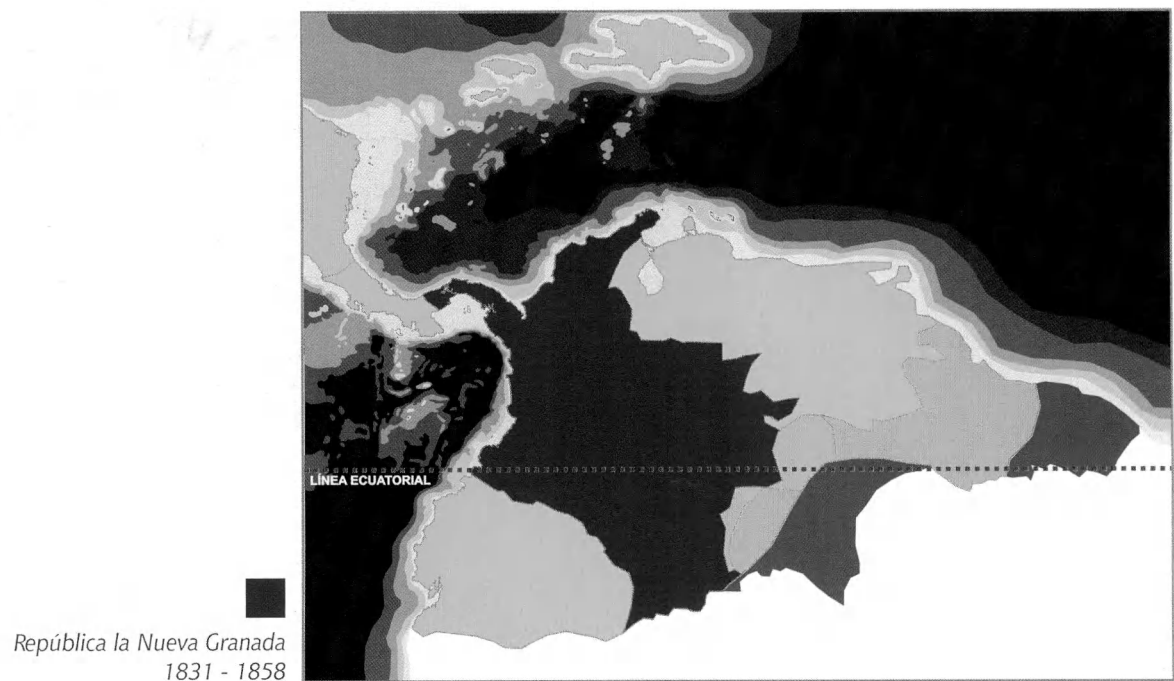
2. República de la Gran Colombia -1819-1830-

La Gran Colombia fundamentada en el ideal Bolivariano de una Nación fuerte y poderosa.



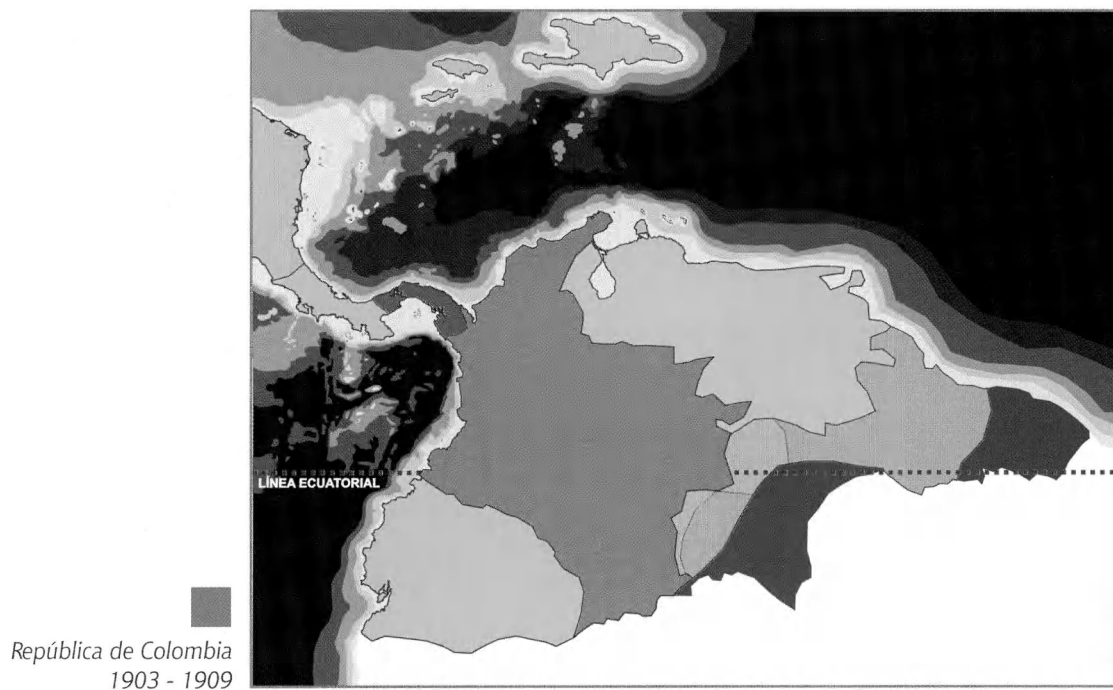
3. República de la Nueva Granada -1831-1903-

Delimitación territorial con motivo de la separación de los países que integraron la Gran Colombia.



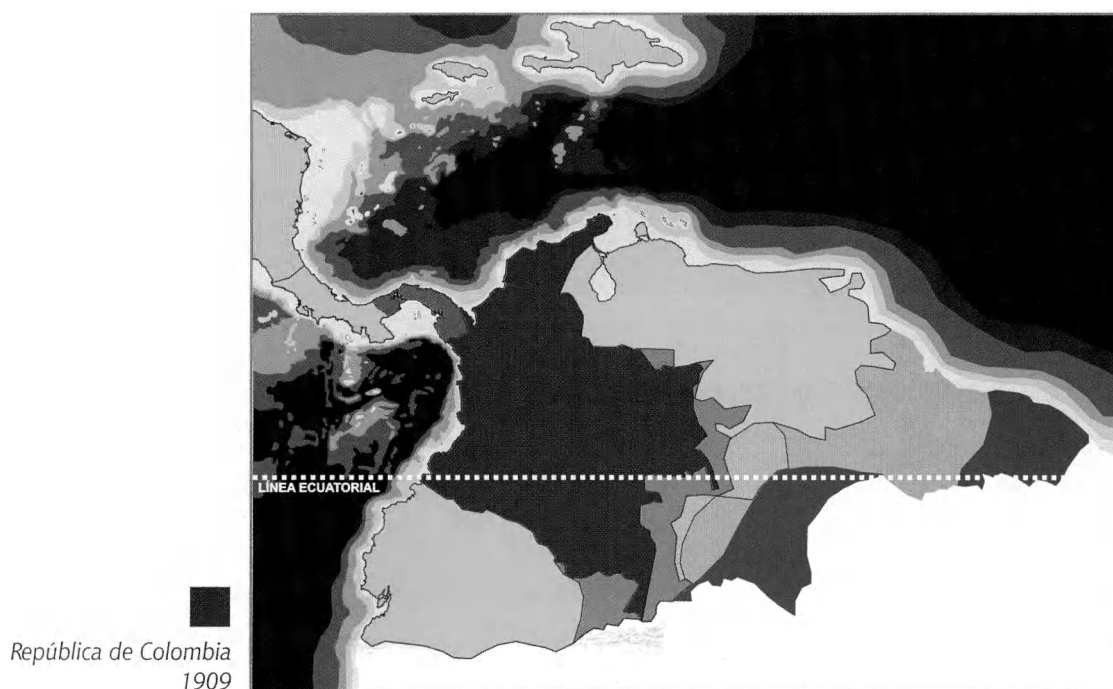
4. República de Colombia -1903-1909-

Nueva pérdida territorial de Colombia con la separación de Panamá al finalizar la Guerra de los Mil Días.



5. República de Colombia 1909

Límites de la República de Colombia con fundamento en los Tratados suscritos con los países limítrofes.≡



» El Estado moderno frente al desafío de un escenario de seguridad internacional de características postwestfalianas

El presente trabajo pretende dar cuenta de los principales cambios que se están registrando en el área de la Seguridad Internacional. Tales cambios, lejos de ser coyunturales, constituyen una modificación estructural del mencionado campo de análisis, que abandona las características generales que ostentó desde mediados del siglo XVII. Frente a este panorama, postulamos que el Estado debe reformular sus doctrinas y estrategias para desempeñarse con eficacia en este nuevo contexto.

**MARIANO CÉSAR
BARTOLOMÉ**

Graduado y Doctor en Relaciones Internacionales (Universidad del Salvador). Master en Sociología (ULZ/IVVVE, Academia de Ciencias de la república Checa). Profesor titular, Escuela de Defensa Nacional (EDENA) de la República Argentina.



Desde que comenzaron a estudiarse en forma sistemática hace más de veinte siglos, tomando como referencia a los escritos de Tucídides sobre la Guerra del Peloponeso, las Relaciones Internacionales le otorgaron particular relevancia a las cuestiones de seguridad, a punto tal que su estudio constituye el campo de análisis que hoy se denomina Seguridad Internacional.

En esta disciplina, al igual que en otras áreas de las Ciencias Sociales, el concepto seguridad debe ser entendido a partir de una doble significación: como "estado de cosas" y como "acción" tendiente a su logro. En el primer caso es una situación ideal que se presenta como una meta negativa, caracterizada en forma simplificada por una "ausencia de amenazas", en referencia a factores potenciales de daño plausible, más allá de la existencia -o no- de una voluntad hostil que los quiera materializar; dicho de otro modo, sin discernir entre amenazas propiamente dichas, o meros riesgos, como suelen discriminar las doctrinas militares. La segunda significación, en tanto, hace referencia al conjunto de medidas y políticas conducentes a esa situación ideal.

Durante los últimos tres siglos y medio, la Seguridad Internacional estuvo caracterizada por una particular fisonomía "westfaliana". La referencia apunta a la llamada Paz de Westfalia, nombre pomposo que alude a los tratados de Münster y Osnabruck que en 1648 pusieron fin a la sangrienta Guerra de los Treinta Años, que enfrentó a católicos y protestantes en el Viejo Continente.

Durante los últimos tres siglos y medio, la Seguridad Internacional estuvo caracterizada por una particular fisonomía "westfaliana". La referencia apunta a la llamada Paz de Westfalia, nombre pomposo que alude a los tratados de Münster y Osnabruck que en 1648 pusieron fin a la sangrienta Guerra de los Treinta Años, que enfrentó a católicos y protestantes en el Viejo Continente. La Paz de Westfalia consolidó al Estado como actor virtualmente único del tablero internacional, al no existir otro tipo de entidad capaz de satisfacer el crítico atributo de la soberanía, que en palabras del jurista Jean Bodin puede ser entendido como "el poder de mandar y de obligar sin poder ser mandado ni obligado por nadie."¹

La soberanía, lejos de poder ser aplicada en forma meramente nominal, debe traducirse empíricamente en el control de un territorio, incluyendo la población y los bienes que en él se encuentran. El límite del ejercicio soberano por parte de un Estado es allí donde culmina su territorio y comienza el de otro actor estatal, es decir en la frontera, que en consecuencia puede ser entendida como "la línea que marca el fin del alcance territorial de un sistema y el principio de otro."²

Dentro de la lógica westfaliana, las cuestiones de seguridad se hallan íntima e intrínsecamente vinculadas con la política exterior, pues las amenazas a la seguridad de un Estado sólo pueden provenir de terceros actores de similar naturaleza. Y la política exterior, en tanto forma a través de la cual interactúan los actores estatales, en función de sus respectivos intereses y capacidades, proporciona las percep-

1 MERLE, Marcel; Sociología de las Relaciones Internacionales, Alianza Editorial, Madrid 1986, p. 53

2 GONZÁLEZ POSSE, Ernesto; "Marco conceptual de la integración fronteriza promovida: las iniciativas de integración fronteriza", Integración Latinoamericana N° 156, mayo 1990, p.3

ciones de amenaza exógena y, simultáneamente, articula las medidas para controlarla y/o neutralizarla.

Al igual que aconteciera en épocas históricas anteriores con otras unidades políticas soberanas (Reinos, Imperios, Ciudades-Estado), desde su mismo nacimiento los Estados modernos enfatizaron en el poder militar a la hora de controlar y neutralizar amenazas de origen externo, planteadas en términos interestatales y articuladas a través de las políticas exteriores. Con el paso del tiempo esa opción, que confirmaba una tendencia cuyos antecedentes se remontaban siglos antes (al inicio del Renacimiento), se tradujo en la creación de ejércitos regulares, cuyo mantenimiento y administración impulsaron una consolidación del aparato estatal, dando forma a una suerte de feedback positivo.

Por eso, cuando Clausewitz teoriza en su *Vom Kriege* que "la guerra es la continuación de la política por otros medios", indica que ese fenómeno, en un sistema estadocéntrico, es un instrumento de la política (exterior) cuya legitimidad es indisoluble de los más altos intereses del Estado. Entonces, en los términos de este prusiano la guerra se manifiesta en términos interestatales, excluyendo de los alcances de esta definición a otras formas de conflicto armado que no estén protagonizadas por Estados.³ Esta limitación no es invalidada por las referencias del autor a "la niebla de la guerra"; a que las guerras difieren en carácter, según los motivos y circunstancias a las que obedecen; y a que "la guerra es un camaleón".

Sin embargo, el énfasis westfaliano-clausewitziano en el poder militar promovió un pernicioso yerro conceptual, consistente en soslayar el carácter multidimensional de la seguridad y reducirla únicamente a su aspecto bélico. Así se comprueba en la conocida definición de seguridad de Stephen Walt, que se refiere a "el estudio de la amenaza, uso y control de la Fuerza Militar".⁴

El mencionado error puede ser planteado en otros términos, como una equiparación de la seguridad con la idea de la defensa. Lejos de significar lo mismo, la defensa constituye una acción derivada de la seguridad, y en términos generales siempre tiene como instrumento protagónico (aunque no excluyente) a las Fuerzas Armadas Nacionales, pudiendo ser entendida entonces como la organización del poder armado y no armado del Estado para ser empleado en caso de amenaza, potencial o efectiva. Esta diferenciación queda claramente planteada en la llamada "pirámide estratégica", usual en las doctrinas estratégicas de occidente.⁵

LA PIRÁMIDE ESTRATÉGICA



El énfasis westfaliano-clausewitziano en el poder militar promovió un pernicioso yerro conceptual, consistente en soslayar el carácter multidimensional de la seguridad y reducirla únicamente a su aspecto bélico. Así se comprueba en la conocida definición de seguridad de Stephen Walt, que se refiere a "el estudio de la amenaza, uso y control de la Fuerza Militar".

3 Existen, no obstante, interpretaciones de Clausewitz que aplican su pensamiento a actores no estatales que protagonizan conflictos armados contemporáneos. Un ejemplo, aplicado al caso de las Farc, es el trabajo TORRIJOS, Vicente: "El poder y la fuerza", Fuerzas Armadas LX:195, junio 2005, pp. 28-39.

4 WALT, Stephen: "The Renaissance of Security Studies", *Mershon International Studies Review* 41 (1991), pp. 211-39.

5 VILLALBA FERNÁNDEZ, Aníbal: "Terrorismo, paradigmas, puzzles y servicios de inteligencia", *Ejército* Nº 767, marzo 2005, pp. 62-71.

Hasta aquí, una abreviada descripción de la fisonomía que exhibió durante unos trescientos cincuenta años el campo de la Seguridad Internacional. Sin embargo, este estado de cosas está cambiando a una vertiginosa velocidad, producto del desarrollo de nuevos abordajes teóricos y herramientas metodológicas que empleamos para comprender el mundo que nos rodea. El fruto de esa mutación es la cristalización de un escenario de la Seguridad Internacional de impronta postwestfaliana, mucho más complejo que su antecesor.

En ese conflictivo escenario juegan un papel descollante actores heterogéneos de naturaleza no estatal, dotados de los medios para llevar adelante agresiones de magnitud a los Estados, sus sociedades y sus habitantes. Por cierto tales actores adolecen del atributo de la soberanía, aunque compensan esa carencia con otras propiedades que, de acuerdo a ciertos enfoques teóricos, los confirman como jugadores del tablero postwestfaliano. Entre ellas la autonomía, que en palabras de Keohane refiere al poder de lograr objetivos por medio de la acción individual e independiente;⁶ la influencia, que refiere a la capacidad de "marcar una diferencia" en determinado contexto y en relación a una cuestión específica; y por último la representatividad.⁷

Estos actores de jerarquía no estatal despliegan sus acciones en términos transnacionales, ignorando las fronteras, que se les antojan como meros convencionalismos cartográficos, barreras artificiales que no condicen necesariamente con la realidad. De esta manera se configuran conceptualmente las "amenazas transnacionales", que ocupan un lugar de relevancia en la agenda de la Seguridad Internacional contemporánea.

Salvo excepciones puntuales, como la guerra informática, las amenazas transnacionales no constituyen en rigor de verdad fenómenos novedosos, razón

Salvo excepciones puntuales, como la guerra informática, las amenazas transnacionales no constituyen en rigor de verdad fenómenos novedosos, razón por la cual la difundida idea de "nuevas amenazas" es más un cliché que el reflejo de la realidad.

Sin embargo, no puede soslayarse que estos fenómenos han alcanzado niveles de expansión geográfica, complejidad operativa y peligrosidad que carecen de antecedentes históricos.

por la cual la difundida idea de "nuevas amenazas" es más un cliché que el reflejo de la realidad. Sin embargo, no puede soslayarse que estos fenómenos han alcanzado niveles de expansión geográfica, complejidad operativa y peligrosidad que carecen de antecedentes históricos. El terrorismo es paradigmático en este sentido.

Resulta irónico que, a pesar de su importancia, aún hoy no exista una definición oficial del terrorismo, razón por la cual aquí lo entendemos como "violencia premeditada, que responde a motivaciones políticas, perpetrada contra blancos no combatientes por grupos subnacionales o agentes clandestinos, normalmente con la intención de ejercer influencia sobre una audiencia."⁸ Entendido de esa forma, el fenómeno terrorista que no es nuevo, sino que sus raíces nos remiten a la antigüedad, por ejemplo al caso de los sicarii, el grupo radical de militantes judíos que operaba en Tierra Santa en épocas de Cristo.

6 KEOHANE, Robert: "Soberanía estatal e instituições multilaterais: respostas à interdependência assimétrica", en José Álvaro Moisés (coord.): O futuro do Brasil. A América Latina e o fim da Guerra Fria, Paz e Terra/USP, São Paulo 2001, pp. 165-190.

7 GEERAERTS, Gustaaf: "Analyzing Non-State Actors in World Politics", Centrum voor Polemologie - Centre for Peace & Security Studies, Vrije Universiteit Brussel, POLE Paper 1:4, October 1995.

8 PILLAR, Paul: "The dimensions of Terrorism and Counterterrorism", en HOWARD Russell & Reid Sawyer, Terrorism and Counterterrorism. Understanding the New Security Environment, McGraw Hill/Dushkin, Guilford (CT) 2004, pp. 24-46.

Sin embargo, como nunca antes en la historia, el accionar de los grupos terroristas trasciende las fronteras estatales para operar a escalas regional, transcontinental e incluso global. De hecho, hoy se habla recurrentemente de la globalización del terrorismo, a punto tal que se ha sugerido que el concepto “guerra global al terrorismo” (“Global War on Terrorism”) debería reformularse como “guerra al terrorismo global” (“War on Global Terrorism”), en aras de una mayor exactitud.⁹ Huelga aclarar aquí que el ejemplo más conocido internacionalmente es el de la organización Al-Qaeda, liderada por Osama Bin Laden, cuyas ramificaciones alcanzan a más de medio centenar de países, según todas las evaluaciones existentes al respecto.

Usualmente en procura de financiamiento, estos grupos terroristas interactúan con organizaciones criminales, particularmente las dedicadas al narcotráfico. Este vínculo, que se ha comprobado especialmente en lo relativo a coca y opio, con el tiempo suele reflejar una mutación en la posición del grupo, que evoluciona desde una tolerancia pasiva a una participación activa en el negocio de las drogas; en un punto extremo de esta vinculación, terrorismo y crimen organizado se vuelven fenómenos indistinguibles e inseparables.¹⁰

Este patrón de conducta es observable en diferentes partes del planeta, involucrando distintas organizaciones (Hezbollah, Sendero Luminoso, PKK, entre otros). Pero sin lugar a dudas el caso más contundente es el de las Farc, que el salvadoreño Joaquín Villalobos describió magistralmente en los siguientes términos: “Comenzaron extorsionando narcotraficantes y terminaron siendo dueños de la mayor producción de cocaína del mundo. Transitaron de última guerrilla política latinoamericana a

primer ejército irregular del narcotráfico, convirtiéndose en un reto real para el Estado colombiano.”¹¹

Por último, y como corolario de lo planteado en los párrafos precedentes, en un escenario internacional donde los Estados confrontan con actores no estatales que actúan en términos transnacionales, haciendo caso omiso de soberanías y fronteras, la rigidez conceptual del formato clauswitziano de gue-

Como nunca antes en la historia, el accionar de los grupos terroristas trasciende las fronteras estatales para operar a escalas regional, transcontinental e incluso global. Hoy se habla recurrentemente de la globalización del terrorismo, a punto tal que se ha sugerido que el concepto “guerra global al terrorismo” (“Global War on Terrorism”) debería reformularse como “guerra al terrorismo global” (“War on Global Terrorism”), en aras de una mayor exactitud.

rra queda sujeto a debate. El germano Ulrich Beck habla de la “guerra posnacional” como nueva forma de conflicto que coexiste con la clásica guerra interestatal, aunque muestra una dilución y evaporación de las características distintivas de esta última. Así, se tornan difusos (cuando no inexistentes) los límites entre guerra y paz, naturaleza militar o policial de la agresión, carácter interno o externo de la amenaza, combatientes y no combatientes; accesoriamente, estos casos entrañan una severa lesión del concepto tradicional de soberanía, asumiendo formatos intra y transnacionales.¹²

9 ROBERTS, Nick: “Defining ‘Global Reach’ Terrorism”, *Defence Studies* 3:2, Summer 2003, pp. 1-19.

10 Existe un concepto concebido por Makarenko, “nexo crimen-rebelión”, útil para estudiar los vínculos entre el crimen organizado y la insurgencia, considerados como diferentes. Este nexo adopta la forma de un continuo, con el crimen en un extremo del espectro, y la insurgencia en el otro. Entre ambos extremos, se presentan las diferentes posibilidades de interacción. Ver al respecto CORNELL, Svante: “Narcotics and Armed Conflict: Interaction and Implications”, *Studies in Conflict & Terrorism* N° 30 (2007), pp. 207-227.

11 VILLALOBOS, Joaquín: “Las Farc, un decadente club de narcos y bandidos”, *La Nación* 18 de enero de 2008.

12 BECK, Ulrich: “War is Peace. On Posnational War”, *Security Dialogue* 36:1,

Conclusiones

A partir del fin de la Guerra de los Treinta Años y durante tres siglos y medio, el campo de la Seguridad Internacional tuvo una clara impronta westfaliana, siendo el Estado el único protagonista de las cuestiones de seguridad. El Estado, en su interacción con actores homólogos allende las fronteras, articulaba esas cuestiones a través de su política exterior, enfatizando en el poder militar de acuerdo a una lógica clausewitziana. En esta perspectiva, seguridad y defensa se tornaron conceptos indisociables entre sí, a un punto tal, que los límites entre ambos se diluyeron.

El escenario arriba planteado sufrió profundas modificaciones, a partir del reconocimiento de la existencia de actores de jerarquía no estatal, autónomos e influyentes –aunque tal vez no tan representativos– que (i) despliegan sus acciones en términos transnacionales; (ii) pueden alcanzar una escala de operaciones verdaderamente global; (iii) interactúan sinérgicamente con entidades de similar naturaleza, incrementando su peligrosidad, y (iv) tienen la versatilidad necesaria para cambiar su modelo de con-

ducta, si fuera necesario o conveniente. El terrorismo es un claro y elocuente ejemplo de esta radical modificación.

Por definición, frente a un escenario postwestfaliano las doctrinas y estrategias tradicionales del Estado westfaliano son insuficientes. Por eso, resulta imperativo que el Estado moderno tome debida nota de las características del nuevo ambiente de la Seguridad Internacional, adecuando sus instituciones, capacidades y conductas a los nuevos desafíos, mediante un proceso de reflexión estratégico caracterizado por una alta dosis de pragmatismo. La razón es clara: más allá de los cambios descriptos, el ciudadano común recurrirá a él en busca de protección. Como apuntó acertadamente Jervis con posterioridad a los hechos del 11 de septiembre, los ciudadanos estadounidenses "no apelaron a sus iglesias y corporaciones multinacionales, ni a la ONU, sino a su Gobierno nacional."¹³ En estos términos, la incapacidad estatal para satisfacer adecuada y rápidamente una demanda de protección por parte de sus ciudadanos, no tendrá otro resultado que una pérdida de legitimidad que inevitablemente se traduce en una merma de gobernabilidad. ■

Bibliografía

1. BECK, Ulrich; "War is Peace. On Postnational War", *Security Dialogue* 36:1, March 2005, pp. 5-26
2. CORNELL, Svante; "Narcotics and Armed Conflict: Interaction and Implications", *Studies in Conflict & Terrorism* N° 30 (2007), pp. 207-227
3. GEERAERTS, Gustaaf; "Analyzing Non-State Actors in World Politics", *Centrum voor Polemologie - Centre for Peace & Security Studies, Vrije Universiteit Brussel, POLE Paper* 1:4, October 1995
4. GONZÁLEZ POSSE, Ernesto; "Marco conceptual de la integración fronteriza promovida: las iniciativas de integración fronteriza", *Integración Latinoamericana* N° 156, mayo 1990, p.3
5. JERVIS, Robert; "An Interim Assessment of September 11: What Has Changed and What Has Not?" *Political Science Quarterly* 117:1, Spring 2002, pp. 37-54
6. KEOHANE, Robert; "Soberania estatal e instituições multilaterais: respostas à interdependência assimétrica", en José Álvaro Moisés (coord.): *O futuro do Brasil. A América Latina e o fim da Guerra Fria*, Paz e Terra/USP, São Paulo 2001, pp. 165-190
7. MERLE, Marcel; *Sociología de las Relaciones Internacionales*, Alianza Editorial, Madrid 1986, p. 53
8. PILLAR, Paul; "The dimensions of Terrorism and Counterterrorism", en HOWARD Russell & Reid Sawyer, *Terrorism and Counterterrorism. Understanding the New Security Environment*, McGraw Hill/Dushkin, Guilford (CT) 2004, pp. 24-46
9. ROBERTS, Nick; "Defining 'Global Reach' Terrorism", *Defence Studies* 3:2, Summer 2003, pp. 1-19
10. VILLALBA FERNÁNDEZ, Aníbal; "Terrorismo, paradigmas, puzzles y servicios de inteligencia", *Ejército* N° 767, marzo 2005, pp. 62-71
11. VILLALOBOS, Joaquín; "Las Farc, un decadente club de narcos y bandidos", *La Nación* 18 de enero de 2008
12. WALT, Stephen; "The Renaissance of Security Studies", *Mershon International Studies Review* 41 (1991), pp. 211-39.

March 2005, pp. 5-26

13 JERVIS, Robert; "An Interim Assessment of September 11: What Has Changed and What Has Not?", *Political Science Quarterly* 117:1, Spring 2002, pp. 37-54

» La transformación de la guerra y la naturaleza de las fronteras

Si bien las fronteras en el continente europeo, en su gran generalidad, han dejado de ser inviolables barreras de extensión de las soberanías nacionales convirtiéndose en puentes para la cooperación y la integración, especialmente en el marco de la Unión Europea; en el Sur global, incluyendo a Colombia, su carácter sigue siendo de confrontación y discordia. Un análisis de la transformación histórica de la guerra ayuda a explicar por qué estas fronteras son hoy, por un lado, espacios para la multiplicación del crimen, y por el otro, muros de un Estado hermético, concentrado en la defensa de su soberanía.

OSCAR PALMA MORALES

Internacionalista de la Universidad del Rosario. Master en Estudios en Seguridad Internacional de la Universidad de Leicester como becario Chevening del Reino Unido. Asesor del CEESEDEN. Ex-Oficial Analista de Inteligencia Externa del Comando General de las Fuerzas Militares. Ex-Asesor de las Unidades de Trabajo Legislativo de las Senadoras Ingrid Betancourt y Cecilia Rodríguez.



Los neoliberales de las Relaciones Internacionales han insistido en que el Estado como unidad básica de organización del sistema internacional viene perdiendo su protagonismo de forma exponencial junto con su capacidad de responder ante las problemáticas mundiales contemporáneas.

El continente europeo parecería así demostrarlo. Poco a poco, la soberanía nacional es devorada por los avances de las instituciones supranacionales de la Unión Europea, y a pesar que existe escepticismo en el avance en áreas como la seguridad y defensa, las fronteras, que en el siglo anterior fueron causa de las más inhumanas y sangrientas batallas, hoy, lánguidas, han dejado de ser obstáculo para la integración humana. No solo se vienen fusionando las economías con mercados, políticas y moneda comunes, los europeos cada vez más se acostumbran a una vida que divide sus actividades entre diferentes Naciones. El listado de quienes están dispuestos a sacrificar su soberanía por entrar al prestigioso club, es aún extensa e interesante, incluye a países como Croacia, Macedonia, Serbia, Bosnia, Turquía, Albania, Montenegro, y hasta el aun embrionario Kosovo.

Los neoliberales de las Relaciones Internacionales han insistido en que el Estado como unidad básica de organización del sistema internacional viene perdiendo su protagonismo de forma exponencial junto con su capacidad de responder ante las problemáticas mundiales contemporáneas.

Pero contrario a la experiencia europea, y en general, a la del mundo en desarrollo, el Sur mundial, incluyendo a Colombia, no ha logrado consolidar unas fronteras alejadas de una noción de estricta impenetrabilidad, perpetuando la ocurrencia de incidentes fronterizos que causan todo tipo de enfrentamientos entre Estados, como los recientes casos con nuestros vecinos de Ecuador y Venezuela bien lo ejemplifican. ¿A qué se debe que nuestras fronteras, y las de la mayoría de las regiones en desarrollo, sigan siendo espacios de enfrentamiento y no puentes de hermandad?

A pesar del empuje que las áreas de la Economía, las Finanzas y el Comercio le dan a la consolidación de los procesos de integración regional, la evolución histórica de la naturaleza y concepción de la guerra, y una serie de consecuentes dinámicas económicas propias de la seguridad en países con conflictos de baja intensidad, hacen que las fronteras sean, por un lado, puentes que faciliten la actividad criminal, y por otro sólidas barreras de demarcación de las inquebrantables e inamovibles soberanías nacionales.

Para entender este planteamiento, es necesario analizar cómo se ha presentado la transformación de la guerra, dejando a una Europa virtualmente pacífica, y llevando al sur una serie de elementos que constituyen las amenazas a la seguridad de hoy.

➤ La Transformación y el Norte

Ampliamente estudiada por Clausewitz, la guerra trinitaria, aquella que reunía bajo una sola alma al Gobierno, la Nación y los Ejércitos, dominó la mayor parte de la historia reciente, abarcando desde la conformación de los Estados-Nación



La utilización de armas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki, abrió un nuevo escenario en la estrategia y concepción de la guerra. Durante el dilema bipolar de la Guerra Fría, la posibilidad de utilizar armas con una capacidad de destrucción tal que la supervivencia misma de la especie humana estaba en duda, generó dos importantes efectos.

hasta lo que se conoce como 'guerra total'. Esto es, la dedicación entera del Estado, incluyendo su Nación y su industria, al esfuerzo de la guerra, tal como sucedió durante la Segunda Guerra Mundial.

Para entonces la lógica del conflicto obedecía a los dilemas de seguridad entre Estados, donde la ganancia de uno representaba la pérdida del otro, y donde las fronteras, grandes causantes de las guerras debido a la sed de territorios, configuraban demarcaciones radicales de la extensión de la soberanía.

Pero la utilización de armas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki, abrió un nuevo escenario en la estrategia y concepción de la guerra. Durante el dilema bipolar de la Guerra Fría, la posibilidad de utilizar armas con una capacidad de destrucción tal que la supervivencia misma de la especie humana estaba en duda, generó dos importantes efectos. Por un lado, hizo los costos de la guerra entre superpotencias tan elevado y catastrófico que se tornó impensable e indeseable. Por el otro, y como válvula de escape ante la imposibilidad de una confrontación directa, surgieron toda serie de conflictos de baja intensidad. América Latina, África y Asia se convirtieron en los teatros de guerra donde las potencias, como en el ajedrez, se enfrentaban a través de Ejércitos ajenos.

Con el fin de la Guerra Fría, el liberalismo democrático triunfó, y los Estados de Europa encontraron

una relativa paz. Según las ideas de Kant, las democracias no entran en guerra con las democracias, son comunidades entre las cuales el conflicto ha dejado de existir. Independientemente de si tal afirmación es cierta, es evidente que la ausencia de confrontación ha llevado al aumento de la cooperación y la integración. Y a pesar de que el orgullo patrio y la identidad nacional siguen vigentes, las fronteras han dejado de ser motivo permanente de confrontación.

Las estadísticas así lo ratifican. El transporte aéreo de pasajeros aumentó astronómicamente de 200 millones de personas a mediados de los años setenta, a 705 millones en el 2005.¹ En tierra, el transporte en bus, de 1970 a 1999 aumentó casi en 50%,² mientras el comercio interno aumentó de 1'864,996 a 2'433,235 (Mio ECU/Euros) en tan solo cuatro años de 2002 a 2006.³

1 Eurostat, "Air Transport of Passengers", 2008. Online en: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page?_pageid=1996,39140985&_dad=portal&_schema=PORTAL&screen=detailref&language=en&product=Yearlies_new_transport&root=Yearlies_new_transport/G/eba16656. Consultado en febrero 25, 2008

2 Eurostat, "Bus Transport of Passengers", 2008. Online en: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page?_pageid=1996,39140985&_dad=portal&_schema=PORTAL&screen=detailref&language=en&product=Yearlies_new_transport&root=Yearlies_new_transport/G/eba18192. Consultado en febrero 25, 2008.

3 Eurostat, "External and Intra-European Union Trade. Statistical Yearbook - Data 1958 - 2006". 2008. p. 147, Online en: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_OFFPUB/KS-CV-07-001/EN/KS-CV-07-001-EN.PDF. Consultado en febrero 25, 2008.

> La Transformación y el Sur

El panorama en el Sur es opuesto. Mary Kaldor, explica muy bien lo que pasa en el hemisferio con posterioridad a la terminación de la Guerra Fría: el surgimiento de las llamadas 'Nuevas Guerras' con una motivación y tipología diferente a las guerras trinitarias y las estrategias nucleares que hasta el momento había experimentado la sociedad internacional.

De acuerdo con Kaldor, este tipo de conflictos se caracterizan por una erosión de las distinciones entre la guerra estatal, el crimen organizado y las violaciones de Derechos Humanos en escala masiva. Un objetivo no geopolítico o ideológico, sino relativo a políticas de identidad. Una privatización de las Fuerzas Militares con el surgimiento de paramilitares, autodefensas, mercenarios extranjeros, y tropas internacionales. Unas finanzas basadas en mercados negros, extorsión, tráfico ilegal, fijación de impuestos ilegales, y puntos de chequeo. Finalmente, patrones de violencia ligados al control territorial mediante la consecución del apoyo de la población local.

El panorama en el Sur es opuesto. Mary Kaldor, explica muy bien lo que pasa en el hemisferio con posterioridad a la terminación de la Guerra Fría: el surgimiento de las llamadas 'Nuevas Guerras' con una motivación y tipología diferente a las guerras trinitarias y las estrategias nucleares que hasta el momento había experimentado la sociedad internacional.

La explicación de las causas de la guerra basada en políticas de identidad refleja de forma muy precisa la naturaleza de conflictos que se viven en África y Asia, como la emergente guerra de las siete Naciones donde participan Congo, Ruanda, Burundi, Angola, Zimbabwe, Eritrea y Namibia.⁴ La lucha independentista de rebeldes de Mindanao en Filipinas; o la lucha de minorías Tamiles frente a la mayoría Sinesa en Sri Lanka.

Los dilemas de identidad pueden no explicar las causas de las amenazas a la seguridad en Colombia, pero las características enunciadas por Kaldor sí dan algunas luces respecto al comportamiento del mismo: la penetración del crimen organizado en instancias políticas. La privatización de las Fuerzas Militares, que se da a través de la existencia de guerrillas, paramilitares, y bandas emergentes. Las finanzas basadas en mercados negros, el narcotráfico, la extorsión, los puntos de chequeo, los impuestos, el secuestro y las violaciones a los Derechos Humanos, de las cuales abundan los ejemplos.

Una mayor claridad sobre casos como el colombiano se aprecia con lo que David Keen denomina 'las funciones económicas de la violencia'. Sus planteamientos parten de las premisas, muy ciertas para Latinoamérica, en cuanto a que las luchas ideológicas han cambiado y que la explicación de las guerras basada en motivaciones étnicas ignora aspectos sociales y políticos.

Afirma que en los conflictos internos existen cálculos económicos racionales que generan sistemas alternativos de ganancia, poder y protección, lo que desemboca en la configuración de regiones controladas por rebeldes que participan en el tráfico internacional. Dentro de estas actividades económicas se encuentran el pillaje, los pagos por protección, el tráfico (contrabando y narcóticos), la explotación laboral y la adquisición de tierras.

Estas condiciones son muy claras dentro de las dinámicas de seguridad en nuestro país. Independientemente del avance estratégico del Estado fren-

4 Ver: International Crisis Group. "Africa's Seven Nation War", 21 Mayo 1999. Online en <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=1643&l=1>. Consultado en febrero 23, 2008.

te a las organizaciones armadas ilegales, es evidente que tras el fin de la Guerra Fría, estas organizaciones degeneraron en empresas rentables del crimen, logrando cierto control sobre regiones particulares donde operaban. Si bien su control sobre el territorio ha disminuido, la rentabilidad de su actividad comercial, basada principalmente en el narcotráfico, perpetúa su existencia.

➤ Nuestras Fronteras

¿Cómo influye esta realidad en la naturaleza de las fronteras en Colombia y en la región? Existen por lo menos dos impactos considerables, uno respecto a la funcionalidad de las mismas, y otro respecto a la naturaleza del Estado dentro del sistema internacional.

En relación al primero, por la naturaleza de las actividades económicas criminales, las organizaciones armadas ilegales y los grupos criminales procuran utilizar las áreas de frontera porque ello representa todo tipo de positivos estratégicos. Por lo general, en Suramérica, y especialmente en la región Andina/Amazónica, son zonas despobladas, alejadas de las capitales constituyendo áreas menos vigiladas, se facilita el paso de insumos, narcóticos y contrabando de país a país; en evento de una ofensiva en su contra, el cruce de la frontera les garantiza una alternativa de escape. De esta forma las fronteras se convierten en un puente ideal para multiplicar la actividad criminal.

Tres ejemplos concretos ratifican esta situación. El área de la tri-frontera entre Brasil, Argentina y Paraguay, es un centro de altísima actividad criminal. Esta región se ha convertido en un gran eje de apoyo logístico para organizaciones consideradas como terroristas, especialmente Hezbollah y posiblemente Al Qaeda.

El contrabando y las operaciones de lavado de dinero son constantes.⁵

La frontera norte de México con Estados Unidos es también un espacio estratégico para los carteles de Tijuana y Juárez, quienes asentados sobre la frontera, aprovechan la cercanía a Estados Unidos para crear corredores estratégicos y creativas formas para llevar los narcóticos a ese territorio.

El Caso colombiano no podría ser una excepción. Las regiones fronterizas de Nariño y Putumayo con Ecuador, y Catatumbo y Arauca con Venezuela, se han convertido en espacios deseados para las Farc y otras organizaciones armadas ilegales. Existe allí una concentración considerable de plantaciones de hoja de coca,⁶ y desde allí se facilita su distribución. Paralelamente, el contrabando de armamento desde Venezuela, y de dinamita desde Ecuador, ha sido constante.⁷ Sirven también estos espacios como zonas de retaguardia, escape o abastecimiento de los criminales.

Qué mejor ejemplo para sustentar esta realidad que la reciente crisis con Ecuador, donde el territorio fronterizo de esa Nación, sirvió para refugiar a Raúl Reyes, miembro del Secretariado de las Farc. La decisión unilateral del Gobierno colombiano de ingresar a espacio soberano ecuatoriano para dar caza al afamado líder, y la consecuente y encolerizada respuesta del mandatario de ese país, ejemplifican a la perfección la segunda de las consecuencias de la transformación de la guerra en el Sur, explicada a continuación.

Es evidente que el surgimiento de organizaciones armadas al margen de la ley, y la existencia de sistemas económicos que fomentan la actividad criminal, y que funcionan bajo las dinámicas explicadas por Kaldor y Keen, son una amenaza para la institucionalidad del Estado. Si las fronteras de estos países son puentes para la reproducción de la criminalidad, naturalmente sus vecinos se sentirán altamente amenazados ante la posibilidad de la reproducción de

5 Federal Research Division, Library of Congress of the United States and Director of Central Intelligence Crime and Narcotics Center, Terrorist and Organized Crime Groups in the Tri-Border Area (TBA) of South America, julio, 2003 en www.fas.org/irp/cia/product/frd0703.pdf, Consultado en febrero 21, 2008.

6 SALINAS, Yamile "Plan Colombia 2006" Instituto Nacional de Paz INDEPAZ, Online en: www.indepaz.org.co/myfiles/plancoljun06.pps. Consultado en febrero 15, 2008.

7 POSADA, Miguel, "Colombia, Venezuela, Brasil y Ecuador: Vecindario Peligroso". Centro de Estudios Sociopolíticos. Enero, 2002. Online en: <http://www.cas.org.co/articulos/articulos/VerArticulo.php?Id=22>. Consultado en febrero 26, 2008.



Las regiones fronterizas de Nariño y Putumayo con Ecuador, y Catatumbo y Arauca con Venezuela, se han convertido en espacios deseados para las Farc y otras organizaciones armadas ilegales. Existe allí una concentración considerable de plantaciones de hoja de coca, y desde allí se facilita su distribución.

ese sistema en su territorio. La reacción lógica es por tanto fortalecer sus fronteras y apegarse a la defensa del territorio nacional.

Como resultado, los Estados tenderán a ser menos abiertos a la cooperación y más apegados a la soberanía; menos entusiastas frente a la integración y más cerrados. Poco dispuestos a la creación de mecanismos comunes y operaciones combinadas, temiendo siempre involucrarse totalmente en la dinámica del conflicto. Ello explica la posición de Ecuador frente a supuestas acciones de las Farc en su territorio, manteniéndose firme en su posición de no participar en acciones que puedan involucrar a su país.⁸ Pero, ¿Contribuyen realmente sus posiciones a su seguridad a largo plazo?

Surge así una paradoja. Este tipo de amenaza tiende a exceder los espacios de un Estado en particular. Si éste neutraliza los elementos que constituyen el sistema económico, seguramente éstos se desplazarán a un territorio vecino, manteniendo la existencia de la amenaza, con el riesgo de retornar. Si la respuesta del Estado es endurecer sus fronteras y negarse a hallar soluciones conjuntas, entonces estará colaborando a perpetuar su existencia en vez de contribuir a su eliminación. Así los criminales terminan superando a los Estados, favorecidos por la existencia de un sistema internacional donde la soberanía sigue siendo un elemento estructural básico.

8 RAMOS, Mario; "Ecuador – Colombia: La Seguridad no puede ser Ambigua". Marzo, 2006. Online en: <http://www.voltairenet.org/article136588.html>. Consultado en febrero 20, 2008.

Si las plantaciones de coca fueran erradicadas del territorio colombiano, muy seguramente la producción se desplazaría a Ecuador, Perú, Brasil, o Venezuela, sin descartar que sean reintroducidas al país. El esfuerzo real, si se quiere combatir el flagelo del narcotráfico en los Andes, no debe basarse en las acciones que cada país pueda ejecutar, sino en un enfoque de acción conjunta regional.

Si bien una mayor cooperación puede esperarse en esquemas donde la amenaza de seguridad existe ya repartida entre varios territorios vecinos, como es el caso de la tri-frontera entre Brasil, Argentina y Paraguay. Las dinámicas de la guerra en el Sur hacen que el Estado se parezca más al actor monolítico de la Realpolitik, concentrado en la preservación intacta de su soberanía y el aumento de su poder nacional, que al decadente y cooperativo estado del liberalismo y el internacionalismo.

Esto indica que los Estados seguirán siendo extremadamente recelosos con la inviolabilidad de su soberanía. Si bien es poco probable que exista una redistribución territorial entre países (salvo donde existan diferendos limítrofes) en gran parte gracias al avance del derecho y los regímenes internacionales, mientras existan factores que fomenten la criminalidad en las fronteras, éstas seguirán siendo motivo de confrontaciones, recelos, diferencias y disputas entre Estados. Sería ingenuo pensar que la distensión de la reciente crisis con Ecuador, Venezuela y Nicaragua es el fin de los incidentes fronterizos de Colombia.

Conclusiones

Si bien la transformación de la guerra ha hecho que el Norte global no viva el conflicto en sus propios territorios como ocurría en siglos anteriores, esto no implica que los países desarrollados estén



libres de futuros choques, y mucho menos ajenos de amenazas a su seguridad. Los atentados terroristas en Estados Unidos y Europa y la participación de sus tropas en escenarios como Afganistán e Irak demuestran que hay un cambio en el tipo de amenaza. Pero los avances en los procesos de integración han demostrado que el Estado soberano puede disminuir su protagonismo en un mundo de fronteras algo más efímeras.

Las fronteras en el Sur global, por el contrario, siguen obedeciendo a comportamientos del Estado centrados en la imposibilidad de ceder en su soberanía, todo ello como resultado de la transformación histórica de la guerra, la generación de conflictos de baja intensidad, y la existencia de intereses económicos en los conflictos internos, sin que sean éstas

Las fronteras en el Sur global, por el contrario, siguen obedeciendo a comportamientos del Estado centrados en la imposibilidad de ceder en su soberanía, todo ello como resultado de la transformación histórica de la guerra.

las causas exclusivas de dicha realidad. Este comportamiento seguirá, pero no representado en disminuciones territoriales, excepto lo que pueda resultar del diferendo con Nicaragua, sino en la reaparición de incidentes fronterizos causados por las Farc y otras organizaciones armadas o criminales que pondrán a prueba las relaciones con los países vecinos.▀

Bibliografía

1. Eurostat, "Air Transport of Passengers", 2008. Online en: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page?_pageid=1996,39140985&_dad=portal&_schema=PORTAL&screen=detailref&language=en&product=Yearlies_new_transport&root=Yearlies_new_transport/G/eba16656. Consultado en febrero 25, 2008
2. Eurostat, "Bus Transport of Passengers", 2008. Online en: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page?_pageid=1996,39140985&_dad=portal&_schema=PORTAL&screen=detailref&language=en&product=Yearlies_new_transport&root=Yearlies_new_transport/G/eba18192. Consultado en febrero 25, 2008.
3. Eurostat, "External and Intra-European Union Trade. Statistical Yearbook – Data 1958 - 2006". 2008. p. 147. Online en: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_OFFPUB/KS-CV-07-001/EN/KS-CV-07-001-EN.PDF. Consultado en febrero 25, 2008
4. Federal Research Division, Library of Congress of the United States and Director of Central Intelligence Crime and Narcotics Center; 'Terrorist and Organized Crime Groups in the Tri-Border Area (TBA) of South America' julio, 2003. Online en: www.fas.org/irp/cia/product/frd0703.pdf. Consultado en febrero 21, 2008.
5. FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ; 'Siguiendo el conflicto: hechos y análisis de la semana' Número 19/julio 1 de 2005. Online en: http://www.ideaspaz.org/publicaciones/download/boletin_conflicto19.pdf. Consultado en febrero 20, 2008.
6. KALDOR, Mary; *New and Old Wars: Organised Violence in a Global Era* (Cambridge: Polity, 2001).
7. KEEN, David; *The Economic Functions of Violence in Civil Wars*, Adelphi Paper 320, (London: International Institute of Strategic Studies). 1998.
8. POSADA, Miguel; "Colombia, Venezuela, Brasil y Ecuador: Vecindario Peligroso". Centro de Estudios Sociopolíticos. Enero, 2002. Online en: <http://www.cas.org.co/articulos/articulos/VerArticulo.php?Id=22>. Consultado en febrero 26, 2008.
9. QUIMBAY, Wilson; "Farc y Paras Cruzan Frontera para Matar Desplazados". Feb 25, 2008. CM& La Noticia. Online en <http://www.cmi.com.co/Contenido/Noticia.asp?nota=11341>. Consultado en febrero 26, 2008.
10. RAMOS, Mario; "Ecuador – Colombia: La Seguridad no Puede Ser Ambigua". Voltairenet Red de Prensa No Aliados. Marzo, 2006. Online en: <http://www.voltairenet.org/article136588.html>. Consultado en febrero 20, 2008.
11. SALINAS, Yamile; 'Plan Colombia 2006' Instituto Nacional de Paz INDEPAZ, Online en: www.indepaz.org.co/myfiles/plancoljun06.pps. Consulta en febrero 15, 2008.
12. TERRIFF, Terry; CROFT, Stuart; JAMES, Lucy; MORGAN, Patrick; *Security Studies Today* (Cambridge: Polity Press, 1999).
13. VAN CREVELD, Martín; *The Transformation of War* (New York: Free Press, 1991).
14. WILLIAMS, Michael; 'The Discipline of the Democratic Peace: Kant Liberalism and the Social Construction of Security Communities', *European Journal of International Relations*, vol.7, no.4 (diciembre 2001), pp.525-54.

» Frontera Sur Colombiana, una región a ser ocupada

El presente artículo es un extracto del ensayo presentado en el módulo de Seguridad y Defensa Nacional, de la Maestría de Seguridad y Defensa Nacional de la Escuela Superior de Guerra. El material fotográfico publicado en este documento hace parte del archivo personal del autor.

La frontera sur colombiana está estratégicamente ubicada en una de las regiones más investigadas de todo el mundo, la Amazonía. Esta región de Colombia es completamente distinta de la andina y costeña, pues posee la más pequeña densidad demográfica del país y una cantidad insuficiente de municipios para preservar la soberanía nacional. En este ensayo, será analizada la situación de esta región que convive con la porosidad de sus fronteras, la influencia de los grupos armados al margen de la ley y la poca presencia del Estado para buscar soluciones que diriman estos problemas.

**CT. ALEX DALL' OSSO
MINUSSI**

Oficial de Artillería del Ejército Brasileño en comisión de Instrucción de Pentatlón Militar junto a las Escuelas de Formación de las Fuerzas Militares de Colombia. Actualmente, adelanta la Maestría de Seguridad y Defensa Nacional en la Escuela Superior de Guerra, Bogotá.



PALABRAS CLAVE:
Colombia, Amazonía,
Seguridad, Frontera.

Es un hecho y un grave problema colombiano y, también, de todos los países latinoamericanos la porosidad de las fronteras; además, en áreas de baja densidad poblacional como la región amazónica. En nuestros días esto continúa siendo una dificultad que debe ser estudiada y trabajada para encontrar soluciones adecuadas a la realidad colombiana, ya que, por las fronteras llegan armas, productos químicos y logística en general que mantienen las guerrillas abastecidas en el interior del país y sostienen la producción del motor propulsor de los grupos armados al margen de la ley (GAML) y el mercado de la coca. Para una necesaria ubicación geográfica, trataremos en este ensayo la región sur de frontera con el Perú y el Brasil. Seguramente, una mayor presencia de las Fuerzas Militares en la región sostendría el desarrollo y la preservación del medio ambiente, contribuyendo a la interrupción de la cauda logística ilegal y disminuyendo el vacío de poder existente en esta importante región.

En el período 2002–2006, el Gobierno nacional enfocó sus esfuerzos en lograr el reestablecimiento de las condiciones de seguridad de la población civil. Así, la Política de Defensa y Seguridad Democrática (PDSD) se convirtió en una herramienta del Estado para consolidar la presencia institucional a lo largo y ancho del territorio, viabilizando al mismo tiempo, las condiciones para recuperar la actividad económica y mejorar el bienestar de la sociedad en general.

En el período 2002–2006, el Gobierno nacional enfocó sus esfuerzos en lograr el reestablecimiento de las condiciones de seguridad de la población civil. Así, la Política de Defensa y Seguridad Democrática (PDSD) se convirtió en una herramienta del Estado para consolidar la presencia institucional a lo largo y ancho del territorio, viabilizando al mismo tiempo, las condiciones para recuperar la actividad económica y mejorar el bienestar de la sociedad en general. Dentro de los objetivos estratégicos trazados por el Gobierno en la PSDS encontramos referencias a las fronteras en la consolidación del control estatal en todo el territorio, la eliminación del comercio de drogas ilícitas en Colombia y el mantenimiento de una capacidad disuasiva.

En el año 2005, el Instituto de Estudios Estratégicos de la UMNG que evalúa la PSDS publicó la siguiente observación en el Cuaderno de Análisis Nº 01/06 “Sin embargo, las prioridades de presupuesto están orientadas al soporte del Plan Patriota y específicamente sobre sus teatros de operaciones que se consideraban estratégicos; de modo que la interdicción sobre los corredores fronterizos no ha tenido un cambio sustantivo, por lo que Colombia sigue registrando una porosidad alta en sus fronteras.” Por lo tanto, es necesario dar continuidad a los avances en materia de control fronterizo para evitar que el crimen organizado transnacional alimente las estructuras y finanzas de los GAML, mediante el flujo de armas y sustancias ilícitas.

Este trabajo se propone analizar la histórica dificultad colombiana para ocupar el espacio amazónico, también tiene como objetivo principal hacer un estudio acerca de la situación de la frontera sur de Colombia en relación a la Seguridad y Defensa Nacional y además proponer un programa de integración de aquel importante rincón del país a través de la presencia de entidades gubernamentales

en toda la franja de frontera. Pero, para la completa comprensión del tema es importante entender lo que es la Seguridad y la Defensa Nacional, y los nuevos caminos para el desarrollo de las mismas. Después efectuaremos un análisis histórico geográfico del conflicto entre Colombia y el Perú por la frontera sur.

➤ La Seguridad y Defensa Nacional

De acuerdo con el Coronel Manuel José Santos Pico, en sus Apuntes de Estrategia sobre Seguridad y Defensa Nacional, la Seguridad Nacional se entiende como una situación en la cual los ciudadanos pueden desarrollar sus condiciones socioeconómicas y políticas sin riesgos o amenazas a sus actividades normales. Todo Estado tiene la responsabilidad de crear y mantener una situación de Seguridad Nacional para ofrecer a sus asociados un grado relativo de garantías para la consecución de niveles aceptables de convivencia pacífica y seguridad ciudadana, que asegure en todo el tiempo y lugar, en los ámbitos interno y externo: la independencia, soberanía, autonomía, integridad territorial y la vigencia de un orden justo, basado en la promoción de la prosperidad y el desarrollo general.

El mismo autor define la Defensa Nacional como la integración y acción coordinada del poder nacio-

nal para perseguir, enfrentar y contrarrestar todo acto de amenaza o agresión de carácter interno o externo que comprometa esos valores que conforman la nacionalidad como son: la soberanía e independencia de la Nación, su integridad y el orden constitucional. En el manual de Estrategia de Seguridad y Defensa Nacional, de las Fuerzas Militares de Colombia, se ha definido la Defensa Nacional como “el conjunto de medidas y actividades, debidamente organizadas, que permite emplear los recursos de la Nación tendientes a alcanzar y mantener la Seguridad Nacional.”

De esta manera, verificamos que la Defensa Nacional es un instrumento que hace parte de un todo mayor que denominamos Seguridad Nacional. Pero no solamente la Defensa Nacional corrobora con los objetivos de la Seguridad; también debemos resaltar la importancia del moderno concepto de seguridad humana que “se empezó a entender como la búsqueda de seguridad basada en el fortalecimiento de las instituciones democráticas y del estado de derecho, proporcionando al individuo condiciones adecuadas para su desarrollo personal, familiar y social. De esta forma, en la actualidad, la seguridad es vista por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo como un asunto relacionado directamente con el respeto por la vida y la dignidad, que incluye la seguridad económica, alimentaria, sanitaria, medioambiental, personal, comunitaria y política, dimensiones relacionadas con los Objetivos de Desarrollo del Milenio” (Velásquez).¹

La seguridad humana agrega el importante concepto de seguridad ciudadana que puede ser entendida como un bien público, que se refiere a un orden ciudadano democrático que elimina las amenazas de la violencia en la población y permite la convivencia segura y pacífica. Este enfoque tiene una serie de implicaciones sustanciales al tener su centro en la noción de amenaza, y, de manera implícita, en las de vulnerabilidad y desprotección; la definición se aparta de determinadas concepciones que definen la seguridad ciudadana puramente en función de la

En el manual de Estrategia de Seguridad y Defensa Nacional, de las Fuerzas Militares de Colombia, se ha definido la Defensa Nacional como “el conjunto de medidas y actividades, debidamente organizadas, que permite emplear los recursos de la Nación tendientes a alcanzar y mantener la Seguridad Nacional.

1 ACERO VELÁSQUEZ, Hugo: Los Gobiernos Locales y la Seguridad Ciudadana. Revista de la Fundación Seguridad & Democracia p. 175



**La seguridad humana
agrega el importante
concepto de seguridad
ciudadana que puede
ser entendida como
un bien público,
que se refiere a un
orden ciudadano
democrático que elimina
las amenazas de la
violencia en la población
y permite la convivencia
segura y pacífica.**

criminalidad y el delito y enuncia explícitamente la dualidad objetivo/subjetiva del concepto de seguridad ciudadana, la cual, de acuerdo a lo anterior, se convierte en un derecho exigible frente al Estado.

➤ El Conflicto Colombo Peruano

Para el completo entendimiento del tema, es importante estudiar el íntimo vínculo entre la Geografía y la Historia. Con el descubrimiento del nuevo mundo, las dos potencias ultramarinas, España y Portugal, sometieron las dudas de cuales serían los límites en las nuevas tierras, al Papa Alejandro IV. Entre las seis bulas pontificias expedidas, una en especial, determinaba el Meridiano de Tordesillas como la línea divisoria entre los dos imperios, en el año de 1494.

Con la Unión Ibérica, que duró del año de 1580 hasta 1640, toda la península estuvo bajo el mando de un mismo monarca de la Casa de Habsburgo, hecho que tuvo lugar gracias a la unión dinástica de las Coronas española y portuguesa en la figura de Felipe II de España. Durante este período, los portugueses avanzaron sobre territorio otrora español y en cada nicho de civilización fundado, tomaban posesión en

nombre del Rey de España y del Estado portugués. Con esta maniobra jurídica, los portugueses avanzaron hasta la región de Tabatinga, en el río Amazonas, y San Antonio, en el río Putumayo.

Con el fin de la Unión Ibérica, los españoles intentaron recuperar los territorios amazónicos, a través del Tratado de San Idelfonso en 1777, pero en la Cuarta Comisión Bilateral para determinar los límites de sus posesiones, Portugal se las arregló para mantener los territorios conquistados que consideraba propios por su presencia de facto, frente a una etérea posesión jurídica de España. Con el comienzo de la Revolución Francesa en 1789 y el nuevo orden político en Europa, la cuestión limítrofe quedó prorrogada para los herederos de España y Portugal.

El problema limítrofe entre los dos nuevos países de Suramérica, Colombia y el Perú, produce una rápida guerra en 1829, que culminó con el Convenio de Girón, en el que Perú renunció a nuevas demandas territoriales por la vía armada. Después de la caída del Gobierno peruano del mariscal La Mar, quien no cumplió con lo firmado en el Convenio, se firmó un Tratado de Paz, donde se aceptó el principio del *Uti Possidetis Juris* y se formaría una comisión bila-

teral que determinaría la línea divisoria entre las dos Naciones.

En las últimas décadas del siglo XIX, nuevamente resurgió el tema de los límites entre los países de la región por la expansión del negocio del caucho. El cauchero peruano Julio Cesar Arana y sus hermanos establecieron la denominada "Casa Arana", que desalojó colonos colombianos dedicados al negocio de la cauchería en su propio territorio. Los hechos patrocinados por la Casa Arana son antecedentes de suma importancia en lo relacionado con el Conflicto de Leticia en 1932. La situación fronteriza con la República del Brasil fue solucionada a través del Tratado de Límites de 1907 y ratificada en 1928, en la que se reconoció a Colombia el derecho a la libre navegación por el río Amazonas y al Brasil la línea Apaporis- Tabatinga.

Los problemas ocurridos en el Putumayo, narrados en La Vorágine de José Eustasio Rivera, que denuncia las acciones de la Casa Arana con el oculto respaldo del Gobierno peruano, llevaron a Colombia a empezar una colonización militar de la región. La pequeña guarnición de La Pedrera fue fundada el 11 de abril de 1911, por el General Isaías Gamboa y cerca de 50 militares voluntarios. Mientras tanto, se organizaba una expedición militar peruana bajo el mando del Teniente Coronel Oscar Benavides, con el objetivo de retomar la región de La Pedrera. Colombia decidió reforzar la guarnición de La Pedrera y envió un reducido contingente a órdenes del General Carlos Neira, que por el mar caribe, ingresó al río Amazonas y llegó a Manaus el 16 de julio de 1911, demasiado tarde para apoyar al General Gamboa.

Los combates empezaron el 10 de julio de 1911 y se extendieron durante tres días de intensa lucha, en los cuales el General Gamboa, herido, se refugió con los pocos supervivientes en una localidad brasileña.²

Lo que se puede analizar del conflicto de La Pedrera es la poca presencia del Estado colombiano en la región amazónica, pues a pesar de la preestablecida línea de frontera sobre el río Amazonas, esta

localidad estaba ubicada a casi 300 Km al norte de este río sobre la línea Apaporis-Tabatinga. Después del incidente en La Pedrera, el litigio de límites tuvo continuidad en el campo diplomático. Solamente en 1922, por iniciativa de Colombia, el asunto fue retomado y se firmó el Tratado Lozano- Salomón.

La designación hecha por el Gobierno colombiano, del cónsul Don Alfredo Villamil Fajardo, en el cargo de Intendente Nacional del Amazonas, fue fundamental para mantener la soberanía en aquel rincón del país. A través de informes sobre la actuación de la Casa Arana, el nuevo Intendente, que había sido Cónsul de Colombia en Iquitos, alertó a las autoridades colombianas sobre el peligro que corría la soberanía del país en la región de Putumayo. Al término de los trabajos de la comisión bilateral de demarcación de la frontera colombo-peruana, los Oficiales integrantes de ésta, recomendaron al Gobierno central que organizase la colonización militar de la región, hecho que ocurrió poco tiempo después con la creación de la Jefatura de Frontera del Amazonas.

En el momento en que se ocupó Leticia, el Ejército colombiano poseía solamente una compañía de colonización en la región del Amazonas y una flotilla compuesta por dos cañoneros para los ríos Amazonas y Putumayo. La unidad de nivel batallón, más cercana al conflicto, estaba ubicada en la ciudad de Popayán constituida por el Regimiento de Infantería Junín número 11, subordinado a la 6ª Brigada con sede en la misma ciudad.

2 VALENCIA, TOVAR Álvaro, General (RA); et. al., Conflicto Amazónico – 1932/1934. 1 ed. Bogotá: Villegas Editores, 1994. p. 9-49. ISBN 958-9138-93-4



Los rumores acerca de la pretensión de los habitantes de Loreto, departamento peruano, de invadir el país por la frontera con el trapezio amazónico, se confirmaron en la madrugada del primero de septiembre de 1932, cuando un grupo de peruanos tomó el enclave de Leticia, sin que se presentara la menor resistencia.³

En el momento en que se ocupó Leticia, el Ejército colombiano poseía solamente una compañía de colonización en la región del Amazonas y una flotilla compuesta por dos cañoneros para los ríos Amazonas y Putumayo. La unidad de nivel batallón, más cercana al conflicto, estaba ubicada en la ciudad de Popayán constituida por el Regimiento de Infantería Junín número 11, subordinado a la 6ª Brigada con sede en la misma ciudad.

Cabe resaltar que la ciudad de Popayán se encuentra ubicada aproximadamente a 1000 kilómetros en línea recta,⁴ lo que nos permite afirmar que para el momento histórico del conflicto, era muy dé-

bil el sistema de defensa colombiano en la frontera sur. Pero, ante tal reto, el país superó estos problemas a través de la ayuda prestada por todo el pueblo colombiano para la reorganización de la Armada, con la compra de buques y el material recibido de la Compañía Colombo-Alemana de transporte aéreo (SCADTA), para la organización del elemento aéreo. El conflicto se desarrolló desde la toma de Leticia el primero de septiembre de 1932 hasta el 24 de mayo de 1933. El Teatro de Operaciones, para las Fuerzas Armadas, fue dividido en los Destacamentos de Putumayo y del Amazonas.

El Destacamento Amazonas debía operar por el oriente, hacia Leticia. El día 15 de enero, las tropas del Destacamento se adentraron en la fortificación de Tarapacá, abandonada por el enemigo. La toma de este sitio poseía una gran importancia estratégica pues significaba el control de la principal vía de acceso para la navegación entre el Putumayo y el Amazonas, lo que impediría o dificultaría el contacto entre las bases y asentamientos peruanos en la banda sur de esta región. A partir de aquel momento, las acciones del Destacamento estaban priorizadas para la reconquista de Leticia, hecho que no ocurrió por modificaciones en el Plan Estratégico.

3 PINZÓN FORERO, Alfonso; *La Colonización Militar y el Conflicto Colombo-Peruano*. 1 ed. Bogotá: Ediciones Acore, 1990. p 89.

4 VALENCIA TOVAR, Álvaro, General (RA); et. al., *Conflicto Amazónico – 1932/1934*. 1 ed. Bogotá: Villegas Editores, 1994. p. 61. ISBN 958-9138-93-4.

> La Frontera Sur

La misión de concentrarse en el teatro de operaciones, para el Destacamento Putumayo al mando del General Roberto D. Rico, se hizo a partir de Unidades de la 6ª Brigada, con sede en Popayán. Este hecho solamente fue posible gracias a la construcción de carreteras hacia el Putumayo, por los ingenieros y zapadores militares. Esta Fuerza tenía dos objetivos principales: las poblaciones de Guepí y Puerto Arturo. El ataque a Guepí se realizó con éxito tras un avance por tierra, aire y agua, el día 26 de marzo de 1933. En los días siguientes, las tropas peruanas intentaron recuperar a Guepí, pero encontraron un eficiente sistema de defensa colombiano.

Además de estos dos importantes objetivos conquistados, ocurrieron diversos pequeños combates, golpes de mano y escaramuzas entre las tropas enemigas durante el conflicto, hasta la llegada de término del mismo después del acuerdo de paz de Ginebra, el 23 de mayo de 1933, y la firma del Protocolo de Paz, Amistad y Cooperación del Río de Janeiro, el 22 de mayo de 1934, lo cual definitivamente ha demostrado su eficiencia a lo largo de los años. Así terminaba la Guerra Colombo-Peruana.

Colombia siempre fue un país andino, pues su colonización se dio desde el mar caribe hacia los altiplanos de las tres cordilleras que cruzan el país. Los primeros movimientos hacia la frontera verde, en el sur, empezaron con la explotación cauchera en la mitad del siglo XIX.

Colombia siempre fue un país andino, pues su colonización se dio desde el mar caribe hacia los altiplanos de las tres cordilleras que cruzan el país. Los primeros movimientos hacia la frontera verde, en el sur, empezaron con la explotación cauchera en la mitad del siglo XIX. Históricamente, podemos afirmar que la frontera sur que limita con el Perú y el Brasil siempre fue olvidada. Solamente la guerra contra el hermano país del Perú despertó el interés colombiano por la región en la primera mitad del siglo XX, como ya fue analizado. Actualmente la región posee tres departamentos, a saber: Amazonas, Vaupés y Guainía. Donde viven menos de 0,2% de la población total del país con una densidad demográfica de 0,7 habitantes por kilómetro cuadrado en la región.⁵

La Seguridad y la Defensa Nacional se encuentran, en la región, bajo amenaza constante de los GAML, del narcotráfico, del comercio ilegal de armas y de otros problemas que seguramente una presencia más efectiva del Estado en esta región los solucionarían casi en su totalidad.

Menos preocupado por los refugiados, Brasil se ocupa por el contrabando de armas y drogas y por las incursiones ocasionales de las Farc. Los insurgentes y narcotraficantes colombianos han sido activos en las regiones fronterizas entre Brasil y Colombia por muchos años.

En 1991, una Unidad de 40 hombres de las Farc atacó a un Destacamento de operaciones selváticas del Ejército dentro del territorio brasileño por el río Trairá, asesinando a tres soldados e hiriendo a otros nueve.⁶ El ataque fue rechazado cuando Fuerzas Especiales brasileñas contra-atacaron, dando de baja a siete guerrilleros y recuperando armas y municiones.⁷ Estas operaciones combinadas entre Brasil y Colombia se llevaron a cabo durante 1991 y fueron llamados "Traíra" y "Perro Loco".

5 Datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas.

6 PINHEIRO DE SOUZA, Álvaro, Coronel; "Guerrilla in the Brazilian Amazon," Military Review, Edición Brasileña, 1o Trimestre de 1995, p. 58-79.

7 FERRAZ, Silvio; "O Brasil Mostra As Garras... Reagem à Ameaça da Guerrilha Colombiana" Veja, 10 de noviembre de 1999, p. 190-93.



Menos preocupado por los refugiados, Brasil se ocupa por el contrabando de armas y drogas y por las incursiones ocasionales de las Farc. Los insurgentes y narcotraficantes colombianos han sido activos en las regiones fronterizas entre Brasil y Colombia por muchos años.

En septiembre de 1996, Unidades del Ejército, del Comando de Frontera, en Tabatinga, entraron en estado de alerta general después de recibir información que elementos de las Farc habían cruzado la frontera con Brasil cerca de la ciudad antes mencionada, a unos 400 kilómetros al sur del área donde tuvo lugar el incidente del río Traíra. Aproximadamente 1.000 soldados brasileños se desplegaron por toda la región de Tabatinga para vigilar posiciones fronterizas, instalaciones militares y el aeropuerto.⁸

El primero de noviembre de 1998, al otro lado de la región conocida como Cabeza de Perro (Cabeça do Cachorro) del Estado brasileño de Amazonas, 1.400 combatientes de las Farc atacaron la ciudad de Mitú, la capital provincial del departamento de Vaúpes en Colombia. Para sacar a las Farc de Mitú, 500 paracaidistas colombianos se desplegaron en la pista de aterrizaje en Querari, Brasil (cerca de la frontera y a 75 kilómetros al este de Mitú) y atacaron hacia el oeste al interior de su propio país, retomando el control de Mitú el cuatro de noviembre.

El empleo del narcotráfico por la guerrilla para sostener la insurgencia colombiana refuerza la amenaza a Brasil. Sus extensas áreas selváticas en el es-

tado de Amazonas, cruzadas con el sistema fluvial más grande del mundo, adyacentes a otros países productores de drogas, han convertido a Brasil en un importante país de tránsito para las drogas destinadas a los Estados Unidos y Europa. Desde el territorio brasileño viene el significativo suministro de productos químicos necesarios para la producción cocalera.⁹

La mayor presencia del Gobierno en la región fronteriza brasileña se ha desarrollado lentamente. Sus raíces datan de la fundación del Fuerte San Francisco en Tabatinga en 1776 y, más recientemente, del Proyecto Calha Norte de 1985 diseñado para mejorar la seguridad y desarrollo a lo largo de la frontera selvática. Hoy en día, Brasil mantiene a unos 25.000 soldados guarnecidos cerca de la frontera y cualquier concentración adicional será para defender y salvaguardar nuestra frontera. El actual adelantamiento de tropas coincide con el despliegue del Sistema para la Vigilancia del Amazonas (SIVAM). El SIVAM, que costó US\$ 1.400 millones; es un sistema integrado por 10 radares grandes, 100 estaciones de investigación meteorológica, aviones de observa-

8 HIJO RIBEIRO, Amaury; "Security Tightened at Colombian Border to Deter Farc," O Globo (Rio de Janeiro) 13 de septiembre de 1996, p. 12.

9 SPOSITO, Mauro; Jefe de la Policía Federal y el encargado de las operaciones antidrogas en Amazonas, citado por Kevin G. Hall, "US Fails to Regulate Export of Chemicals Colombians Used to Make Cocaine," Knight Ridder/Tribune News Service, 22 de noviembre de 2000, disponible en Internet en www.prairienet.org/clm

ción, estaciones de captación de comunicaciones e imágenes digitalizadas de satélite, todos apoyados por una red satelital de las comunicaciones de radio y teléfono.

La actitud fuerte de Brasil en contra de la narco-guerrilla se parece a la posición de Perú. La mayor parte de la frontera de 1.000 millas entre Colombia y Perú se extiende de este a oeste a través de un área de densa selva a lo largo del río Putumayo, con el departamento colombiano de Amazonas al norte y el departamento peruano de Loreto al sur. Una saliente colombiana en el extremo oriental de la frontera gira repentinamente hacia el sur, alcanzando a la ciudad de Leticia, que enfrenta a la ciudad brasileña de Tabatinga. La capital de Loreto, Iquitos, está a 90 kilómetros al sur de la frontera. Sólo ha interesado históricamente a los indios y exploradores de petróleo, la ancha faja de selva entre el río Putumayo y el río Napo en Perú, pero en los últimos años, han surgido informes que indican que las Farc han estado operando campamentos de producción cocalera en el área. No hay suficiente población para sostener a la guerrilla o para presentar un problema notable de refugiados en caso que estallen las hostilidades.

Se puede anticipar que los peruanos son capaces de rechazar cualquier incursión por parte de la guerrilla colombiana. El sistema judicial del Perú lidia duramente con los terroristas y narcotraficantes.

Se puede anticipar que los peruanos son capaces de rechazar cualquier incursión por parte de la guerrilla colombiana. El sistema judicial del Perú lidia duramente con los terroristas y narcotraficantes. Las estrategias antidrogas del Perú de desarrollo alternativo y erradicación, parecen estar en el camino correcto, reduciendo el cultivo de coca en un 66 por ciento durante los últimos cuatro años. Los peruanos continuarán sus esfuerzos antidrogas sin interferencia de los acontecimientos asociados con el conflicto colombiano y enfatizarán el fortalecimiento de la interdicción fluvial y aérea. (MENDEL)¹⁰



10 MENDEL, William W. Coronel (R). "Colombia y las Amenazas a la Seguridad Regional" Military Review. Edición en Español julio-agosto 2001. p. 8-12.

➤ Una Propuesta para la Ocupación del Vacío Amazónico

Está prevista en la PDSD del presidente Uribe “la ejecución de un Plan de Seguridad Integral de las Fronteras, para fortalecer la presencia del Estado en los territorios fronterizos. El ejercicio de la soberanía no puede limitarse al control de las fronteras para garantizar la integridad del territorio. Implica necesariamente un ejercicio más eficaz de las funciones del Estado en estas zonas y el mejoramiento de las condiciones de vida de sus poblaciones.”¹¹

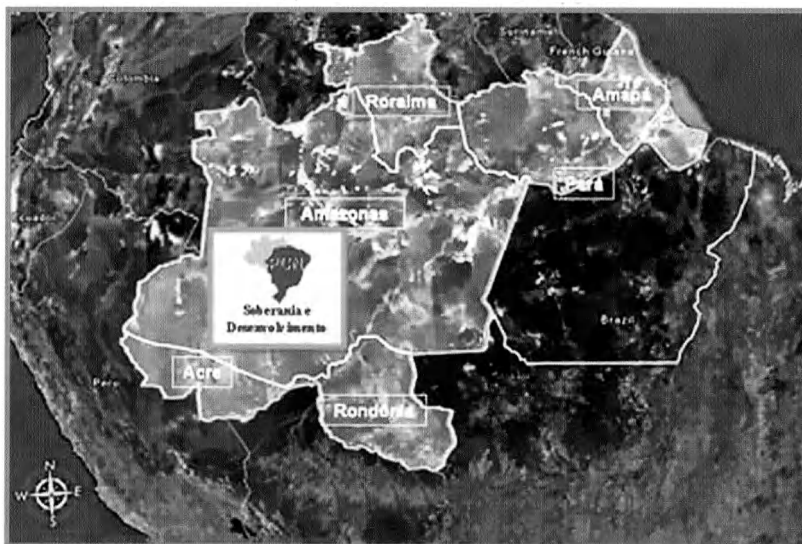
Colombia posee un proyecto por desarrollar; pero lo que se puso en práctica es mínimo en relación al tamaño de la región. Dentro de una propuesta para ocupar la frontera sur, es imprescindible que el plan sea inclusivo en todos los campos: político, social, económico y militar. Para una región de frontera que posee 6 municipios en un área aproximada de 245.000 kilómetros cuadrados, es obligatorio implementar una política pública para la ocupación y el desarrollo sostenible de la región.

El ejemplo del Proyecto “Calha Norte” implementado por Brasil en esta región puede servir de importante punto de partida para una solución colombiana, pues lo poco que se ha hecho en este país hermano para esta área geoestratégica, se desarrolló con el citado proyecto, hoy transformado en un programa del Gobierno brasileño.

Está prevista en la PDSD del presidente Uribe “la ejecución de un Plan de Seguridad Integral de las Fronteras, para fortalecer la presencia del Estado en los territorios fronterizos. El ejercicio de la soberanía no puede limitarse al control de las fronteras para garantizar la integridad del territorio.

➤ El Programa “Calha Norte”

El Programa Calha Norte (PCN) fue creado en 1985, por el Gobierno Federal brasileño, para atender la necesidad de promover la ocupación y el desarrollo ordenado de la Amazonia Septentrional, respetando las características regionales, las diferencias culturales y el medio ambiente, en armonía con los intereses nacionales.



Sus objetivos son aumentar la presencia del Poder Público en la región al norte del río Solimões/ Amazonas, contribuyendo a la Defensa Nacional, proporcionando asistencia a sus poblaciones y fijando el hombre en la Región. En su trayectoria, el PCN estuvo vinculado a diversos órganos del Gobierno Federal. Actualmente está subordinado al Ministerio de la Defensa que, considerando la estrategia adecuada a la región, busca desarrollar acciones efectivas para las dos principales vertientes del programa, que son contribuir al mantenimiento de la soberanía nacional y de la integridad territorial de la región del “Calha Norte” y ayudar a la promoción del desarrollo regional.

11 Ministerio de Defensa Nacional. “Plan de Seguridad Integral de fronteras”, en Política de Defensa y Seguridad Democrática, Presidencia de la República de Colombia, 2003, p.44.

El PCN contribuye al mantenimiento de la soberanía nacional y de la integridad territorial de la región del “Calha Norte”, por intermedio de: implantación de unidades militares; mantenimiento de la infraestructura instalada en los pelotones especiales de frontera; construcción de embarcaciones para control y seguridad de la navegación fluvial; mantenimiento de embarcaciones en la región del “Calha Norte”; y apoyo aéreo en la región del “Calha Norte”.

En cuanto a la promoción del desarrollo regional, el PCN contribuye por intermedio de: implantación de infraestructura básica en los municipios más carentes de la región; apoyo a las comunidades; mantenimiento de aeródromos y pequeñas centrales eléctricas en la región y conservación de carreteras. El PCN trasciende en mucho el aspecto de vigilancia de aquella región de relevante interés político-estratégico, para mostrarse como un programa gubernamental emprendedor y multidisciplinar, de considerable alcance social para los brasileños, cuya presencia en áreas inhóspitas es un factor importante para asegurar la jurisdicción brasileña sobre la región.

El PCN contribuye al mantenimiento de la soberanía nacional y de la integridad territorial de la región del “Calha Norte”, por intermedio de: implantación de unidades militares; mantenimiento de la infraestructura instalada en los pelotones especiales de frontera; construcción de embarcaciones para control y seguridad de la navegación fluvial; mantenimiento de embarcaciones en la región del “Calha Norte”; y apoyo aéreo en la región.

Conclusiones

El asunto tratado en este artículo es sumamente significativo para el futuro de Colombia, pues engloba la última frontera del Estado, poco ocupada y olvidada por el poder central. El tema fue abordado a través de la necesidad de disminuir la porosidad de fronteras, específicamente, de la región sur, la cual posee límites con el Perú y el Brasil.

En la primera parte del desarrollo, fueron definidos conceptos importantes de Seguridad y Defensa Nacional, siendo la seguridad ciudadana un aspecto clave para el desarrollo de proyectos gubernamentales para cualquier región, además para la región amazónica. Sin la inclusión de este concepto en los futuros proyectos para la región se estarán cometiendo los mismos errores del pasado y aislando la región de la posibilidad de conectarse definitivamente al Estado colombiano.

Enseguida, fue abordado el tema del histórico conflicto colombo peruano lo cual permitió analizar el constante olvido de la región desde los tiempos de la colonia, adentrando en la república hasta la primera mitad del siglo XX. También se confirma la poca presencia del Estado en el área en todos los campos del poder (político, económico, social y militar), lo que justifica la constante presencia de los GAML y la consecuente porosidad de las fronteras.

Siguiendo con el desarrollo, fueron identificados propuestas y proyectos que ya existen para la ocupación del vacío amazónico, pero por las prioridades de ejecución de la Política de Defensa y Seguridad Democrática en otras regiones consideradas claves para este proceso, la región continúa olvidada reforzando las observaciones ya hechas.

Por último, fue presentado el programa “Calha Norte”, de la República Federativa del Brasil que se implementó en 1985 y actualmente se encuentra en desarrollo. La poca participación de los órganos civiles del poder en el programa brasileño, puede ser vista como una debilidad del mismo que acaba apoyado solamente por las Fuerzas Militares. Seguramente, sirve de referencia para una propuesta de ocupación del área colombiana de selva, pues es un gran equívoco creer que el desarrollo de solamente

los seis municipios existentes en los tres Departamentos sea suficiente para consolidar la presencia estatal en la región y minimizar sus problemas.

De esta manera, se confirma lo que fue presentado en el inicio de este trabajo pues afloran problemas históricos como el aislamiento de la región en relación al resto del país, la incapacidad del Estado de hacer presencia y también temas actuales como la presencia de los GAML y, en consecuencia, la gran porosidad de estas fronteras. Por otro lado, se verifica la existencia de proyectos viables para esta importante área del territorio los cuales pueden ser adoptados utilizando importantes conceptos de desarrollo sostenible y seguridad humana.

Después de este análisis, quedan preguntas que pueden alimentar el desarrollo de nuevas pesquisas acerca de este importante asunto:

¿Cómo desarrollar social y económicamente la región si uno de los problemas es la baja densidad demográfica? ¿Adoptado el modelo brasileño, cómo serían elegidas las áreas para la ubicación de nuevos núcleos de población en la faja de frontera? ¿Los desplazados forzosamente podrían recibir apoyo del Gobierno para ocupar el vacío demográfico amazónico? Ocupar la región amazónica colombiana no es un deber solamente del Estado sino de la Nación y es necesario que cuando se ejecute se preserve el medio ambiente, a través de un proyecto con desarrollo sostenible y afirmando la soberanía del país sobre esta región envidiada por todo el mundo contemporáneo.✍

Bibliografía

1. ACERO VELÁSQUEZ, Hugo; Los Gobiernos Locales y la Seguridad Ciudadana Revista de la Fundación Seguridad & Democracia.
2. AGUACIR POLSIN, Antonio; Análisis Geopolítico de la Importancia de la Amazonía Brasileña y sus Efectos en la Integración Regional Academia de Guerra de Chile, 2004. disponible en: <http://www.acague.cl/publicaciones/CD22/tesis/c>
3. BAZURTO, Enrique Román, El Conflicto Colombo Peruano y el Resurgimiento de la Armada Colombiana 1930-1936 Ministerio de Defensa Nacional, Bogotá.
4. FERRAZ, Silvio. Brasil Mostra As Garras... Reagem à Ameaça da Guerrilha Colombiana, En: Veja, 10 de noviembre de 1999.
5. FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA, Manual de Estrategia Militar y de Seguridad y Defensa Nacional. Bogotá.
6. HIJO RIBEIRO, Amaury. Security Tightened at Colombian Border to Deter Farc, En: O Globo (Rio de Janeiro) 13 de septiembre de 1996.
7. INSTITUTO DE ESTUDIOS GEOESTRATÉGICOS. La Política de Defensa y Seguridad Democrática (PDSD) durante el 2005: Una Evaluación de sus resultados. UMNG, Bogotá, 2006.
8. MENDEL, William W. Coronel (R), " Colombia y las Amenazas a la Seguridad Regional " Military Review. Edición en Español julio-agosto 2001.
9. MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, "Plan de Seguridad Integral de fronteras", en Política de Defensa y Seguridad Democrática, Presidencia de la República de Colombia, 2003.
10. MONTEIRO, Tania. "Um General de olho nas ONGs". En: O Estado de São Paulo, São Paulo (25 noviembre 2007).
11. PINHEIRO DE SOUZA, Álvaro, Coronel. Guerrilla in the Brazilian Amazon. En: Military Review, Edición Brasileña, 1o Trimestre de 1995.
12. PINZÓN FORERO, Alfonso; La Colonización Militar y el Conflicto Colombo-Peruano. Ediciones Acore Bogotá 1990, Vol I.
13. RAMIREZ, Socorro. Colombia y sus vecinos. En: Nueva Sociedad. Bogotá. s.f.
14. SALAS VARGAS, Reynel; El Conflicto Colombo Peruano Política- Guerra – Diplomacia, Ministerio de Defensa Nacional, Bogotá.
15. SANTOS PICO, Manuel José CR; Apuntes de Estrategia sobre Seguridad y Defensa Nacional. 1 Ed. UMNG, Bogotá, 2004 ISBN 958-97091-4-1.
16. VALENCIA TOVAR, Álvaro, General (RA); et al. História de las Fuerzas Militares de Colombia. Tomo II, Editora Planeta 1983 ISBN 958-614-355-4.
17. VALENCIA TOVAR, Álvaro, General (RA); et al. Conflicto Amazónico 1932-1934. Villegas Editores 1994 ISBN 958-9138-93-4.



C E E S E D E N

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS SOBRE SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONAL

» La Política de Defensa Nacional en la actual situación sudamericana

Sostiene el autor que para “no arar en el mar” y “ser lo que debe ser”, Sudamérica deberá definir sus políticas de Defensa Nacional tomando en cuenta su Geografía, las circunstancias regionales y el contexto mundial.

En este sentido, el mundo está atravesando una verdadera carrera por apropiarse y valorizar recursos naturales valiosos y espacios semivacíos.

Esta lucha Geoeconómica y Geopolítica acentuada en los últimos años revaloriza el rol de “Sudamérica y sus mares adyacentes” como “reserva de la humanidad”, tanto de hidrocarburos, agua dulce, biodiversidad, minerales y alimentos.

ADOLFO KOUTOUDIJIAN

*Profesor departamento de Geografía
– Universidad de Buenos Aires.*

*Profesor Escuela de Defensa Nacional
de la República Argentina. Profesor
Escuela de Guerra Conjunta del
Estado Mayor de las Fuerzas Armadas
de la República Argentina.*



Se presentan para Sudamérica nuevos desafíos como la ocupación del interior continental, la defensa de los mares costeros, el problema de las megalópolis, la escasa presencia estatal en zonas de frontera, la falta de tecnologías propias y la necesidad de inclusión social de las poblaciones marginadas del desarrollo.

Ante estas circunstancias la Defensa Nacional debe ser conceptualmente modernizada para aceptar nuevos desafíos. Estamos ante una gran oportunidad histórica dado el excepcional período de crecimiento de la economía mundial que, al demandar los productos de exportación sudamericanos, permite superar los déficit fiscales crónicos y lograr un proceso de acumulación de capitales que debería volcarse al desarrollo y la inclusión.

Por lo tanto la frontera ya no puede ser vista como un campo de futuras batallas entre Estados enemigos sino, dada la necesidad de integración económica regional, desarrollo de corredores bioceánicos y obras de infraestructura, es fundamental que la frontera sea vista como una franja de articulación del desarrollo, pero con seguridad moderna ante la presencia de fuerzas e intereses ilegales.

Es necesario devaluar los conflictos fronterizos persistentes entre los países sudamericanos, porque, con voluntad política, no hay problema territorial que la diplomacia no pueda solucionar.

Es necesario devaluar los conflictos fronterizos persistentes entre los países sudamericanos, porque, con voluntad política, no hay problema territorial que la diplomacia no pueda solucionar. Sólo se debe ver la Historia en grande y como proceso para lograr, en el Bicentenario de nuestras independencias, el sueño de los Libertadores.

> Introducción

En julio de 2007 Rusia plantó su bandera en el lecho submarino de la región siberiana del Mar Ártico y dejó explícita, a nuestro criterio, la carrera de las potencias mundiales por ocupar espacios no enmarcados bajo soberanías estatales según el Derecho Internacional que los geógrafos denominamos Anecuménicos.

Esta carrera por espacios geográficos, con eventuales recursos valiosos, resulta similar a la que aconteció en la segunda mitad del siglo XIX por la ocupación de Asia y África. Esta puja ha llegado al Antártico y los mares adyacentes por tratarse de lugares de escasa presencia estatal y alta probabilidad de hidrocarburos y pesca. La creciente ocupación de países ricos en recursos o enclaves estratégicos, como lo es Irak o Afganistán y Kosovo, señalan que el objetivo esencial de los conflictos de poder es asegurar los motores del desarrollo (energía, agua dulce, tecnología, conocimiento, biodiversidad y capitales) por nuevos actores supranacionales como bancos y financieras, medios de comunicación, redes políticas, empresas transnacionales.

I. Admoniciones de los Grandes Estrategas de la Independencia

La primera década del Siglo XXI está mostrando en América del Sur varias imágenes contradictorias, positivas unas, negativas otras. Entre las primeras está, indudablemente, la recuperación de los sistemas democráticos en todos los países sudamericanos, con distinto grado de representatividad pero con claras operatorias legítimas y democráticas. También puede contabilizarse en grado superlativo cinco años seguidos de fuertes crecimientos de los productos brutos nacionales (PBN) como prácticamente no se registraba desde la segunda posguerra. Con lo cual una primera conclusión es la clara ligazón de nuestras democracias al crecimiento económico y al desarrollo.

Desde una óptica humanista, no puede dejar de señalarse positivamente, la creciente incorporación de grandes masas marginadas social y étnicamente, a los procesos de decisión política como se visualiza en varios países de la región.

Pero como contraparte a estas grandes tendencias positivas y de progreso, los últimos años han visto la exacerbación de la conflictividad social y

política hacia el interior de los Estados sudamericanos y una peligrosa tendencia al choque de intereses entre varios de nuestros países, ya bien, para corregir o cuestionar temas de delimitación fronteriza o bien para reivindicar viejas cuestiones del siglo XIX. En algunos casos, estos conflictos pueden ser agravados por actores locales o extracontinentales que median en los intersticios de la política internacional, como son algunas multinacionales económicas, el narcotráfico, el terrorismo y, en general, un cierto cuestionamiento a la arquitectura Geopolítica de los Estados nacionales, tal como fueron diseñados constitucionalmente hace 150 años.

Estas corrientes contradictorias que recorren la geografía sudamericana nos permiten revalorizar algunas notables Admoniciones de los grandes Estrategas de nuestras luchas independentistas, todos ellos verdaderos constructores de "patrias".

Si adoptamos la admonición fatalista de Bolívar hacia el final de su vida política, surge su amarga reflexión sobre "aré en el mar". Su gigantesca lucha por una Gran Colombia unida desde los llanos venezolanos al altiplano boliviano, pareciera agriamente cierta.



El chisporroteo fronterizo colombo-venezolano, antiguo conflicto fronterizo peruano-ecuatoriano, hoy tranquilizado, una Bolivia en lucha por su unidad, límites marítimos en discusión, tanto en el Mar Caribe como en el Pacífico Sur.

Por su parte, el otro gran estrategia del Sur: San Martín, desde sus máximas de su edad madura, señalaba y recalca "Serás lo que debas ser". De aquí que, nuestro pensamiento filosófico y político, nos lleva entonces a preguntar ¿Qué debe ser Sudamérica? Pequeñas patrias de peleas intestinas o una plataforma de desarrollo y progreso como fuimos en varios momentos de la historia y que nos permite seguir el tren del mundo del progreso, el conocimiento y la creciente igualdad de oportunidades como en Europa Occidental, Asia Oriental y Norteamérica.

La respuesta a esta segunda admonición nos lleva, desde una óptica Geopolítica, al tercer gran estrategia del siglo XIX, Napoleón Bonaparte, quien, en vísperas de sus campañas imperiales, señaló: "la política de un Estado está en su Geografía". Si esto fuera así, debemos ver en qué mundo insertamos el destino de las patrias sudamericanas, cuál es el rol de la Defensa Nacional y el papel geográfico-político que cumplen nuestras fronteras.

Desde una óptica humanista, no puede dejar de señalarse positivamente, la creciente incorporación de grandes masas marginadas social y étnicamente, a los procesos de decisión política como se visualiza en varios países de la región.

II. La Actual Situación Mundial

La actual carrera de las súper potencias se da por la ocupación de espacios geográficos potencialmente ricos en recursos o enclaves estratégicos y pone al descubierto que las luchas de poder que se librarán en este siglo para asegurar los motores del desarrollo tales como energía, agua dulce, tecnología y conocimiento, biodiversidad y capitales, no se circunscriben a la ocupación territorial sino que abarcan la vida cultural, económico financiera, mediática, política, entre otras. Y son libradas por bancos, financieras, medios de comunicación, redes políticas, empresas transnacionales.

La Agenda Internacional del presente comienzo de Siglo

Así como el siglo XX se caracterizó por las guerras en el plano político - militar, el siglo XXI será el de las "pequeñas guerras" como los Balcanes, el Cáucaso, África, entre otras, o las "guerras de inteligencia". Los conflictos son más internos que externos, lo que obliga a replantear los principios de soberanía, autodeterminación, intervención, seguridad general y, por supuesto, el rol de las instituciones estatales.

Es un hecho que la desaparición Geopolítica del comunismo de Estado y del Tercerismo Geopolítico, y la falta de respuestas para la inclusión de las áreas y sectores sociales marginados del desarrollo, están llevando al auge del integrismo religioso y distintas formas de pensamiento mágico y voluntarista. Ni el capitalismo ni las democracias de forma occidental, y menos aún los socialismos de Estado, han podido dar respuestas hasta hoy, a casi la mitad de la población mundial.

Los últimos 20 años han desarrollado un sustancial aumento de la productividad capitalista que acrecentaron la brecha de los países de la OCDE y el resto del mundo. Tan sólo nueve países concentran el 60% del comercio mundial. Solo seis países (Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, China y Gran Bretaña) producen el 61% del producto bruto mundial.

Indicadores de Poder 2007

	EE.UU	UNIÓN EUROPEA (27 miembros)	ASIA ORIENTAL (de la Península Indochina a la Península Coreana)	AMÉRICA DEL SUR	MERCOSUR AMPLIADO
Población Millones de habitantes (2005)	296	487	2.061	374	299
PBN Bill de US\$	12,9	13,4	9,1	1,2	1,0
Exportación % PBI	11,5%	30,5%	20,1%	2,8%	0,6%
Importación % PBI	16,2%	28,9%	10,1%	2,2%	1,9%
Consumo de energía/ hab (kg.e.p.)	8.100	3.800	1.200	1.200	1.600
Fuente: World Bank y BP. 2007					

Hoy, el mundo tiene verdaderas áreas de privilegio y grandes regiones marginales. Este fenómeno no sólo se desarrolla a nivel continental, sino también en el plano nacional, regional y hasta en las grandes metrópolis. Es éste uno de los factores de mayor inestabilidad actual y de los próximos años.

Desde hace dos décadas venimos sosteniendo que la lucha por el poder tiene una finalidad esencial: asegurar directa o indirectamente la apropiación de los recursos críticos para el desarrollo económico, social, y la supremacía militar. Si bien es indudable la hegemonía estratégica de los Estados Unidos, la misma presenta crecientes dificultades, como lo demuestran Irak y Afganistán. La paridad nuclear armamentista con Rusia y los intereses económicos en buena medida competitivos de Europa Occidental y el Asia Oriental, auguran disputas por espacios de poder en los próximos años.

En estos últimos tiempos estamos asistiendo a una carrera por los fondos marinos del Océano Gla-

cial Ártico, iniciada públicamente por Rusia durante julio 2007, seguida rápidamente por Noruega y Dinamarca, pero en realidad, comenzada silenciosamente por Canadá. EE.UU y las grandes empresas petroleras desde hace varios años con exploraciones en climas polares y mares tempestuosos y profundos, y en las grandes profundidades continentales (a más de 4.000 metros).

Como antecedentes de esta jugada Geopolítica se destaca la reunión del G-8, en San Petersburgo, en 2006, enmarcada bajo la denominación de "Seguridad Energética para el Mundo"; hecho que es recogido por los presidentes sudamericanos en Caracas, en el año 2007. Otro hecho Geo-económico de estos tiempos es el debate por los biocombustibles, tema que implica sustituciones de energía e involucra territorios agrícolas susceptibles de alterar la oferta alimentaria, aunque nunca sustancialmente (el biocombustible no llega a cubrir el 10% de la demanda mundial de energía).

Desde hace dos décadas venimos sosteniendo que la lucha por el poder tiene una finalidad esencial: asegurar directa o indirectamente la apropiación de los recursos críticos para el desarrollo económico, social, y la supremacía militar.

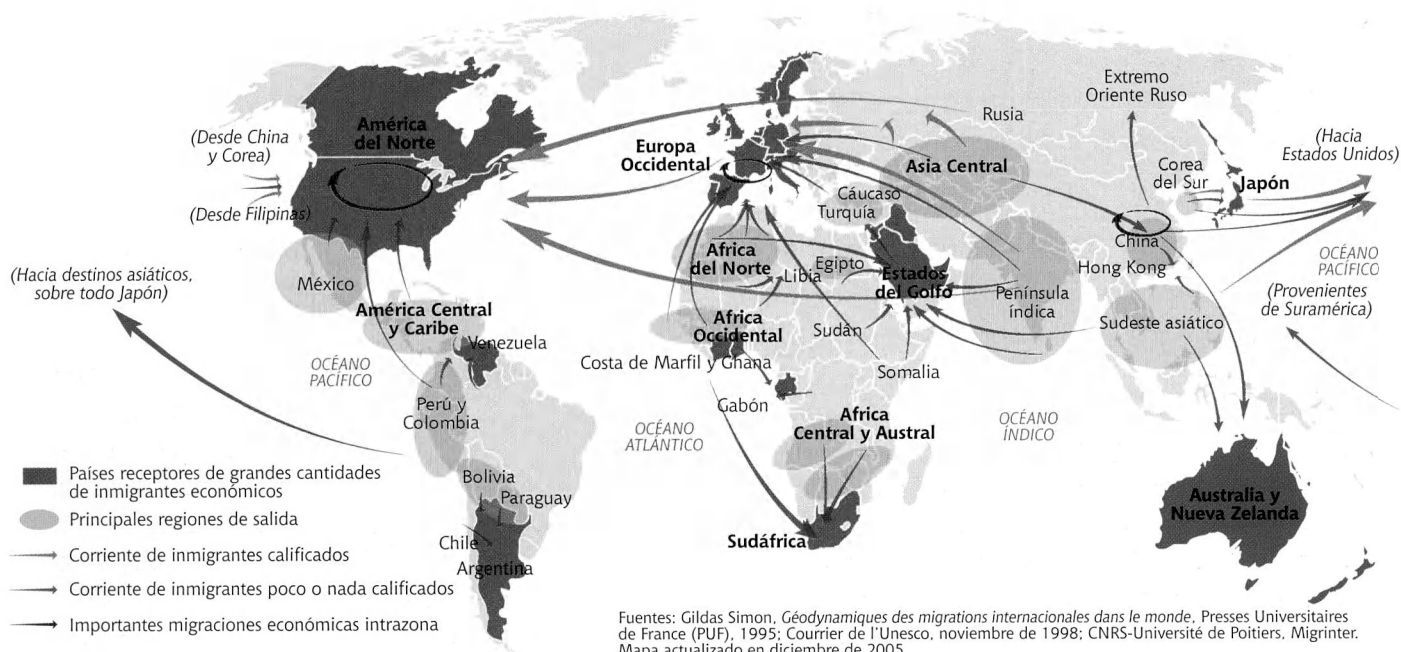
Fruto del desarrollo de algunas regiones, y la exclusión de otras, nuevamente están recrudeciendo las migraciones masivas de sur a norte, de los arrabales de pobreza de 150 Estados, a la riqueza de tres docenas de Estados del mundo. Los nuevos muros de Berlín se están erigiendo en el Río Grande de EE.UU.-México, en el sur del Mediterráneo y en islas prósperas del Asia Sudoriental (ver el mapa presentado a continuación).

Movimiento migratorio mundial. Países receptores y países expulsores

Por último se pueden destacar los problemas referentes al agua dulce, hecho de indudable trascendencia económico-social, pero que da lugar a muchos mitos, exageraciones y poco pensamiento racional. El problema existe, pero tiene soluciones políticas y técnicas (como lo demuestran 100 años de experiencia internacional).

La caída del mundo soviético en 1989 fue una de las últimas máscaras que encubrían esta cuestión esencial de las relaciones internacionales y regionales, y desde hace varios años asistimos, casi descaradamente, a la lucha de algunos países por la supremacía mundial para el siglo XXI, asegurándose para sí las máximas posibilidades en recursos energéticos, alimentarios, tecnológicos y financieros.

Estos hechos, que hacen al desarrollo económico, están enmarcados, limitados o acotados por la



Fuente: Atlas Le Monde, 2006

cuestión ambiental planetaria, fenómeno que, por primera vez en la historia humana está mostrando los límites del planeta y, por ende, del crecimiento o, por lo menos, de este estilo de desarrollo económico, sea capitalista o socialista.

a. La Energía: El Motor del Desarrollo Mundial

El petróleo sigue siendo la fuente principal de la energía mundial con el 37% del consumo total en el 2005. Pero es de destacar también que, tendencialmente, viene disminuyendo su participación desde un 59% que había alcanzado en 1980. Por su lado el carbón, que 24 años atrás alcanzaba el 16%, hoy llega casi al doble con el 27% del total mundial y grandes posibilidades a futuro. En cuanto al gas, pasa del 15% en 1980 al 29% en el 2005. Estas tendencias revelan que progresivamente se está sustituyendo el petróleo por gas y carbón y, en menor grado, por energía nuclear, que vuelve a resurgir. Regionalmente, el Asia Pacífico consume el 28% de la energía mundial, América del Norte el 26% y Europa el 18%. La primera de estas regiones tiene la tasa de crecimiento poblacional más importante del mundo.

El petróleo sigue siendo la fuente principal de la energía mundial con el 37% del consumo total en el 2005.

Pero es de destacar también que, tendencialmente, viene disminuyendo su participación desde un 59% que había alcanzado en 1980.

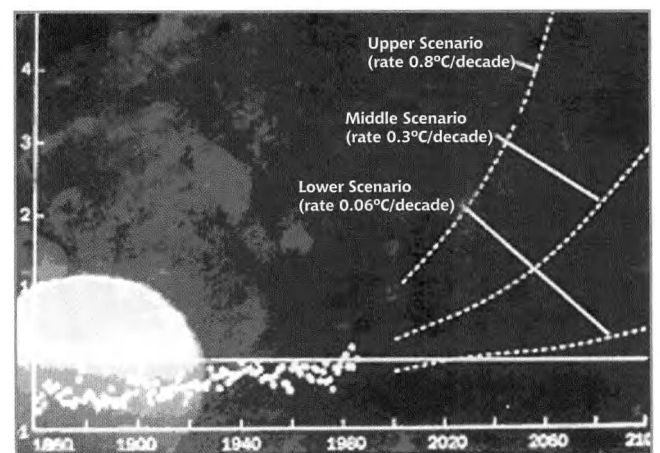
Según todos los especialistas, la demanda de hidrocarburos mantendrá un ritmo estable de crecimiento en los próximos 25 años, oscilante en el 3,5% anual, lo que significa duplicar la actual oferta en poco menos de 25 años. Por lo tanto, cobran importancia sustancial las reservas energéticas disponibles hoy. Medio Oriente posee el 64% de las reservas mundiales de petróleo, de las cuales el 25%

son de Arabia Saudita. En cuanto al gas, Rusia y el Asia Central (ex repúblicas soviéticas) tienen el 41%, siguiendo al Medio Oriente (40%); en tanto que en carbón, China, EE.UU., India y Rusia tienen el 85% de estas reservas, gran parte de las cuales están en Asia Central.

Salvo en carbón, Europa Occidental, Asia Oriental (Japón, China, Corea) y los EE.UU. están peligrosamente desabastecidos, aunque el caso norteamericano tiene la gran ventaja estratégica de tener “a mano” las reservas del Caribe (México, Antillas y Venezuela), de Canadá y del Golfo de Guinea, en África.

b. El Medio Ambiente y la Demografía

Otro punto en evidencia es la fragilidad de la biosfera. La presión demográfica y las industrias dilapidadoras de naturaleza, están haciendo necesaria una nueva planificación ecológica y un desarrollo humano sostenible. Hoy por hoy, se están visualizando los “límites de este estilo de crecimiento”, lo que reintroduce la necesidad de discutir un nuevo paradigma de desarrollo. También por primera vez en su historia natural, los principales ecosistemas del planeta están amenazados en especial, por el calentamiento global (Ver gráfico de la UNESCO; a continuación).



Un riesgo: el Calentamiento Global

Nuevamente la evolución demográfica de ciertas regiones está mostrando un crecimiento importante en términos absolutos (con Asia Pacífico concentrando el 53% del total poblacional mundial), que se proyectan hacia el futuro. Los territorios semivacíos (como por ejemplo Sudamérica) pasan a tener nuevas valorizaciones geopolíticas.

Estos órdenes de certezas que se mencionaron hasta aquí, si bien no agotan todos los factores que hacen a un adecuado diagnóstico de la situación mundial, permiten entrever varias incógnitas de una Geografía política del futuro, que deben considerarse y discutirse pues son parte necesaria del debate acerca del rumbo a tomar por una sociedad y un Estado, en especial cuando nuevos actores no-estatales aparecen con fuerza en la escena mundial (Sector Financiero, Medios Audiovisuales de Comunicación, ONG).

La presión demográfica y las industrias dilapidadoras de naturaleza, están haciendo necesaria una nueva planificación ecológica y un desarrollo humano sostenible.

En síntesis, el contexto mundial está caracterizado por:

1. La hegemonía mundial estadounidense y la clara percepción general de ver toda América como su área de influencia.
2. Un mundo económicamente interdependiente y con un fuerte proceso de regionalización Geoeconómica en bloques relativamente autosuficientes.
3. Tendencia creciente a la fragmentación de los grandes Estados nacionales y las sociedades nacionales.
4. Presencia en el escenario mundial de nuevos actores no-estatales.
5. Ocupación de espacios sin Estado o con presencia débil del mismo.

III. Sudamérica en el Contexto Geopolítico Mundial

En el inicio del siglo XXI, EE.UU. aparece como la gran superpotencia planetaria con apetencias de convertirse en potencia militar hegemónica y economía “locomotora” del mundo. En este escenario coexisten otros poderes regionales con autonomía estratégica tales como la Unión Europea, la Asociación de Nacionales del Sudeste Asiático (ASEAN), especialmente China, India y Japón, que disputan este nuevo rol hegemónicos de EE.UU. que no logra el monopolio del poder militar ni imponer sus valores en todo el mundo.

Las dos Guerras Mundiales del siglo XX, el paradigma político e ideológico de la Guerra Fría y la disolución de la Unión Soviética –actor crucial del día-do capitalismo-socialismo, marcan el nuevo orden de poder que se estructura a partir de la caída de las US. El nuevo orden mundial del siglo XXI delinea en sus albores sólo una gran superpotencia planetaria: Los Estados Unidos se han convertido en potencia militar, hegemónica y en economía “locomotora” (junto con China) del resto del mundo pero, fundamentalmente, en cultura universal, dado que el 75% del lenguaje de Internet es “estadounidense” en su expresión lingüística y lógica, tal como lo afirma Brzezinsky desde 1997.

Pero lo cierto es que los Estados Unidos no tienen el monopolio del poder militar, no logran imponer sus valores en todo el mundo y varios poderes regionales tienen pretensiones de autonomía estratégica: La Unión Europea, el MERCOSUR, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático que conforman el ASEAN, especialmente China, India y Japón, son algunos de los actores que plantean la discusión del nuevo rol de EE.UU. como hegemón.

El cambio de paradigma económico-social provocado por la crisis energética de los setenta, seguido por el nuevo proceso civilizatorio desplegado en los ochenta y noventa, destacan la crisis de los Estados-nacionales. El proceso de globalización tecnológica se acompaña por una fuerte tendencia a



la fragmentación Geopolítica de los Estados y de las sociedades nacionales poniendo fin al orden consolidado a partir de la revolución Rusa del siglo XX, y aún a la Revolución Francesa del siglo XVIII. A su vez, el modelo de desarrollo norteamericano se muestra no sustentable en términos ambientales y de recursos naturales sembrando a futuro el germen de la inestabilidad mundial que llevará a la reconstrucción de un nuevo orden Geopolítico mundial a través de dos procesos contradictorios: el Unicato americano o el consenso Interregional mundial.

Dentro de esta dinámica mundial, América Latina se encuentra con una fuerte crisis de horizontes de desarrollo que conlleva una crisis de identidad y cierta inestabilidad política y económica. Urge la necesidad de una solución en este sentido, para planificar e implementar una respuesta estratégica y consensuada, con la finalidad de cumplir un rol de actor soberano dentro del nuevo concierto mundial.

Con la creciente inmersión de América Central en el "Mare Nostrum" Americano y el NAFTA, le cabe a América del Sur rediscutir su destino en el siglo XXI.

El escenario sudamericano siempre ha recibido tardíamente el influjo de las grandes corrientes del desarrollo mundial. Directa o indirectamente se hacen sentir sobre nosotros los acontecimientos y tendencias de los principales escenarios mundiales. Si

bien en contraste con América Central, África, los Balcanes, el Medio Oriente y el Sudeste Asiático, nuestra Geografía Política y nuestros sistemas de Gobierno muestran más estabilidad e incluso mayor madurez que los de esas áreas, aún hay en el subcontinente numerosos problemas que plantean serios interrogantes para el futuro. En una brevísima síntesis podemos señalar:

1. Persisten conflictos internacionales de límites entre los Estados sudamericanos y, al menos cuatro de éstos son sectoriales (pesca, petróleo, cuencas, ecosistemas, narcotráfico, que pueden reagravarse en relación directa al grado de inestabilidad interna o externa de nuestros países.

2. Luego de un fuerte proceso de ajuste y reordenamiento económico producido a partir de la decadencia del Estado benefactor de las décadas anteriores, estamos asistiendo al fracaso de estas políticas económicas, llamadas por muchos neoliberales, en la medida que el problema de la marginación y pobreza se mantiene en casi toda Sudamérica. ¿Podrá el NEOKEYNESIANISMO actual revertir la situación?

3. La exclusión y desconexión humana y regional, ¿Pasa a ser un dato estructural de la economía o es tan sólo una fase de sacrificio para un nuevo proceso de acumulación? El proceso de desarme del Estado de bienestar ¿No está llevando al infradesa-

rollo de un Estado raquítrico, sin capacidad de reacción o de equilibrar los desajustes que la economía de mercado provoca? Tampoco puede dejar de tomarse en cuenta la licuación del poder estatal por acción de poderosas fuerzas económicas tales como el narcotráfico, en casi toda América, y las multinacionales, en los Estados de Alta Renta Potencial.

4. No pueden soslayarse tampoco en el marco regional sudamericano los problemas ambientales de fuerte repercusión, como son los casos de la alteración de los ecosistemas amazónicos y platenses -y las apetencias foráneas sobre la primera de esas regiones-, la depredación pesquera en el Atlántico Sur en el entorno de Malvinas, la desertificación patagónica, la contaminación de las cuencas hídricas urbanas, el hacinamiento infrahumano en las grandes ciudades, etc. Sobre este marco de una economía de reglas implacables y una Geografía no sustentable, el crecimiento de olas migratorias hacia los ejes y polos de desarrollo (San Pablo – Buenos Aires – Santiago – Lima – Caracas – Bogotá) se torna inevitable.

5. Por último, es importante estar atentos a lo que parece ser una incipiente carrera armamentista en América del Sur, que puede llevar a graves alteraciones del equilibrio geoestratégico sudamericano, como así también a la reaparición de liderazgos cívico – militares en casi toda el área del Pacífico (Venezuela, Ecuador, Bolivia, Colombia), incluso con fuertes contenidos étnicos.

De lo señalado precedentemente se desprenden las siguientes características Geopolíticas del subcontinente:

1. Predominio de una economía de fragmentación Económico – Social y Geográfica.

El escenario sudamericano siempre ha recibido tardíamente el influjo de las grandes corrientes del desarrollo mundial. Directa o indirectamente se hacen sentir sobre nosotros los acontecimientos y tendencias de los principales escenarios mundiales.

2. Desarrollo Regional Diferencial con áreas muy dinámicas como el eje San Pablo – Buenos Aires y áreas marginales en el interior continental o en la periferia de las grandes ciudades:
3. Crecientes olas migratorias a las grandes ciudades.
4. Presencia de conflictos de baja intensidad (límites, narcotráfico, marginalidad, terrorismo, tenencia de la tierra, entre otros.)

Los Espacios de Poder Sudamericanos

Dentro del espacio de poder sudamericano, se aprecian ciertas regiones consideradas como economías de enclave en el área del Pacífico y en la Patagonia. Lo más significativo es el enorme vacío demográfico que presenta el centro de América del Sur, tanto la Llanura Amazónica como la del Orinoco y la Chacopampeana. Desde una visión macrogeopolítica mundial habría que considerar cuántas regiones de clima templado o templado subtropical, comparables y “semi-vacías” como ésta, existen en el resto del mundo: la Llanura central de los Estados Unidos; la Llanura central europea dividida actualmente entre Francia, Alemania, Polonia y Rusia; la Llanura del Yantsé Kiang, en China; y la Llanura australiana, que geopolíticamente es parte del Commonwealth británico.

El punto clave es que la región sudamericana es el único espacio semivacío que se visualiza e inclusive presenta estructuras políticas débiles para el mundo del futuro. Este siglo XXI, habitado ya por 6.500 millones de personas y con una perspectiva de 9.000 millones para dentro de 25 años, está mostrando un creciente crujido de estructuras geopolíticas. Estos “crujidos” son hoy día los procesos de fragmentación que están sufriendo los Estados Nación, en especial los medianos y grandes. En esta parte de América, las amenazas de fragmentación crecen día a día; inclusive hasta en América del Norte y en Europa sucede algo similar; basta recordar al respecto a la provincia de Québec, la actual situación de Bélgica y los Balcanes (Kosovo).

Como consecuencia de los cambios en las relaciones de nuestros países, se manifiestan modifica-

ciones Geopolíticas significativas; algunas de las cuales aún están en pleno desarrollo: 1) el crecimiento de las grandes urbes millonarias; 2) la expansión de la frontera agropecuaria; 3) el incremento del comercio interregional, sobre todo bajo el amparo del MERCOSUR.

Como consecuencia de los cambios en las relaciones de nuestros países, se manifiestan modificaciones Geopolíticas significativas; algunas de las cuales aún están en pleno desarrollo.

Un cambio notable se produjo en la estructura energética regional, con una mayor integración en la Cuenca del Plata, y el Cono Sur. Es importante destacar que la energía es un factor estratégico, de manera que no puede negarse el enorme peso que esto tiene en la notoria licuación de la política de confrontación tradicional en el Cono Sur, dado que a ninguno de los Estados le conviene deteriorar este intercambio. Por su parte el rol de Venezuela como polo petrolífero ha acentuado su importancia Geopolítica en toda América Latina.

También debemos destacar la creciente incidencia de los corredores bioceánicos, esenciales en el desarrollo de cualquier eje Geo-económico. El que aparece como más importante es el desarrollo de un eje que nace en Sao Paulo, pasa por Buenos Aires y sigue hasta Santiago de Chile. Este eje excede notoriamente lo económico y apunta a transformarse en un verdadero Eje Geopolítico: se está generando un espacio de poder sudamericano que concentra el 65% de la riqueza nacional de la Región.

Geopolíticamente, el continente sudamericano tiene una región (el Atlántico) de mediana vocación integrativa, (el MERCOSUR y la Cuenca del Plata). A pesar de las loas al tratado y las promisorias perspectivas que presenta, aparecen serios problemas y un notorio estancamiento económico. Lo que suce-

de es que se suele olvidar una de las leyes esenciales de la Geopolítica: los Estados no tienen amigos permanentes, en cambio, sí lo son sus intereses y la razón de Estado consiste en armonizar esos intereses permanentes que tienen cada uno de los diferentes actores Estados en cuestión.

Uno de los hechos más notables que se aprecia en el desarrollo de este eje es el avance de la frontera agraria brasileña, que en la década de 1980 alcanzara el río Paraguay, y hoy la atraviesa e integra, de hecho, gran parte de Santa Cruz de la Sierra, buena parte del Paraguay e inclusive los Estados del centro oeste brasileño, Mato Grosso y Mato Grosso do Sul; dicho avance está apoyado en el notable incremento de la producción de soja, idéntico proceso al que se está dando en las provincias argentinas adyacentes al Paraná, configurando a toda una región como la segunda oferente mundial de dicho producto, después de EEUU.

Por su parte, la vertiente del Pacífico notoriamente tiene menos vocación de integración, de ahí las dificultades de la Comunidad Andina de Naciones, lanzada en el 2005, y relanzamiento de UNASUR 2007, despliega voluntad política pero carece de fuerza en los hechos. ¿Será la salida para el MERCOSUR? Ante los grandes centros mundiales de poder, como los EE.UU, la Unión Europea y ahora China, la acción particularista de los Estados sudamericanos debilita la posibilidad del MERCOSUR para constituir una unidad territorial integrada que juegue regionalmente con intereses comunes, frente al tablero del poder mundial, y que pueda posicionarse como un actor estratégico. (Ver mapa esquemático de Geopolítica Sudamericana 2007).

La vertiente del Pacífico notoriamente tiene menos vocación de integración, de ahí las dificultades de la Comunidad Andina de Naciones, lanzada en el 2005, y relanzamiento de UNASUR 2007, despliega voluntad política pero carece de fuerza en los hechos.



“Imaginar un Bloque Geopolítico en la Isla Continental Sudamericana no es hoy una utopía; es una posibilidad concreta de avanzar hacia nuevos horizontes y posicionamientos en el gran tablero mundial y en la relación concreta con la potencia hegemónica del Hemisferio Occidental”.

Lic. Adolfo Koutoudjian.

Tendencias Regionales

El autor elaboró recientemente para uno de los Ejes de la iniciativa IIRSA¹, el siguiente cuadro analítico sobre las tendencias regionales, según 15 variables Geoeconómicas.

Como se observa, hacia el 2020, la tendencia al crecimiento (no necesariamente al desarrollo) es moderadamente optimista. Hay prácticamente un 60% de probabilidades de que la situación mejore respecto del año base 2007. Por lo tanto, es ésta una

Sudamérica: Tendencias Regionales

Tendencias Regionales en la Hidrovía Paraguay-Paraná	2010 Probabilidad			2015 Probabilidad			2020 Probabilidad		
	Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta
1. Incremento de comercio interregional		X			X			X	
2. Incremento de las tendencias integrativas nacionales y estaduales		X		X			X		
3. Desigual distribución de la riqueza			X		X				X
4. Crecimiento del P.B.N.		X			X				X
5. Crecimiento poblacional		X		X			X		
6. Incremento de las ciudades medias			X		X				X
7. Mejoras en el transporte masivo	X			X				X	
8. Adquisición de tierras por actores extranjeros		X		X			X		
9. Restricciones ecológicas		X				X			X
10. Depredación y agotamientos de recursos naturales	X				X				X
11. Demandas energéticas		X			X				X
12. Desertización y aumento de temperaturas medias	X				X				X
13. Inversión en investigación y desarrollo	X			X			X		
14. Crecimiento de las fronteras agropecuarias		X				X	X		
15. Reterritorialización y ocupación de espacios vacíos	X				X				X
Baja: 1 Media: 2 Alta: 3									
Fuente: Elaboración propia, Adolfo Koutoudijian									

1 Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana.

gran oportunidad para que nuestras dirigencias emprendan los cambios que corresponden, en beneficio de nuestros pueblos y países. Salvo un enfriamiento brusco de la economía mundial y en especial del “motor” de EEUU y Asia Oriental, este crecimiento económico permite planificar seriamente la integración sudamericana, y ahuyentar conflictos fantasmales, rémoras del pasado.

IV. La Frontera en Sudamérica

Desde antes del período independiente, los espacios Geopolíticos sudamericanos se caracterizaron por un Litoral Atlántico ocupado por Portugal y el Litoral Pacífico, la dorsal Andina y la Cuenca del Plata, ocupadas por España; ambos espacios Geohistóricos separados por el “colchón” selvático del Amazonas y el Chaco.

Por su parte la América Hispánica se desarrolló con varios núcleos Geohistóricos que irradiaban áreas de influencia: la Gran Colombia, el Perú, y El Plata. A partir del período independiente, con el fracaso de la política de unidad de nuestros Libertadores, se van consolidando Repúblicas independientes que, a partir de uno o dos núcleos Geohistóricos ocupan espacios, empiezan a consolidar franjas fronterizas en el siglo XIX y dirimen problemas de delimitación en el siglo XX. En los últimos 100 años, la frontera y sus límites, aún con muchas imperfecciones y reclamos, se congela, se hace rígida y, básicamente, separa. Esta separación y relación con los grandes imperios y mercados de exportación, no hacen más que acentuar la dureza de la vida en la frontera, que se militariza y que recibe pocos estímulos al desarrollo, porque es vista, fundamentalmente, como un campo de batalla.

Este modelo económico-político que definió a los Estados-nacionales sudamericanos, empieza a ser discutido y cuestionado desde fines de la década del ochenta hasta hoy en la medida que la integración Geoeconómica de América del Sur y sus regiones pasa a ser una creciente necesidad de desarrollarse “hacia adentro” sin depender tanto de los mercados externos.

La Frontera Hoy

De ahí que hoy, en este proceso de creciente integración económica y política, pero de paralelo debilitamiento de los Estados-nacionales, la frontera sudamericana tiene o sufre una doble característica: por un lado se abre a la fluidez de la integración comercial, pero, por el otro lado, requiere de creciente cuidado y vigilancia, por la aparición de grandes actores extranacionales y no estatales, tanto legales (empresas, ONG's) como ilegales (narcotráfico, contrabando, terrorismo).

Si tomáramos las anteriores definiciones Geopolíticas de la frontera (“vivas” o “muertas”) hoy debemos decir que la frontera, sin ser móvil en su delimitación, es “viva” desde el punto de vista económico, social y cultural. Y en esto radica la dificultad en el trazado de una eficiente política de fronteras, por parte de los Estados-nacionales, en la medida que la integración económica hace necesario superar las grandes barreras fronterizas (con las lógicas salvaguardias arancelarias entre economías diferentes) y por otro lado, la presencia de las formaciones ilegales transnacionales y transfronterizas conspira contra las bases mismas de los Estados-nacionales y la cohesión de la población.

En pocas palabras, la frontera moderna evoluciona de la zona de choque al área de transición o interfase de articulación productiva, como lo plantean tanto los acuerdos del MERCOSUR, como la IIRSA. De ahí que es deber ineludible de la política y de la diplomacia definir nuevas formas de articulación fronteriza sin abandonar la seguridad y facilitando el comercio y el desarrollo productivo y social.

Es bien sabido que en los dos últimos siglos, la inestabilidad o mutabilidad de las fronteras ha sido causa de conflictos o de guerras. En Sudamérica – que conforma un mismo espacio cultural – el amurallamiento de la frontera sería un retroceso vergonzoso, premoderno y francamente cavernario.

Es obvio para nosotros que la frontera sudamericana debe ser un espacio de integración con desarrollo económico y social. Debe equilibrarse, el desarrollo con la seguridad. Y en este sentido, el ejemplo reciente de la frontera de Alemania Occidental en

época de la URSS, o la actual frontera intercoreana es un vivo ejemplo de Desarrollo con Seguridad. En este último aspecto, los medios tecnológicos modernos dan toda garantía de un buen control por parte del Estado de cualquier movimiento terrestre, aéreo y acuático. Por lo tanto en esta época de incertidumbre y fluidez de las grandes cuestiones del Estado y la sociedad, la articulación de una frontera desarrollada, moderna y segura es un deber ineludible del Estado Moderno. Es más, su descuido, abandono o simple militarización, puede llevar a golpear en la estabilidad del Estado y destruir el tejido social de la comunidad. América del Sur no es África, ni los Balcanes; no puede ser el Río Grande de Méjico – EEUU. América del Sur debe, ineludiblemente, avanzar en la integración nacional y regional, fortalecer al Estado sin caer en viejos estatismos, y desarrollar una política de Seguridad y Defensa, que recupere para la soberanía nacional cada kilómetro cuadrado del espacio geográfico soberano.

V. Defensa Nacional y Seguridad

La situación sudamericana hace imprescindible avanzar hacia nuevos conceptos e instituciones políticas que permitan instrumentar en forma autónoma, marcos jurídicos y políticas de Defensa y Seguridad regionales, tomando en cuenta los ejemplos mundiales, pero definiendo políticas e instrumentos con criterios sudamericanos que tengan en cuenta nuestro acervo cultural y respeten las particularidades nacionales. La Defensa y sus instrumentos armados y tecnológicos deben ser discutidos en forma endógena, siendo los aportes extrarregionales limitados al plano instrumental.

Conceptos de Defensa Regional

La Defensa Regional puede ser definida como destinada a la conservación de la soberanía e integridad territorial de los Estados de la región, cuidando sus recursos naturales y espacios semivacíos para permitir un mayor bienestar del pueblo y un grado suficiente de decisión en el concierto de competencias interbloques que se avizoran en el siglo XXI. Esto implica planificación conjunta, operaciones conjun-

tas de paz e imposición de la paz, maniobras aéreas y navales sudamericanas e interamericanas, que permitan competir con países de vanguardia. También, lógicamente, constitución de unidades mixtas a nivel de brigadas, como ya se están haciendo en el Cono Sur, también flotas navales para operaciones conjuntas.

Desafíos Geopolíticos

La Defensa Nacional y Regional Sudamericana debe partir de cuáles son los desafíos Geopolíticos a controlar.

- Ocupación del interior continental. Esto puede concretarse entre otros por medio, del desarrollo y expansión de las comunicaciones, así como de otras medidas técnicas como la radarización, vital para tener un control más o menos serio sobre estas vastas extensiones. Brasil ya está en camino. Obviamente, esto apunta a lograr lo esencial: el poblamiento. También apunta a esto el desarrollo de hidrovías y otras obras de infraestructura.



- Mantenimiento de la cohesión del MERCOSUR como respuesta Geopolítica y Geo-económica al poder de los EE.UU y de la UE. Éste debe plantearse como un verdadero bloque de poder político, que requiere posicionarse con miras al siglo XXI.

- Defensa de los mares costeros (esto no debe limitarse a la ZEE, sino extenderse). El mar atesora gran parte del porvenir material de la humanidad.

- Imprescindible control aeroespacial del subcontinente y la porción hemisférica austral que le corresponde. En el siglo XXI habrá que pensar siempre en tres dimensiones, incluyendo la dimensión espacial. El área de responsabilidad sudamericana alcanza hasta la mitad del Atlántico y hasta la mitad del Pacífico Sur, así como también hacia la proyección antártica.

- Proyección antártica de Sudamérica. Argentina y Chile tienen una fuerte presencia antártica, pero últimamente Perú y Ecuador están contemplando también una proyección antártica y ya lo han hecho Brasil y Uruguay. Con respecto a esa tierra helada, que virtualmente ha sido internacionalizada por el poder mundial, es preciso que, como latinoamericanos, nos planteemos la adhesión de todos nuestros países al Tratado Antártico, que nos daría la posibilidad de sentarnos a una mesa de negociaciones para discutir territorios en el siglo XXI.

- Dinámicas territoriales y riesgos de fragmentación territorial. (Este punto ya ha sido desarrollado en un apartado anterior).

- El proceso de urbanización. El mundo del siglo XXI se ha caracterizado por las macrociudades. Se seguirán desarrollando megalópolis que pondrán en peligro el equilibrio urbano regional. Está a la vista el enorme crecimiento que se diseña en ciertos centros urbanos, crecimiento absolutamente anómalo e irracional como sucede en San Pablo, Buenos Aires, Río de Janeiro, Lima, Bogotá, Caracas. En este orden, debe decirse que las 35 mayores urbes del mundo dominan actualmente el 70% del comercio mundial. Vale entonces volver a preguntarse si estamos ante una nueva liga Hanseática de escala mundial. Todos hemos visto la tremenda importancia que alcanzaron las ligas de grandes centros portuarios europeos en el siglo XIV. Estas megalópolis siguen creciendo

con lo cual, llamativamente, la cuestión de lo urbano pasa a los primeros planos del interés general.

- Ocupación de tierras por parte de grandes inversores o empresas transnacionales, inclusive ONG's. Vale preguntarnos si nuestros Estados tienen un control, un registro, una idea clara, al menos, de lo que está sucediendo con la apropiación de nuestras tierras.

- Construcción de infraestructuras de integración nacional y regional como el manejo de cuencas, de corredores bioceánicos, de puentes y la integración energética. Sigue siendo fundamental la integración física como precondition del desarrollo económico regional.

El mundo del siglo XXI se ha caracterizado por las macrociudades. Se seguirán desarrollando megalópolis que pondrán en peligro el equilibrio urbano regional.

- Recuperación del rol del Estado. Generación de un nuevo Estado ante el creciente poderío de los actores transnacionales como las corporaciones, ONG's, el crimen organizado, el etnocentrismo. Todos factores de poder relativamente nuevos que están incidiendo en la puja internacional por los espacios.

- Necesidad de discutir nuevos paradigmas de desarrollo económico-social, así como la dimensión filosófica y cultural de la integración que necesariamente debemos alcanzar.

- Mecanismos institucionales de protección y defensa en lo económico, en los bancos regionales, carteras de insumos, alimentos y provisión de energía frente a eventuales bloqueos, crisis, etc.

- En lo que hace a la seguridad, podemos hablar de políticas de defensa común, políticas de seguridad e inteligencia estratégica común. Deben darse con relativa frecuencia entre sudamericanos,

discusiones sobre inteligencia estratégica para ver qué está sucediendo según nuestro punto de vista. Es importante manejar información de primera mano cuando tenemos que determinar cuáles son los factores que realmente están moviendo al mundo. Debemos superar esta situación que nos obliga a conocer el mundo a través de información procesada por algunos centros de poder. ¿Tenemos inteligencia sobre este problema? ¿sabemos nosotros? ¿chequeamos nuestras informaciones? ¿sabemos qué pasa con esas nubes financieras mundiales? ¿qué pasa con el crimen organizado? ¿y con ciertas ONG's que aparecen hoy aquí y mañana allá sin que tengamos la menor idea de qué intereses pueden estar moviéndose detrás de ellas? ¿sabemos qué pasa realmente respecto a los intereses estratégicos de los grandes países (EEUU, China, Japón) o la Unión Europea?

Es evidente que nos hallamos ante una rediscusión de los mapas, en lo referente a las esferas de influencia. En Argentina y Brasil está ocurriendo un fenómeno muy llamativo: al mismo tiempo que ciertas regiones crecen positivamente, otras quedan relegadas.

En efecto, existen regiones del territorio situadas sobre ciertos ejes de desarrollo que crecen y, lo que es más importante, se van integrando de hecho con áreas situadas en países vecinos, hacia el oeste al Chile central y hacia el este con Uruguay, el Brasil cisplatino y Paraguay. Pero al mismo tiempo otras regiones que incluyen provincias enteras continúan estancadas. Peor aún, algunas de esas regiones no sólo no progresan, sino que corren un cierto riesgo de retroceder como consecuencia de la pérdida de sus mercados tradicionales.

De quién defenderse

La primera cuestión, tratándose de un subcontinente, es quizás la de más difícil definición en la actual etapa de las relaciones internacionales. En el marco externo, hay que defenderse de bloqueos navales, tendientes a restringir la libertad de movimientos, de interferencias aéreas y espaciales que obstaculicen las comunicaciones y de la desintegración regional por acción de poderes exógenos. Estas acciones podrían desarrollarse en función del

cambio de la estructura política internacional en los próximos años.

En el marco interno, la defensa está en relación con el narcoterrorismo y su desarrollo; también con la disgregación social y regional por obra de fuerzas endógenas y exógenas.

Evidentemente, estos eventuales desequilibrios no se agotan en lo señalado. Por el contrario, el cambio de condiciones internacionales puede determinar la afloración de otros, lo cual eventualmente podría coadyuvar a definir con mayor precisión al enemigo. Por ejemplo, la integración de nuevos bloques político-militares en el siglo XXI, cambios-totalmente lógicos por otra parte en las prioridades estratégicas de los actuales superpoderes dominantes, etc.

El cambio de condiciones internacionales puede determinar la afloración de otros desequilibrios, lo cual eventualmente podría coadyuvar a definir con mayor precisión al enemigo.

Qué defender

La segunda cuestión parte de reconocer las vulnerabilidades de América del Sur. Sin pretender en forma alguna agotar el inventario de debilidades de la región desde el punto de vista Geopolítico, podemos señalar: el Mar patrimonial de 200 millas, donde la pesca, el tráfico mercante y la plataforma submarina sudamericana tienen un alto grado de desprotección; el espacio aéreo y exterior de la región; los espacios semivacíos terrestres como Amazonía, Chaco Boreal y Austral, Patagonia y Antártida Sudamericana; los grandes ecosistemas regionales, como son los mares costeros, expuestos a la contaminación y la sobreexplotación, también la deforestación y depredación amazónicas, los ecosistemas marítimos antárticos de alta fragilidad; la desarticulación regional, capaz de desestabilizar la política sudamericana; las áreas metropolitanas superpobladas como San Pablo, Río de Janeiro, Buenos Aires, Lima y Bogotá; el río de

la Plata, llave de acceso a la Cuenca del Plata y sus nacientes en los ríos Paraguay y Paraná; la infraestructura de transporte y energía intra y extrarregional, es decir, las líneas de alta tensión, las represas fronterizas, ductos, puertos, puentes internacionales, ferrocarriles interregionales, etc.

A este cuadro de vulnerabilidades geopolíticas se le puede agregar otro orden de debilidades regionales como la licuación del poder estatal en la periferia de los ecúmenes Geohistóricos regionales, especialmente en la franja subtropical; el problema de la deuda externa pública y privada de la región, que a fines de 2007 alcanzó los U\$S 500.000 millones; el problema del narcoterrorismo.

Como se observa, esta enumeración de grandes objetivos de la defensa regional no agota el cuadro de vulnerabilidades, sino que lleva a pensar la defensa en otra dimensión conceptual.

Qué objetivos alcanzar

La tercera cuestión responde a una proyección política del peso específico de la región. En este orden, pueden mencionarse la proyección hacia el mundo como fuerza estabilizadora; la proyección hacia África Occidental y Austral; la restauración del equilibrio ante eventuales rupturas que puedan producirse en áreas periféricas a la región, como el Caribe y el Atlántico Sur y la producción coordinada o conjunta de elementos para la defensa, tanto para equipamiento interno, como para su eventual exportación a la región.

Qué políticas internacionales acompañar

Finalmente, en la cuarta cuestión, se pueden destacar principalmente, la participación como bloque político, con Fuerza Militar, en las decisiones de la ONU o la OEA para misiones de paz, auxilio por catástrofes, misiones humanitarias, e inclusive la restauración de equilibrios político-militares donde se requiera.

El verdadero desafío Geopolítico es acompañar la integración de las Naciones involucradas, manteniendo la cohesión regional. El primer instrumento concreto para el tema sería la constitución de un

Estado Mayor Conjunto con objetivos tales como la integración cultural y psicosocial; el estudio de nuevas doctrinas de defensa y eventuales hipótesis de conflictos regionales; una Escuela Superior de Defensa Regional y un estudio sobre unidades militares combinadas. Las Fuerzas Armadas Conjuntas serían el instrumento para la investigación y desarrollo de sistemas defensivos, para ejercicios combinados entre países vecinos y ejercicios combinados con fuerzas de seguridad regionales.

**El verdadero desafío Geopolítico
es acompañar la integración de las
Naciones involucradas, manteniendo
la cohesión regional.**

Debe analizarse y reconocerse la creciente importancia para los países desarrollados del control de insumos críticos, energéticos y de medio ambiente y la posible apetencia en este siglo XXI de espacios "de la humanidad" en un mundo con población en crecimiento.

Beneficios y Costos

Podemos hablar de beneficios políticos como son el incremento de la confianza mutua, la mayor presencia en el escenario mundial y regional americano y la devaluación del chauvinismo interno. Los beneficios económicos consisten en el ahorro de dinero por mayor equilibrio militar, en sistemas defensivos comunes o normatizados, en la devaluación de las hipótesis de conflictos locales y en la provisión local de armas e insumos. En cuanto a los beneficios Geopolíticos, encontramos una mejor defensa del eje de desarrollo sudamericano-San Pablo- Buenos Aires-Santiago de Chile, con la lógica protección de Uruguay y Paraguay; una mejor defensa del Atlántico Sur-Occidental, y el Pacífico Sur una repotenciación de la presencia regional frente a África Occidental, Antártida, y una ampliación del ecumene estatal a las áreas semivacías como la Amazonía, Chaco y la Patagonia. Por último, los beneficios militares son la mayor profesionalización y modernización de los

cuadros y sistemas de armas, la ampliación de la escala de despliegue y el desarrollo de una cultura regional.

Los costos más significativos son la readaptación y modernización de capacidades operativas de las Fuerzas Armadas regionales, la readaptación de programas de instrucción, el redespiegue operativo de unidades y fuerzas y el desarme ideológico de grupos internos retrógrados.

Conclusiones

Geopolíticamente, a nivel mundial, nuestra región es un espacio semivacío, con grandes recursos naturales y excelentes reservas ecológicas. La presión combinada de un capitalismo mundial en la búsqueda de nuevos motores y espacios de desarrollo, más la presión demográfica de poderosos Estados del Asia Oriental, puede hacer de nuestro subcontinente un área codiciada. El destino de la misma, debe estar en nuestras manos. De nosotros depende.

VI. Síntesis, Conclusiones y Recomendaciones

Varios son los aspectos que permiten abrigar cierto optimismo en la resolución de los problemas estructurales de América del Sur y el rol de la diplomacia y la defensa nacional en el actual escenario.

- América en general y el subcontinente recuperaron la democracia que se manifiesta con la legitimidad en distintas formas y metodologías.

- Estamos viviendo cinco años seguidos de crecimiento de la economía mundial que permite a nuestros países acompañar, con distinto ritmo, dicho crecimiento, con tasa que no se registraban desde la Posguerra.²

- Ese crecimiento deberá ser traducido en DESARROLLO, para que los índices cuantitativos se transformen en cambios cualitativos. Estos deben apuntar fundamentalmente a redistribuir con mayor justicia el ingreso nacional, fortalecer el capital social básico de nuestros países, y reducir la dependencia externa en materia de capitales y tecnología.

- La Defensa Nacional de nuestros países debe ser moderna y dinámica, tendiente a resguardar y asumir los nuevos desafíos de la Agenda Sudamericana que, como ya se señalara, no son sólo eventuales choques fronterizos o el combate al narcotráfico y el terrorismo, sino principalmente la INCLUSIÓN SOCIAL Y REGIONAL de los excluidos del progreso. El mejor ejército ciudadano es el que apuntala el desarrollo y protege al desposeído.

- Entre los nuevos desafíos sudamericanos debe enfatizarse como fundamental la protección de nuestros recursos naturales, especialmente los críticos. La presencia del Estado soberano debe llegar a todos los rincones del territorio. Nuestros mares adyacentes y sus respectivas plataformas submarinas, no sólo deben alcanzar las 200 y 350 millas, sino hay que sostener nuestra competencia, como el “mar presencial” chileno, hasta la línea media de separación del Atlántico, el Caribe y el Pacífico, con los otros continentes. También una Antártida Sudamericana con operaciones conjuntas científicas, debe ser una meta a alcanzar. De igual manera el espacio aéreo sudamericano debe ser preservando con nuestras propias fuerzas y tecnologías.

- Pensando en grande, como nuestros prohombres Bolívar, San Martín, Artigas y otros; debemos devaluar los conflictos fronterizos. No hay problema de límites y frontera que la Diplomacia no pueda resolver, si pensamos con sentido de Patria Grande, lejos de todo mesianismo pero con una mirada estratégica de valor de Sudamérica en el Siglo XXI, siglo ávido de alimentos, energía y materias primas y espacios semivacío.

Entre los nuevos desafíos sudamericanos debe enfatizarse como fundamental la protección de nuestros recursos naturales, especialmente los críticos. La presencia del Estado soberano debe llegar a todos los rincones del territorio.

² Todo hace pensar que esta tendencia se mantendrá en los próximos años.

- Avanzar en la puesta en marcha de un Estado Mayor Sudamericano, con el modelo de la OTAN, es un claro objetivo alcanzable. Planificar operaciones conjuntas de PAZ, de desarrollo y de intercambio tecnológico es claramente posible y deseable. Este objetivo puede ser empezado a través de un “observatorio” regional de cuestiones y procedimientos de defensa y confianza mutua, antes de alcanzar una Institución más formal, como es un Estado Mayor.

- El Intercambio Educativo de cuadros civiles y políticos especializados en la temática de la defensa es una necesidad de nuestras democracias. Por supuesto, debe incrementarse sustancialmente el intercambio de cuadros académicos y militares no sólo entre los institutos de formación castrense, sino que también deben incluirse a las Universidades Nacionales en el debate sobre los nuevos desafíos. Es fundamental acopiar inteligencia estratégica sudamericana.

- Las Fuerzas Armadas, entrelazadas con los otros componentes del Estado (educación, salud, asistencia social), deben cumplir el rol constitucional de protección de los Intereses Nacionales, su territorio y sus habitantes.

- Parafraseando a Georges Clemenceau (1919) acerca de que “la GUERRA es demasiado compleja para dejarla en manos de los militares”, la política moderna y los nuevos desafíos son demasiado complejos para mirarlos con ópticas unicistas, dogmáticas y antiguas. La DEFENSA NACIONAL sigue siendo un FENÓMENO INTEGRAL no, para establecer la “Nación en Armas” de Von Der Goltz (1880) sino para enternderla sistemáticamente con el aporte de toda la sociedad. Compete a Sudamérica planificar una respuesta estratégica y consensuada, e implementarla, para cumplir su rol de actor soberano dentro del concierto mundial.✍

Bibliografía

1. A.A.V.V.: El Estado del Mundo. Barcelona: Akal, 2007.
2. BARBEIRO, Heródoto: O Relatório da CIA, Como será o munco em 2020.
3. BARTOLOMÉ, Mariano: La Seguridad Internacional Post 11-S. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales, 2006.
4. BRZEZINSKY, Zbigniew: El Gran Tablero Mundial. Barcelona: Paidós, 1998.
5. HACHIGIAN, Nina & SUTPHEN, Mona: The Next American Century. New York: Simon & Schuster, 2008.
6. INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES: Strategic Survey: 2004/2005. London: Routledge, 2005.
7. INSTITUTE FOR INTERNATIONAL RELATIONS: “Study on Energy Suply, Security and Geopolitics”. Netherlands: “Clingendael” The Hague, enero 2004.
8. JALIFE-RAHME, Alfredo: Los Cinco Precios del Petróleo. México: H. Garetto Editor, 2005.
9. KENNEDY, Paul: Hacia el Siglo XXI. Barcelona: Plaza & Jades Editores, 1993.
10. KLARE, Michael: Guerras por los Recursos. El Futuro Escenario del Conflicto Global. Barcelona: Urano Tendencias, 2001.
11. KOUTOUDJIAN, Adolfo: “Geopolítica Sudamericana” en Boletín de Difusión Académica EDN. Buenos Aires: Nº 5, 2000.
12. KOUTOUDJIAN, Adolfo: “Determinantes Geoeconómicos de la Política Mundial” en Revista Manual de Informaciones. Buenos Aires: enero-marzo, 2006.
13. LE BRAS, Hervé: Los Límites del Planeta. Mitos de la Naturaleza y de la Población. Barcelona: Ariel 1, 1997.
14. NOGUÉ FONT, Joan y RUFÍ, Joan Vicente: Geopolítica, Identidad y Globalización. Barcelona: Ariel, 2001.
15. THUROW, Lester: La Guerra del siglo XXI (Head to Head). Buenos Aires: Vergara, 1992.
16. TOFFLER, Alvin y Heidi: La Revolución de la Riqueza. Buenos Aires: Sudamericana, 2006.
17. VESENTINI, José William: Novas Geopolíticas. Sao Paulo: Contexto, 2005.
18. YERGIN, Daniel: “Garantizar la Seguridad” (Petróleo) en Revista Foreign Affairs. México: abril – junio. 2006, Nº 2.

Dinero disponible
en cualquier
momento.



Toro Vasquez/More/Fischer

Multipréstamo
ROTATIVO
Colpatria Red Multibanca

Solicítelo ya, para que encuentre dinero fácilmente cada vez que lo necesite, ya que usted cuenta con un cupo aprobado para disponer de él, en el momento que desee.

- Sin codeudor
- El cupo se libera a medida que se va pagando
- Dinero disponible las 24 horas del día, los 365 días del año
- El saldo se financia mensualmente a 36 meses

Solicite ya su **Multipréstamo Rotativo**

llamando a nuestra **Multilínea** en: Bogotá 338 6161, Cali 898 0048, Medellín 574 5110, Resto del país 01 8000 52 2222.

VERBALES

Consulte en:
www.colpatria.com
Multilínea Colpatria:
Bogotá 3 386 161, Cali 8 980 048
Medellín 5 745 110, Barranquilla 3 301 400
y en el resto del país 01 8000 52 2222.

Para eso estamos.

 **COLPATRIA**
RED MULTIBANCA



Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacional · CEESEDEN

Cupón de Sugerencias

Profesión _____

► **Nivel de educación**

Pre-grado ☐

Post-grado ☐

Especialización ☐

Maestría ☐

Doctorado ☐

► **Cómo considera:**

Contenido ☐ Excelente ☐ Bueno ☐ Regular ☐ Malo

Diseño ☐ Excelente ☐ Bueno ☐ Regular ☐ Malo

Traducción ☐ Excelente ☐ Bueno ☐ Regular ☐ Malo

► **¿Qué temas le gustaría que se trataran en próximas ediciones?**

► **Otras observaciones**

Nombre _____

Dirección _____

Teléfono _____ Fax _____

Ciudad _____ País _____

Correo Electrónico _____

**Escuela Superior de Guerra
Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad
y Defensa Nacional CEESEDEN**

**Carrera 11 No. 102-50 / Teléfono: 6294928-6294990
Bogotá, Colombia.
revistaceeseden@esdegue.mil.co**





CEESEDEN

DEFENSE and SECURITY

Studies

ISSN No. 1900-8325

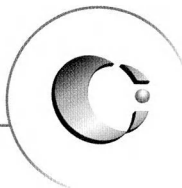
Center of Strategic Studies on National Security and Defense • CEESEDEN

Edition No. 5 / July 2008

Borders, Diplomacy and Security



BILINGUAL PUBLICATION



CEESEDEN

CENTER OF STRATEGIC STUDIES ON NATIONAL
SECURITY AND DEFENSE

MISSION

To advance in scientific research in topics on Security and National Defense in order to support the decision making processes and to increase the efficiency and efficacy of the Colombian Military Forces; therefore promoting the culture of the Security and National Defense.

VISION

CEESEDEN plans to become, by 2010, a Center of Investigation and Strategic Studies recognized by the national and the international communities; as well as by the excellent quality of its research and studies, in all fields related to Security and National Defense.



► Parameters for articles presented

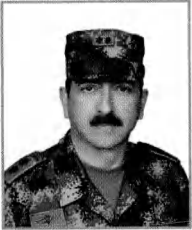
Parameters for articles presented by all writers interested in submitting their works on Security and Defence issues.

- **PRESENTATION.** Unpublished articles
- **LENGTH.** Maximum 5 pages, letter, 1.0 line space. Times New Roman No. 12.
- **TITLE AND AUTHORS.** Title, 15 words; followed by Authors' Names and Surnames; authors' profile no more than 3 lines including place of residence and e-mail.
- **ABBREVIATIONS AND STYLE.** The meaning of abbreviations must be given when these are used for the first time. Writing must be impersonal, past tense, and avoiding the first person.
- **ABSTRACT AND KEY WORDS.** The abstract must be written in Spanish and English. It should state the main topics treated in the document, as well as its justification, methods and results. No more than one paragraph long. It should also be accompanied by 6 key words excluding those used in the title of the document.
- **PICTURES AND ILLUSTRATIONS.** Can be included in the document. For pictures (photographs or shoots) 300 dpi High Resolution. If

needed please inform us of your pictures preferences and we will be very pleased to assist you.

- **BODY.** The document must include: (i) Introduction, (ii) Body, (iii) Conclusions, and (iv) Recommendations.
- **THANKS NOTES.** If thanks notes and contributions are necessary due to research, financial aid, or issuing of the document.
- **FOOT NOTES.**
 1. Books: Author (s), year. Title of the Book, edition, publisher, city, pages (pp. #-#) or total number of pages (# p.).
 2. Chapters of Books: Author (s), year. Title of the Chapter, pages (pp. #-#). In: Names and surnames of Authors or editors (eds), Title of the Book, edition, publisher, city, total number of pages (# p.).
 3. Magazines: Author (es), year. Title of the Article, Magazine (volume), number, page.
 4. Internet: Author (es), year. Title of the Article. IN: Name of the online source, website and URL, pages (pp. #) or total number of pages (# p.); date.

» Editorial



**By: MG
EDGAR CEBALLOS
MENDOZA**

*Commander-in-Chief
Escuela Superior de Guerra*

The study of the concept of borders demands much more than just the analysis of the physical or imaginary lines that separate a country from another; it is also to investigate about the complexity of the identity, customs, interests, and even the feelings of the peoples inhabiting these borders as well as the States that share them; along with the way these factors affect borders and our countries. Because, in other words, and from a geopolitical definition borders are “the epidermis of the State”.

Consequently, when those factors described above are altered or infringed, the relation between regional neighbors becomes tense and dissimilar. In such context, Diplomacy and Security play a predominant role. The former, because it works as a formal interaction mechanism between States and their representatives, and it is set to broadcast a country’s happenings internationally; and the later, because it is a political action that goes beyond the military level, and it is projected to preserve a country’s stability and development.

Latin American serves as an interesting scenario for reflection and analysis for several reasons: unlike any other continent, its borders have not stopped being the cause of continuous social, political, economic, and cultural discrepancies. In addition, borders continue to be a ground for political and ideological agreements and disagreements.

This edition addresses the subjects of borders, diplomacy, and defense from the particular perspectives of diverse authors. We are not trying to include all the topics within these broad subject areas but, to provide the community with a series of reflections that, from the academy, will contribute to the discussion and understanding of these transcendental subjects.▮



C E E S E D E N

CENTER OF STRATEGIC STUDIES ON NATIONAL SECURITY AND DEFENSE

EDITOR

MG Edgar Ceballos Mendoza

DIRECTION OF PUBLICATION

C/ Juan Luís Gutiérrez Restrepo

SENIOR EDITOR

MG (RA) José Roberto Ibáñez Sánchez

ASSISTANT MANAGING EDITORS

GR (RA) Álvaro Valencia Tovar

GR (RA) Fabio Zapata Vargas

Valm (RA) Ignacio Rozo Carvajal

BG (RA) Adolfo Clavijo Ardila

BG (RA) Gabriel Puyana García

Mr. Leonardo Carvajal

EDITORIAL STAFF

MG (RA) Víctor Julio Álvarez Vargas

C/ Juan Luís Gutiérrez Restrepo

LTC Carlos Martínez Caballero

Mrs. Diana Peña Castañeda

PUBLIC RELATIONS MANAGER

Mrs. Diana Peña Castañeda

OFFICIAL SPONSOR

Multibanca COLPATRIA

PRINTED BY

LEGIS S.A.

DESIGN & DIGITAL COMPOSITION

Strategy Ltda

PHOTOGRAPHY

**Departamento de Acción Integral Army, Navy, Air Force-
Ministerio de Defensa Nacional - Strategy Ltda**

CARTOGRAPHIC MATERIAL 1ST DOCUMENT

Sociedad Geográfica de Colombia-OVA-2007

**Special thanks to Instituto Geográfico Agustín Codazzi
for cover map**

The ideas or statements expressed in this magazine are of exclusive responsibility of the authors, and do not reflect the opinions of this interdisciplinary magazine "Estudios en Seguridad y Defensa", from the "Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacional CEESEDEN" nor the opinions of the "Escuela Superior de Guerra", or the Military Command.

"Escuela Superior de Guerra"

Center of Strategic Studies on National Security and Defense

CEESEDEN

Carrera 11 No. 102-50 · Phone: 6294990 - 6294928

e-mail: revistaceeseden@esdegue.mil.co

► Contents



>
**Territorial Transformations of
Borders in Colombia**

By: Centro de Estudios Estratégicos en
Seguridad y Defensa Nacional -CEESEDEN-



>
**The modern State facing
a challenging international
security scenario of
postwestfalian characteristics**

By: MARIANO CÉSAR BARTOLOMÉ



>
**The transformation of war and
the nature of borders**

By: OSCAR PALMA MORALES



>
**Colombia's Southern border,
a region to be occupied**

By: CT. ALEX DALL'OSSO MINUSSI



>
**National defense policies in
South America today**

By: ADOLFO KOUTOUDIJIAN



► Territorial Transformations of Borders in Colombia¹

ABSTRACT

Throughout its national history, Colombia has been respectful of international Treaties signed within a legal frame. This is reaffirmed in article 101 of the Constitution of 1991 "the borders of Colombia are those fixed by International Treaties, approved by the Congress, properly ratified by the President of the Republic, and defined by those arbitration awards of which the Nation is part." Nevertheless, contradictions in Colombia's borders have been, to a great extent, the result of political-party conflicts and the lack of conscience and knowledge of an active and preventive National Security and Defense policy.

**By: Centro de Estudios
Estratégicos en Seguridad
y Defensa Nacional
-CEESEDEN-**



Map, "Entidades Territoriales"
Colombia

¹ Special thanks to the Sociedad Geográfica de Colombia for its support and providing us information and images on Colombia's geographical changes. The document "Evolución histórica de las fronteras colombianas y las divisiones político-administrativas de Colombia de 1509 hasta hoy" can be found at: http://www.sogeocol.edu.co/Ova/fronteras_evolucion/colombia/recorrido.html

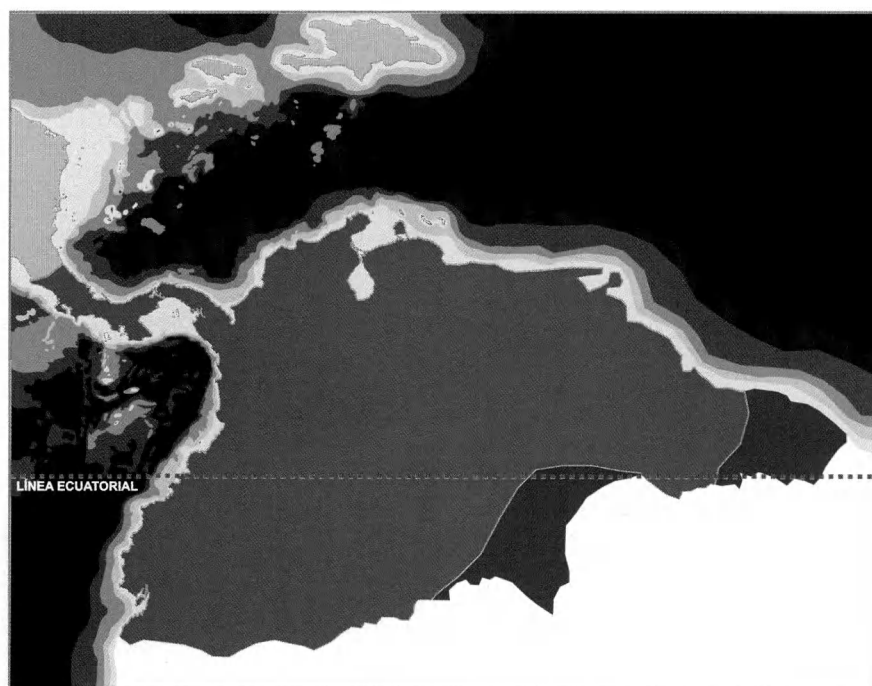
If we analyze our borders from a geographic perspective, these have undergone a series of important modifications; additionally, some of these changes have been to the detriment of territories inherited from Spain, with political, economic, social, and cultural connotations, which have clearly affected national development. This is why, one of the ways to exert sovereignty (sovereignty understood as "... the one that resides in the people and is exerted by means of its representative Constitutional Organs")² in Colombia, is by intrinsically knowing any territorial transformations and important events that have provoked changes in our country in previous centuries. Thus, we cannot be indifferent before such changes since any consequences, the result of these changes, can affect the National interests -within a legal structure- of any given country.

The study of National Security and Defense must prioritize border aspects, since, thence all the strategies directed to preserve territorial sovereignty from any potential threat, internal or external, must be planned. This is why Security and Defense are two indissoluble concepts that must always be studied as a whole because the stability and permanence of one depends on the other's.

1. Virreynato de la República de Colombia -1810-

Territorial Borders after Independence

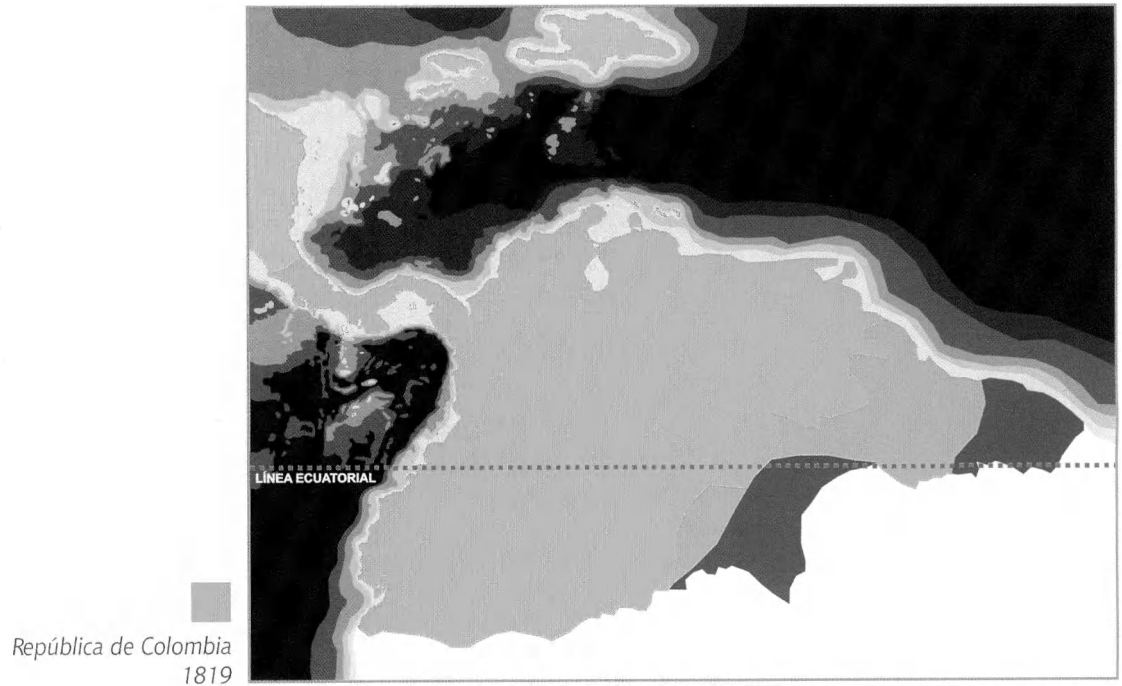
Virreynato de la Nueva Granada
1772 - 1810



2 Diccionario de la Real Academia de la Lengua. Vigésima segunda edición

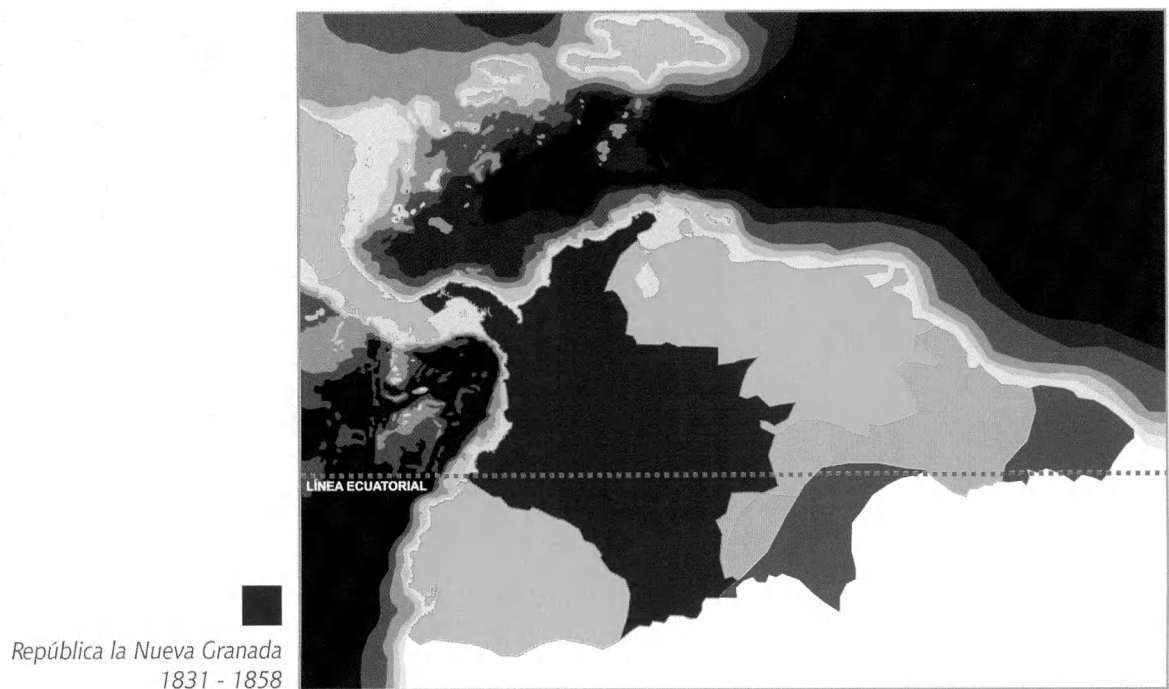
2. República de la Gran Colombia -1819-1830-

La Gran Colombia founded after Bolivar's ideals of a strong and powerful nation



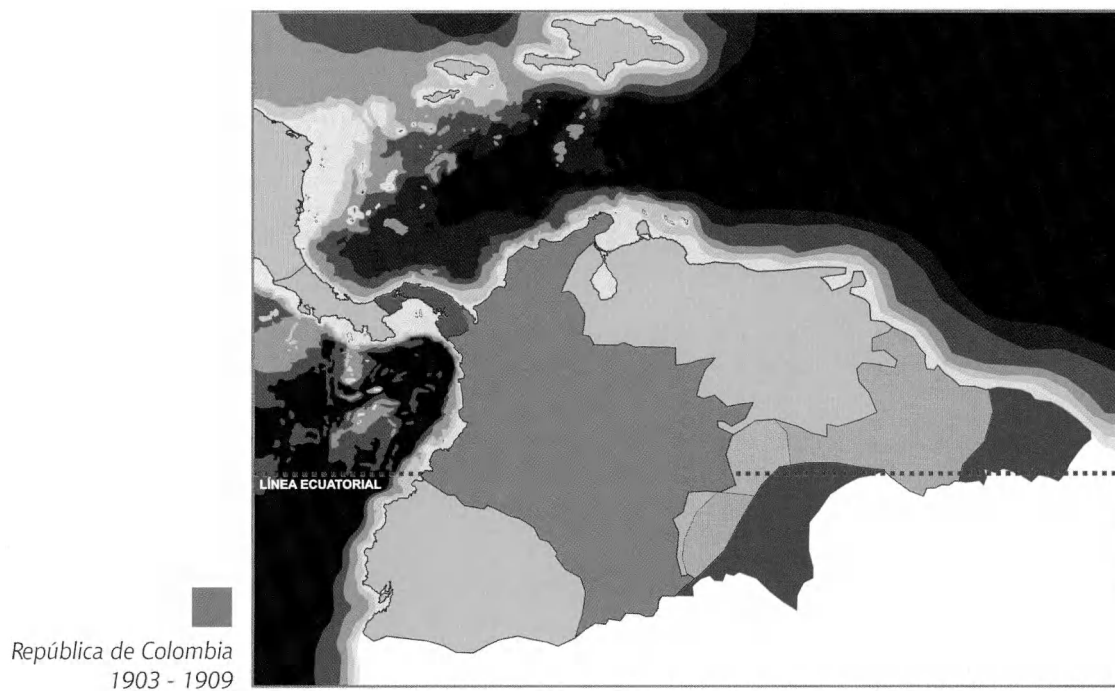
3. República de la Nueva Granada -1831-1903-

Territorial delimitation after the separation of the countries that made up La Gran Colombia



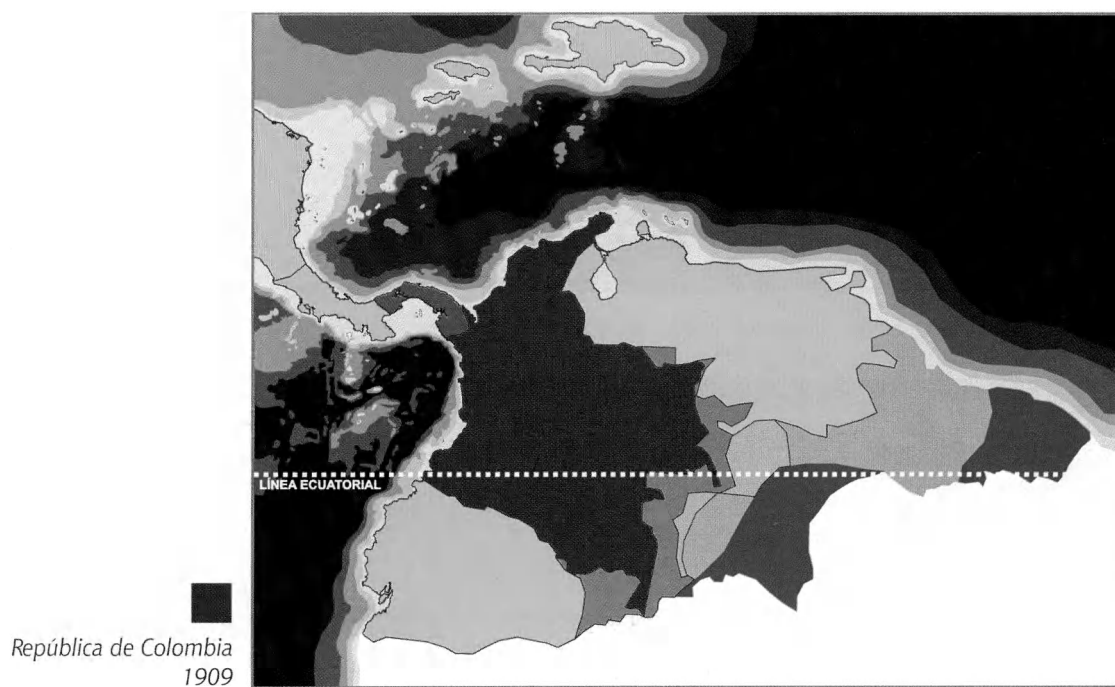
4. República de Colombia -1903-1909-

Another territorial loss after the separation of Panama following the “Guerra de los Mil Dias”



5. República de Colombia 1909

Limits of Colombia established on the treaties signed with neighbouring countries



» The modern State facing a challenging international security scenario of postwestfalian characteristics

ABSTRACT

The present work tries to elucidate the main changes registered in the field of International Security. Such changes, rather than being conjunctural, constitute a structural modification of the field of International Security; which absconded its general characteristics after the mid XVII century. Keeping in mind this panorama, we postulate that the State must reformulate its doctrines and strategies in order to evolve with effectiveness in this new context.

**By: MARIANO CÉSAR
BARTOLOMÉ**

Professor at the School of National Defense (EDENA) Argentina. B.S., Ph.D., International Relations (University El Salvador). M.A., Sociology (ULZ/IVVVVE, Academy of Sciences Czech Republic).



Ever since it began to be studied systematically, more than twenty centuries ago -taking as reference the writings of Thucydides on the War of the Peloponnesus- the discipline of International Relations granted special relevance to Security matters, to the point that its study constitutes today the field of analysis called International Security.

In this discipline, as in any Social Science, the concept *security* must be understood from a double meaning: as “state of things”, and as an “action” to be achieved. In the first case, it is an ideal situation presented as a negative goal, simply characterized by an “absence of threats”, in reference to potential factors of reasonable damage, beyond the existence - or not- of a hostile will to materialize those threats; or in other words, without discerning among threats, or mere risks, as military doctrines usually discriminate them. The second meaning refers to the set of measures and policies that lead to that ideal situation.

During the last three and a half centuries, International Security was characterized by a particular “Westphalian” physiognomy. Indications point at the called Peace of Westphalia -pompous name that alludes to the treaties of Münster and Osnabruck which in 1648 ended the bloody Thirty Years War. This war confronted Catholics and Protestants in Europe.

During the last three and a half centuries, International Security was characterized by a particular “Westphalian” physiognomy. Indications point at the called Peace of Westphalia -pompous name that alludes to the treaties of Münster and Osnabruck which in 1648 ended the bloody Thirty Years War. This war confronted Catholics and Protestants in Europe. The Peace of Westphalia consolidated the State as virtually the unique actor of the international order, since no other entity was able to satisfy the critical attribute of sovereignty, which in words of jurist Jean Bodin can be understood as *“the power to force and command without being forced nor commanded by anybody.”*¹

Sovereignty, far from being applied nominally, must be translated empirically in the control of a territory, including the population and the goods contained in it. The State’s limits to exercise its sovereignty are its borders, which can consequently be understood as *“the line that marks the end of a System’s territorial reach and is the start of another’s.”*²

Within Westphalian logic, security matters are intimately and intrinsically tied to foreign policy, because threats to a State’s security can only come from third actors of similar nature. And Foreign Policy, the form through which States interact based on their interests and capacities, provides the perceptions of exogenous threats and, simultaneously, articulates the measures to control and/or neutralize those threats.

1 MERLE, Marcel: Sociología de las Relaciones Internacionales, Alianza Editorial, Madrid 1986, p. 53

2 GONZÁLEZ POSSE, Ernesto: “Marco conceptual de la integración fronteriza promovida: las iniciativas de integración fronteriza”, Integración Latinoamericana N° 156, mayo 1990, p.3

As occurred during previous historical times with other sovereign political units (Kingdoms, Empires, and City-States) Modern States emphasized on military power when they had to control and neutralize threats of external origin, which had been raised in interstate terms and were articulated through foreign policies. As time passed by, this option, which confirmed a tendency whose antecedents come from centuries before (the beginning of the Renaissance), was translated into the creation of regular armies, whose maintenance and administration encouraged the consolidation of the State's apparatus; this generated a sort of positive feedback.

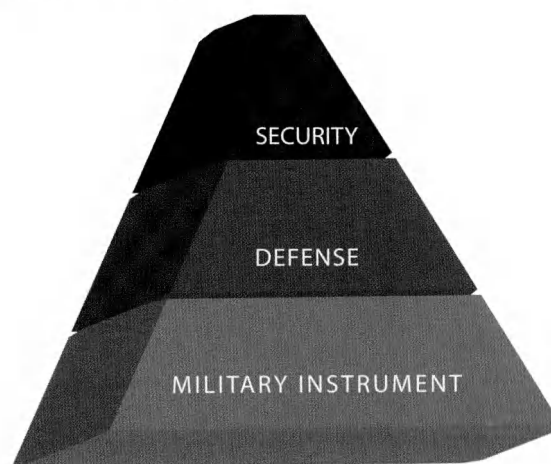
For this reason, when Clausewitz theorizes in his *Vom Kriege* that "war is the continuation of policy by other means", he indicates that, that phenomenon, in a centric-state system, is an instrument of policy (foreign) whose legitimacy is inseparable from the highest interests of the State. Then, for this Prussian, war is manifested in interstate terms. This definition excludes other forms of armed conflict not involving or carried out by States.³ This limitation is not invalidated by the author when referring to "the fog of war"; in which wars differ in character, according to the reasons and circumstances governing them; and "war is a chameleon".

Nevertheless, the Westphalian-Clausewitzian influence in military power promoted a pernicious conceptual error, which avoids the multidimensional character of security and reduces it solely to its belligerent aspect. This idea can be verified in the well-known definition of Security given by Stephen Walt "*the study of threats, use, and control of troops*"⁴

This error can be understood in other terms: as a comparison of Security with the concept of

Defense. Far from meaning the same, Defense constitutes an action derived from Security, and in general terms, it always has as featuring instrument (although non-excluding) the national Armed Forces. Therefore, Defense can be understood as the organization of a State's armed and unarmed power to be used in case of an effective or potential threat. This differentiation is clear in the "strategic pyramid", common in western strategic doctrines.⁵

THE STRATEGIC PYRAMID



Nevertheless, the Westphalian-Clausewitzian influence in military power promoted a pernicious conceptual error, which avoids the multidimensional character of security and reduces it solely to its belligerent aspect. This idea can be verified in the well-known definition of Security given by Stephen Walt "the study of threats, use, and control of troops".

3 However, some interpretations of Clausewitz apply his thought to non-state actors participating in modern armed conflicts. An example of this is FARC in Colombia this can be examined in an excellent work written by TORRIJOS, Vicente: "El poder y la fuerza", Fuerzas Armadas LX:195, Junio 2005, pp. 28-39

4 WALT, Stephen: "The Renaissance of Security Studies", *Mershon International Studies Review* 41 (1991), pp. 211-39

5 VILLALBA FERNÁNDEZ, Anibal: "Terrorismo, paradigmas, puzzles y servicios de inteligencia", *Ejército* Nº 767, marzo 2005, pp. 62-71

Up to here, a brief description of the physiognomy depicted by the field of International Security for about three centuries and a half is made. However, this condition is rapidly changing as a result of the development of novel theoretical approaches as well as new methodological tools used to understand the world that surrounds us. The result of this mutation is the crystallization of an International Security scenario with post-Westphalian traits; much more complex than its predecessor.

In this conflicting scenario various non-state actors play an important role. These actors are endowed with the means to attack States, their societies, and their population. Parenthetically, such actors lack sovereignty, although they compensate that deficiency with other properties which, according to certain theoretical approaches, confirm them as players on the post-Westphalian board. Among these properties are: autonomy, which in words of Keohane, refers to the power to attain objectives by means of individual and independent actions;⁶ influence, which refers to the capacity "to make a difference" in certain contexts and in relation to a specific question; and finally representativeness.⁷

These non-state actors unfold their actions in transnational terms ignoring borders. To them, borders are nothing but mere cartographic conventionalisms, artificial barriers, which do not necessarily coincide with reality. This way "transnational threats" are conceptually formed which in turn are relevant in contemporary International Security.

Excluding precise exceptions, such as computer wars, transnational threats do not really constitute novel phenomena strictly speaking, which is why

Excluding precise exceptions, such as computer wars, transnational threats do not really constitute novel phenomena strictly speaking, which is why the idea of "new threats" is more of a cliché than an expression of reality. However, it cannot be denied that these phenomena have reached unobserved levels of geographic expansion, operative complexity, and danger.

the idea of "new threats" is more of a cliché than an expression of reality. However, it cannot be denied that these phenomena have reached unobserved levels of geographic expansion, operative complexity, and danger. Terrorism is paradigmatic in this sense.

It is ironic that, in spite of its importance, today an official definition of terrorism is unfeasible; this is why we understand it here as "premeditated violence, in response to political motivations, perpetrated against non-combatant targets by subnational groups or clandestine agents, usually with the intention to influence an audience."⁸ In this sense terrorism not only is not new, but its roots take us back to antiquity, for example to the sicarii, the Jewish radical group that operated in The Holy Land in the time of Christ.

Nevertheless, like never before in history, actions carried out by terrorist groups exceed national borders. Terrorist groups operate at regional,

6 KEOHANE, Robert: "Soberania estatal e instituições multilaterais: respostas à interdependência assimétrica", en José Álvaro Moisés (coord.): *O futuro do Brasil. A América Latina e o fim da Guerra Fria, Paz e Terra/USP*, São Paulo 2001, pp. 165-190

7 GEERAERTS, Gustaaf: "Analyzing Non-State Actors in World Politics", Centrum voor Polemologie - Centre for Peace & Security Studies, Vrije Universiteit Brussel, POLE Paper 1:4, October 1995

8 PILLAR, Paul: "The dimensions of Terrorism and Counterterrorism", en HOWARD Russell & Reid Sawyer, *Terrorism and Counterterrorism. Understanding the New Security Environment*, McGraw Hill/Dushkin, Guilford (CT) 2004, pp. 24-46

transcontinental, and global scales today. In fact, it is recurrently said that there is a globalization of terrorism; to the point that it has been suggested that the concept "Global War on Terrorism" be changed to "War on Global Terrorism."⁹ Furthermore, the best-known example is that of Al-Qaeda, led by Osama bin Laden, whose ramifications reach more than fifty countries, according to all existing evaluations on the matter.

Usually, in order to be financed, terrorist groups cooperate with criminal organizations particularly dedicated to narcotraffic. This bond has been particularly verified in cases such as cocaine and opium. Furthermore, in many cases as time passes by, the group's perspective evolves from, a passive tolerance to an active participation in the business of drugs; and, in some extreme cases, the links between terrorism and organized crime become indistinguishable and inseparable phenomena.¹⁰

This pattern is evident in different countries, and it involves different organizations (Hezbollah, Sendero Luminoso, PKK, etc.). However, no doubt the most robust case is that of FARC. Salvadoran writer Joaquin Villalobos skillfully described this case: "They began extorting traffickers and ended up owning the greatest cocaine production factory on the planet. They journeyed from "last Latin American political guerrilla" to "first irregular narcotraffic army", and became a real challenge for the Colombian Government."¹¹

Finally, and as conclusion of the preceding paragraphs, in an international scenario where States confront non-state actors -who act in transnational terms, and ignore sovereignties and borders-

conceptual rigidity of war with a Clausewitzian perspective is subject to debate. For example, German Ulrich Beck speaks of the "pos-national war" as a new type of conflict that coexists with the classic interstate war, although there is a dilution, an evaporation of the distinguishing characteristics of the classical interstate war. Thus, the limits between war and peace (when no nonexistent); the military and the police; the nature of aggressions;

Nevertheless, like never before in history, actions carried out by terrorist groups exceed national borders. Terrorist groups operate at regional, transcontinental, and global scales today. In fact, it is recurrently said that there is a globalization of terrorism; to the point that it has been suggested that the concept "Global War on Terrorism" be changed to "War on Global Terrorism".

the internal or external character of threats; and combatants and non-combatants becomes blurry; accessorially, these cases severely injure the traditional concept of sovereignty, which may seem intra and transnational.¹²

Conclusions

After the end of the Thirty Years War and for three centuries and a half, the field of International Security had a very clear Westphalian influence; States exercised full control of Security matters.

9 ROBERTS, Nick: "Defining 'Global Reach' Terrorism", *Defence Studies* 3:2, Summer 2003, pp. 1-19

10 A concept conceived by Makerco "nexus crime-rebellion" is very helpful for the study of the links between organized crime and insurgency, which are considered different. This nexus becomes continuous, with crime on one side and insurgency on the other. Between the two extremes many interaction possibilities appear. For more information on this subject please consult: CORNELL, Svante: "Narcotics and Armed Conflict: Interaction and Implications", *Studies in Conflict & Terrorism* N° 30 (2007), pp. 207-227.

11 VILLALOBOS, Joaquín: "Las Farc, un decadente club de narcos y bandidos", *La Nación* 18 de enero de 2008

12 BECK, Ulrich: "War is Peace. On Posnational War", *Security Dialogue* 36:1, March 2005, pp. 5-26

States interacted with other States and articulated security matters through their foreign policy, with a special emphasis on military power accordingly to a Clausewitzian logic. Under this perspective both, Security and Defense became such indissoluble concepts that the limits between both were diluted.

This scenario underwent deep modifications, after the World became conscious of the existence of non-state actors which were independent and influential - perhaps not as representative- (i) This non-state actors unfold their actions in transnational terms; (II) they can truly operate at a global scale; (III) they interact synergically with organizations of similar nature becoming more dangerous, and (IV) they have the necessary versatility to change their conduct, if necessary or advisable. Terrorism is a clear and eloquent example of this radical modification.

By definition, the doctrines and traditional strategies of Westphalian States, opposed to post-Westphalian scenarios, are insufficient. For this reason, modern States must recognize current characteristics of the International Security atmosphere; therefore, they must adapt their institutions, capacities, and conducts to the new challenges, by means of strategic reflection characterized by a high dose of pragmatism. The reason is clear: beyond the described changes, citizens will resort to the State in search of protection. As pointed by Jervis, after 9/11 American citizens "did not appeal to their churches and multinational corporations, nor to the UN, but to its national government."¹³

Under these terms, States' incapacity to quickly and suitably satisfy demands of protection made by its citizens will have no other result than a loss of legitimacy, which inevitably will be translated into governability decrease.≡

Bibliography

1. BECK, Ulrich: "War is Peace. On Postnational War", *Security Dialogue* 36:1, March 2005, pp. 5-26
2. CORNELL, Svante: "Narcotics and Armed Conflict: Interaction and Implications", *Studies in Conflict & Terrorism* Nº 30 (2007), pp. 207-227
3. GEERAERTS, Gustaaf: "Analyzing Non-State Actors in World Politics", *Centrum voor Polemologie - Centre for Peace & Security Studies, Vrije Universiteit Brussel, POLE Paper* 1:4, October 1995
4. GONZÁLEZ POSSE, Ernesto: "Marco conceptual de la integración fronteriza promovida: las iniciativas de integración fronteriza", *Integración Latinoamericana* Nº 156, mayo 1990, p.3
5. JERVIS, Robert: "An Interim Assessment of September 11: What Has Changed and What Has Not?" *Political Science Quarterly* 117:1, Spring 2002, pp. 37-54
6. KEOHANE, Robert: "Soberania estatal e instituições multilaterais: respostas à interdependência assimétrica", en José Álvaro Moisés (coord.): *O futuro do Brasil. A América Latina e o fim da Guerra Fria, Paz e Terra/USP, São Paulo* 2001, pp. 165-190
7. MERLE, Marcel: *Sociología de las Relaciones Internacionales*, Alianza Editorial, Madrid 1986, p. 53
8. PILLAR, Paul: "The dimensions of Terrorism and Counterterrorism", en HOWARD Russell & Reid Sawyer, *Terrorism and Counterterrorism. Understanding the New Security Environment*, McGraw Hill/Dushkin, Guilford (CT) 2004, pp. 24-46
9. ROBERTS, Nick: "Defining 'Global Reach' Terrorism", 3:2, Summer 2003, pp. 1-19
10. VILLALBA FERNÁNDEZ, Aníbal: "Terrorismo, paradigmas, puzzles y servicios de inteligencia", *Ejército* Nº 767, marzo 2005, pp. 62-71
11. VILLALOBOS, Joaquín: "Las Farc, un decadente club de narcos y bandidos", *La Nación* 18 de enero de 2008
12. WALT, Stephen: "The Renaissance of Security Studies", *Mershon International Studies Review* 41 (1991), pp. 211-39.

13 JERVIS, Robert: "An Interim Assessment of September 11: What Has Changed and What Has Not?", *Political Science Quarterly* 117:1, Spring 2002, pp. 37-54



» The transformation of war and the nature of borders

ABSTRACT

Although most borders in Europe have ceased being unbreakable national sovereignty extension barriers, they have become cooperation and integration corridors especially under the structure set by the European Union; however, in the Global South, including Colombia, borders continue to be a source of confrontation and discord. An analysis of the historical transformation of war explains why these borders are today, on one hand, spaces for the multiplication of crime, and on the other, walls of a hermetic State concentrated in the Defense of their sovereignty.

**By: OSCAR PALMA
MORALES**

B.S. International Relations Rosario University. M.A. International Security Studies University of Leicester as a Chevening Scholar of the United Kingdom. Currently, an advisor of CEESEDEN. Former Officer as External Intelligence Analyst at the General Command of the Military Forces, and former advisor for the Legislative Units of Senators Ingrid Betancourt and Cecilia Rodriguez.



Within the field of International Relations, neoliberals have insisted that the State, as the basic unit for the organization of the international system, is exponentially losing its prominence along with its capacity to respond to contemporary world issues.

Europe seems to be going through this phenomenon. Gradually, national sovereignties are overwhelmed by the advance of the European Union's supranational institutions, and in spite of skepticism over the development of areas such as Security and Defense, borders -in past centuries the cause of the cruelest and bloodiest battles- today languid, have stopped being an obstacle for human integration.

Not only economies, markets, policies, and currencies are being fused, Europeans are getting accustomed to a life that divides their activities among different Nations. Furthermore, the list of Nations ready to sacrifice their sovereignty in order to enter this prestigious club is still extensive and interesting. It includes countries such as Croatia, Macedonia, Serbia, Bosnia, Turkey, Albania, Montenegro, and even the embryonic Kosovo.

Within the field of International Relations, neoliberals have insisted that the State, as the basic unit for the organization of the international system, is exponentially losing its prominence along with its capacity to respond to contemporary world issues.

However, and opposed to Europe's experience, and in general, to the experience of the developing world, the Global South, including Colombia, has not managed to consolidate its borders away from a notion of strict impenetrability. This has only perpetuated border incidents which cause all types of confrontations between States; as recently seen with our neighbors, Ecuador and Venezuela. To what can it be attributed that our borders, and most of the borders in developing regions, continue being confrontation spaces instead of brotherhood corridors?

In spite of the thrust that the Economy, Finances, and Commerce give to the consolidation of regional integration processes, the historical evolution of war's nature and conception, as well as a series of consequent economic dynamics -typical to Security in countries with low intensity conflicts- cause borders to be, on one hand, corridors that facilitate criminal activities, and on the other, solid demarcation barriers of the unshakeable and fixed national sovereignties.

In order to understand this approach, it is necessary to analyze the transformations of war, after which Europe is virtually pacific, and the South is filled with a series of elements that constitute threats to today's Security.

➤ Transformations and the Global North

Widely studied by Clausewitz, the Trinitarian war (that which united under a single soul the Government, the Nation, and the Armies) dominated most of



The nuclear weapons used on Hiroshima and Nagasaki, opened a new scenario for the conception and strategy of Wars. During the Cold War, the possibility of using weapons with such destruction capacity, that even the survival of humanity was endangered, generated two important effects.

the world's recent history; from the establishment of the Nation-State to what is known as "Total War" (Total War is the commitment of the State, including its Nation and its industry, to war, as occurred during World War II).

At that time conflicts were the result of Security dilemmas among States, where the gain of one represented the loss of another; moreover, borders -the cause of wars attributable to the eagerness to accumulate territories- produced radical demarcations of sovereignty among States.

However, the nuclear weapons used on Hiroshima and Nagasaki, opened a new scenario for the conception and strategy of Wars. During the Cold War, the possibility of using weapons with such destruction capacity, that even the survival of humanity was endangered, generated two important effects. On one hand, it raised the costs of war for superpowers, in such catastrophic way, that war became unthinkable and undesirable. On the other, and as an escape valve before the impossibility of a direct confrontation, a series of low-intensity conflicts appeared. Latin America, Africa, and Asia became the military theaters where the world powers fought using the armies of other countries; like in a game of chess.

At the end of the Cold War, democratic liberalism prevailed and Europe enjoyed some peace.

According to Kant, democracies do not go to war with other democracies, since democratic communities are those in which conflict has disappeared. Whether or not this statement is true, it is evident that the absence of confrontations has resulted in increasing cooperation and integration among countries. And, although patriotism and national identity still exist, borders are no longer a source of conflict.

Statistics ratify this. Air transport of passengers increased astronomically from 200 million passengers in the mid seventies, to 705 million in 2005¹. In land, the transportation by bus, increased from 1979 to 1999 in almost 50%², while internal trade increased from 1'864,996 to 2'433,235 (Mio ECU/Euros) in only four years from 2002 to 2006.³

1 Eurostat, "Air Transport of Passengers", 2008. Available Online at: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page?_pageid=1996.39140985&_dad=portal&_schema=PORTAL&screen=detailref&language=en&product=Yearlies_new_transport&root=Yearlies_new_transport/G/eba16656. Looked up on February 25, 2008

2 Eurostat, "Bus Transport of Passengers", 2008. Available Online at: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page?_pageid=1996.39140985&_dad=portal&_schema=PORTAL&screen=detailref&language=en&product=Yearlies_new_transport&root=Yearlies_new_transport/G/eba18192. Looked up on February 25, 2008.

3 Eurostat, "External and Intra-European Union Trade. Statistical Yearbook - Data 1958 - 2006". 2008. p. 147, Available Online at: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_OFFPUB/KS-CV-07-001/EN/KS-CV-07-001-EN.PDF. Looked up on February 25, 2008.

> The Transformation and the Global South

The panorama in the south is different. Mary Kaldor explains thoroughly what the circumstances in the hemisphere are after the end of the Cold War: the so called “New Wars” sprout; these types of wars have different motivations and typologies to Trinitarian Wars and Nuclear Strategies which up to that point had been experienced by the International Society.

According to Kaldor, these types of conflicts are characterized by: the erosion of the features that differentiate a State’s war form organized crime and from Human Rights violations at massive scale; the lack of geopolitical or ideological objectives (objectives are relative to identity policies); the privatization of Military Forces into paramilitary groups, self-Defense forces, mercenaries, and international troops; finances based on black markets, extortion, narcotraffic, illegal taxes, and reference points; and finally by patterns of violence related to territorial control founded on the support of local populations.

The panorama in the south is different. Mary Kaldor explains thoroughly what the circumstances in the hemisphere are after the end of the Cold War: the so called “New Wars” sprout; these types of wars have different motivations and typologies to Trinitarian Wars and Nuclear Strategies which up to that point had been experienced by the International Society.

Wars based on Identity Policies are perfect to explain the nature of conflicts in Africa and Asia such as: Africa’s Seven Nations War between Congo, Rwanda, Burundi, Angola, Zimbabwe, Eritrea and Namibia;⁴ Mindanao rebels’ independence fights in the Philippines; or Tamils minorities’ fight against Sinhalese majorities in Sri Lanka.

Although Identity Dilemmas can not explain the causes of insecurity in Colombia, the characteristics asserted by Kaldor can shade light about the behavior of the conflict: the penetration politics by organized crime; the privatization of Military Forces into paramilitary groups, self-Defense forces, mercenaries, and international troops; finances based on black markets, extortion, narcotraffic, illegal taxes, and reference points, kidnappings, and violations to Human rights.

More clarity on cases similar to Colombia’s is found in what David Keen calls “the economic functions of violence”. Keen asserts that ideological fights have changed and the explanation of wars based on ethnic motivations ignores social and political aspects; this is true for Latin America.

Keen also affirms that in internal conflicts the existence of rational economic calculations generates alternative systems of gain, power and protection, which may result in the configuration of regions controlled by rebels who participate in international traffic. Looting, payments for protection, narcotraffic, contraband, work exploitation, and illegal land acquisition are found within these economic activities.

These conditions are very clear within the dynamic of Security in our country. Independently from any strategic advance, in Colombia, against illegal armed organizations, it is evident that after the end of the Cold War, these organizations beca-

⁴ International Crisis Group. “Africa’s Seven Nation War”. 21st May 1999. Available Online at: <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=1643&l=1>. Looked up on february 23th, 2008.

me profitable crime companies which have achieved certain territorial control over specific regions. Although their territorial control has diminished, the profits of their illegal activities (especially narcotraffic) perpetuate their existence.

> Our Borders

How does this reality influence the nature of borders in Colombia and the region? Two considerable impacts can be found: first the functionality of borders; and second, the nature of the State within the international system.

In the first, borders are used as positive strategic areas by illegal armed organizations, and criminal groups for illegal economic activities. In general, borders in South America, especially in the Amazon and Andes regions, are uninhabited zones distant from Capital Cities. These conditions makes of borders less protected areas which facilitate the traffic of narcotics and contraband from country to country; in the case of a Military attack against these criminal organizations, the crossing of borders guarantees them an escape alternative. Therefore, borders become ideal corridors for criminal activities.

Three concrete examples ratify this situation. The tri-border area between Brazil, Argentina and Paraguay, is a center with high criminal activity. This region has become an axis for logistical support to terrorist organizations especially Hezbollah and probably Al-Qaeda. Contraband and money laundering operations are constant.⁵

Mexico's Northern border with the United States is a strategic zone for Tijuana's and Juárez's drug cartels. Their proximity with the United States is used as a strategic corridor to creatively smuggle drugs into the United States.

Colombia's case is not an exception. Border regions in Nariño and Putumayo with Ecuador, and Catatumbo and Arauca with Venezuela, are territories wanted by Farc and many other illegal organizations. In these areas a considerable number of cocaine plantations⁶ are found, as a result, its distribution is simple. Simultaneously, arms and dynamite smuggling has been constant from both Venezuela and Ecuador respectively.⁷ These borders have also served as rearguard, way out, and provision for criminals.

What better example than the recent crisis with Ecuador to sustain these facts. Ecuador's borders sheltered Raul Reyes, member of the Farc's Secretariat. Colombia's unilateral decision to enter Ecuadorian territory and sovereignty in order to pursue this famous leader was angrily rejected by Ecuador's President. This explains perfectly the second of the two consequences of the transformations of southern wars; explained next.

It is evident that emerging illegal armed organizations, and illegal economic systems that encourage criminality –which work under the dynamics explained by Kaldor and Keen– are a threat to the State. If the borders of these countries are corridors for criminality, their neighbors will naturally feel highly threatened before the possibility of the reproduction of that system in their territory. Therefore, the logical reaction is to fortify their borders and focus on the Defense of their territory.

As a result, States will tend to be reluctant to cooperate and attached to their sovereignty; less enthusiastic about integration and more restrained; disinclined to create common mechanisms and joint operations fearing to be sucked up by the conflict. This explains Ecuador's approach in regard to actions carried out by Farc in its territory.

5 Federal Research Division, Library of Congress of the United States and Director of Central Intelligence Crime and Narcotics Center, Terrorist and Organized Crime Groups in the Tri-Border Area (TBA) of South America, julio, 2003. Available at www.fas.org/irp/cia/product/frd0703.pdf, Looked up on 21, 2008.

6 SALINAS, Yamile "Plan Colombia 2006" Instituto Nacional de Paz INDEPAZ, Available Online at: www.indepaz.org.co/myfiles/plancoljun06.pps. Looked up on February 15th, 2008.

7 POSADA, Miguel, "Colombia, Venezuela, Brasil y Ecuador: Vecindario Peligroso". Centro de Estudios Sociopolíticos. Enero, 2002. Available Online at: <http://www.cas.org.co/articulos/articulos/VerArticulo.php?Id=22>. Looked up on February 26 th, 2008.



Border regions in Nariño and Putumayo with Ecuador, and Catatumbo and Arauca with Venezuela, are territories wanted by Farc and many other illegal organizations. In these areas a considerable number of cocaine plantations are found, as a result, its distribution is simple.

Ecuador has maintained a distant position regarding Colombia's conflict.⁸ However, does this position contribute to their long-term Security?

Therefore, a paradox arises. This type of threat tends to exceed particular States. If the elements that constitute an economic system are neutralized, undoubtedly this will move to a neighboring territory in which the threat will persist. Nevertheless, if a State's response is to solidify its borders rather than find joint solutions, this State will be helping perpetuate the threat instead of eliminating it. Thus criminals end up exceeding the State, favored by an International System in which sovereignties continue being the basic structural element.

If cocaine plantations were eradicated in Colombia, most probably, their production would shift to Ecuador, Peru, Brazil, or Venezuela, moreover, the possibility that drugs might as well be reintroduced into the Country can not be ruled out. The real effort, if narcotraffic is to be fought against in the Andes Region, must not be founded on individual actions, but on regional joint operations among States.

8 RAMOS, Mario: "Ecuador – Colombia: La Seguridad no Puede Ser Ambigua". Marzo, 2006. Available Online at: <http://www.voltairenet.org/article136588.html>. Looked up on February 20th 2008.

Although greater cooperation can be expected in schemes where threats to Security are distributed among several neighboring territories –this is the case of the tri-border between Brazil, Argentina and Paraguay- war dynamics in the South make States look like a monolithic actor from the Realpolitik (this type of States are immersed in the preservation of their sovereignty and the expansion of their power) than to the declining and cooperative States from liberalism and internationalism.

As a result States will continue to be extremely cautious about the inviolability of their sovereignty. Although a territorial redistribution among States is unfeasible (except for regions where border-delimitation conflicts persist) due to improved International Regimes and the International Law, some factors that stimulate criminality in borders, will continue to be the source of confrontation,

distrust, discrepancy, and dispute among States. To believe that any signs of healthier relations after the crisis between Ecuador, Venezuela, Nicaragua and Colombia are the end of border incidents is very naive.

Conclusions

Even though the transformation of war has caused the Global North to have peaceful territories -contrary to previous centuries-, this does not imply that developed countries are free neither from future clashes nor from threats to their Security. The terrorist attacks to the United States and Europe, as well as their participation in Afghanistan and Iraq, demonstrate that there is a change in the type of threat. However current integration processes demonstrate that States have lost their



protagonist role in a world where borders have become ephemeral.

Borders in the Global South, on the contrary, continue to behave as directed by States which have focused only in the impossibility to surrender some sovereignty, all as a result of the historical transformation of war, low intensity conflicts, and economic interests within internal conflicts; although these are not the only causes of such reality. This behavior will go on, however, not represented in territorial decrease (except in the case Colombia Vs. Nicaragua) but in the reappearance of border incidents caused by Farc and other armed or criminal organizations which will put to the test the relations with neighboring countries.▮

Borders in the Global South, on the contrary, continue to behave as directed by States which have focused only in the impossibility to surrender some sovereignty, all as a result of the historical transformation of war.

Bibliography

1. Eurostat, "Air Transport of Passengers", 2008. Online en: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page?_pageid=1996,39140985&_dad=portal&_schema=POTAL&screen=detailref&language=en&product=Yearlies_new_transport&root=Yearlies_new_transport/G/eba16656. Consultado en febrero 25, 2008
2. Eurostat, "Bus Transport of Passengers", 2008. Online en: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page?_pageid=1996,39140985&_dad=portal&_schema=POTAL&screen=detailref&language=en&product=Yearlies_new_transport&root=Yearlies_new_transport/G/eba18192. Consultado en febrero 25, 2008.
3. Eurostat, "External and Intra-European Union Trade. Statistical Yearbook – Data 1958 - 2006". 2008. p. 147. Online en: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_OFFPUB/KS-CV-07-001/EN/KS-CV-07-001-EN.PDF. Consultado en febrero 25, 2008
4. Federal Research Division, Library of Congress of the United States and Director of Central Intelligence Crime and Narcotics Center; 'Terrorist and Organized Crime Groups in the Tri-Border Area (TBA) of South America' julio, 2003. Online en: www.fas.org/irp/cia/product/frd0703.pdf. Consultado en febrero 21, 2008.
5. FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ; 'Siguiendo el conflicto: hechos y análisis de la semana' Número 19/julio 1 de 2005. Online en: http://www.ideaspaz.org/publicaciones/download/boletin_conflicto19.pdf. Consultado en febrero 20, 2008.
6. KALDOR, Mary; New and Old Wars: Organised Violence in a Global Era (Cambridge: Polity, 2001).
7. KEEN, David; The Economic Functions of Violence in Civil Wars, Adelphi Paper 320, (London: International Institute of Strategic Studies). 1998.
8. POSADA, Miguel; "Colombia, Venezuela, Brasil y Ecuador: Vecindario Peligroso". Centro de Estudios Sociopolíticos. Enero, 2002. Online en: <http://www.cas.org.co/articulos/articulos/VerArticulo.php?Id=22>. Consultado en febrero 26, 2008.
9. QUIMBAY, Wilson; "Farc y Paras Cruzan Frontera para Matar Desplazados". Feb 25, 2008. CM& La Noticia. Online en <http://www.cmi.com.co/Contenido/Noticia.asp?nota=11341>. Consultado en febrero 26, 2008.
10. RAMOS, Mario; "Ecuador – Colombia: La Seguridad no Puede Ser Ambigua". Voltairenet Red de Prensa No Aliados. Marzo, 2006. Online en: <http://www.voltairenet.org/article136588.html>. Consultado en febrero 20, 2008.
11. SALINAS, Yamile; 'Plan Colombia 2006' Instituto Nacional de Paz INDEPAZ, Online en: www.indepaz.org.co/myfiles/plancoljun06.pps. Consulta en febrero 15, 2008.
12. TERRIFF, Terry; CROFT, Stuart; JAMES, Lucy; MORGAN, Patrick; Security Studies Today (Cambridge: Polity Press, 1999).
13. VAN CREVELD, Martín; The Transformation of War (New York: Free Press, 1991).
14. WILLIAMS, Michael; 'The Discipline of the Democratic Peace: Kant Liberalism and the Social Construction of Security Communities', European Journal of International Relations, vol.7, no.4 (diciembre 2001), pp.525-54.



» Colombia's Southern border, a region to be occupied

This article is an extract of the essay presented for the National Security and Defense Class of the Master's on National Security and Defense at the War College.

ABSTRACT

Colombia's Southern border is strategically located in one of the most studied regions worldwide, the Amazon Basin. Colombia's Amazon is completely different from Colombia's Andean and coastal regions; it has the smallest demographic density in the country, as well as an insufficient amount of municipalities to preserve national sovereignty. In this essay I will analyze, the porosity of International borders, the influence of illegal armed groups, and the lack of governmental presence in Colombia's Southern Border.

**By: CT. ALEX DALL'OSSO
MINUSSI**

Mr Dall'Oso is Artillery officer of the Brazilian Army in commission of Instruction of Military Pentathlon in the Schools of Formation of Colombia's Military Forces; Mr Dall'Oso is currently attending the Master's Degree on National Security and Defense at the War College in Bogotá.



KEY WORDS:

*Colombia, Amazon,
Security, Border.*

The porosity of Latin America's and Colombia's International borders is a fact and a serious problem; and even more problematic, in areas with small populations such as the Amazon region. Today, this is a difficulty that must be studied and unraveled in order to find solutions in accordance with Colombia's reality; through these borders arms, chemical agents, and logistics are smuggled into the country and guerrillas are supplied; maintaining cocaine plantations, production, and markets which thrusts Illegal Armed Groups (IAG). For this essay, we will treat Colombia's Southern border issues with Brazil and Peru only. Probably, a greater military presence in the region would help maintain development and environmental preservation, as well as contribute to stopping illegal logistics and diminishing the lack of governmental presence.

From 2002 to 2006, the Government of Colombia focused its efforts at reestablishing security conditions for its citizens. As a result, the Defense and Democratic Security Policy (PDSD) became an important tool for the government to consolidate its institutional presence throughout the country, simultaneously, enabling better economic and welfare conditions for society.

From 2002 to 2006, the Government of Colombia focused its efforts at reestablishing security conditions for its citizens. As a result, the Defense and Democratic Security Policy (PDSD) became an important tool for the government to consolidate its institutional presence throughout the country, simultaneously, enabling better economic and welfare conditions for society.

Within the strategic targets contained in the PDSD we found references to international borders regarding the consolidation of Governmental control over national territory, the eradication of narcotraffic in Colombia, and the maintenance of a dissuasive capacity. Contained In the analysis book number 01/06, of the Institute of Strategic Studies, of the Military University Nueva Granada, we found the following observation "however, budget priorities are oriented to supporting the Patriot Plan and, specifically, operation theaters considered strategic; the interdiction on borders has not had fundamental changes, which is why Colombia continues to have porosities in its international borders". Therefore, it is necessary to continue to advance in border-control actions in order to prevent transnational

organized crime from increasing its economic structures through the commercialization of arms and illicit substances.

This document sets out to analyze the historical difficulty of Colombia to occupy its Amazon basin; however, its primary target is to analyze the situation of Colombia's Southern border in relation to National Security and Defense as well as to propose an integration program for the region through the consolidation and establishment of governmental institutions. This is why, it is important to understand what National Security and Defense mean, as well as, new approaches and developments in the field. Later on, we will do a geographic

and historical analysis of the Conflict between Colombia and Peru in Colombia's southern border.

> National Security and Defense

According to Colonel Manuel José Santos Pico, in his Strategy Notes on National Security and defense, National Security is understood as a situation in which citizens have socioeconomic and political conditions which are exempt from threats that may affect their normal activities. Every State is responsible for the creation and maintenance of National Security in order to offer its associates pacific coexistence and Human Security guarantees, which may assure through time and space -nationally and externally: independence, sovereignty, autonomy, territorial integrity, and the rule of law, founded on the promotion of prosperity and development.

Colonel Santos Pico also defines National Defense as the ability of any Government to integrate and coordinate actions against any threat or

aggression, internal or external, which may jeopardize values of nationality such as: sovereignty, national independence, integrity, and constitutional order. In the Military manual "Colombia's National Security and Defense Strategy", National Defense is defined as "the set of measures and activities, properly organized, that allow the use of national resources in order to attain and maintain National Security".

Therefore, we can verify that National Defense is an instrument of National Security. National Defense corroborates the objectives of National Security. We must also emphasize the importance of the concept of Human Security understood as "the search of security based on the strengthening of democratic institutions and the rule of law, which provides individuals with proper conditions for their personal and social development. Today, the United Nations Development Program treats security as a subject directly related to human respect and dignity, which includes economic, environmental, personal, communitarian, and political security; all of these related to the Millennium Development Goals" (Velasquez).¹

The concept of Human Security also adds up to the important concept of Citizen Security which can be understood as a public good; which refers to a democratic citizen order that eliminates threats and violence against any population and allows a safe and pacific coexistence. However, the concept of Citizen Security has a series of substantial implications since its founded on the idea of threats, and implicitly, also on vulnerability and un-protection; this definition separates the concept of Citizen Security from some ideas that define Citizen Security according to criminality and felony, therefore, explicitly enunciating the objective/subjective duality of Citizen Security, which, ultimately becomes an element demandable to States.

**In the Military manual
"Colombia's National Security
and Defense Strategy", National
Defense is defined as "the set of
measures and activities, properly
organized, that allow the use
of national resources in order
to attain and maintain National
Security".**

¹ VELÁSQUEZ ACERO, Hugo; Los Gobiernos Locales y la Seguridad Ciudadana Revista de la Fundación Seguridad & Democracia p. 175



The concept of Human Security also adds up to the important concept of Citizen Security which can be understood as a public good; which refers to a democratic citizen order that eliminates threats and violence against any population and allows a safe and pacific coexistence.

➤ The Conflict between Colombia and Peru

In order to completely understand this subject it is important to appreciate the intimate relationships between Geography and History. After the discovery of the "New World", Spain and Portugal, gave Pope Alexander IV the authority to mark the international borders in America. Among the six Pontifical Bulls, one called Meridian of Tordesillas divided the two empires in the year 1494.

After the Iberian Union (1580 – 1640), the peninsula was under the command of the Hapsburg monarch; due to the dynastic union of the Spanish and Portuguese crowns under the figure of Philip II of Spain. During this period, the Portuguese advanced on Spanish territory founding new towns in the name of the King of Spain and the Portuguese State. With this legal maneuver, the Portuguese advanced all the way till Tabatinga, in the Amazon River, and San Antonio, in the Putumayo River.

When the Iberian Union was over, the Spanish tried to recover the Amazonian territories through the Treaty of San Idelfonso in 1777. However, during the Fourth Bilateral Commission to Determine Borders, Portugal maintained every conquered territory while Spain had only an ethereal legal possession over the same territories. With the beginning of the French Revolution in 1789, and the new political order in Europe, the issue with Spanish and Portuguese borders in America was prorogued.

However, the border problem between the newly founded countries of Colombia and Peru broke into war in 1829. This war concluded with the Agreement of Girón, in which Peru resigned to future territorial demands. However, only after the government of marshal Mar in Peru was over, a Peace Accord was signed, in which the princi-

ple of *Uti Possidetis Juris* was accepted; a bilateral commission would later determine the international borders between the two nations.

During the last two decades of the XIX century, border issues reappeared due to the expansion of the rubber business in the region. Peruvian Julio Cesar Arana, and his brothers, founded "Casa Arana"; this company invaded Colombian territory and expelled Colombian settlers. These incidents, sponsored by Casa Arana, are important to understand the Conflict of Leticia in 1932. Border issues with the Republic of Brazil were solved in 1907 with the Border-Line Treaty which was ratified in 1928; in this treaty Colombia was authorized to navigate the Amazon River, and for Brazil the line Apaporis-Tabatinga was recognized.

The problems in Putumayo –the book *La Voragine* written by José Eutasio Rivera, describes and denounces the actions of Casa Arana and the government of Peru- made Colombia militarily colonize the region. Small garrison La Pedrera was founded on the 11th April 1911, by General Isaiah Gamboa with nearly 50 volunteers. Meanwhile, a Peruvian military expedition under the command of Lieutenant Colonel Oscar Benavides was organized. Its purpose was to regain control over the zone. Colombia reinforced the garrison by sending a contingent commanded by General Carlos Neira, which arrived at Manaus on the 16th July 1911, already too late to support General Gamboa.

Combats began on the 10th July 1911 and lasted three days, during which, General Gamboa, wounded, took refuge with few survivors in Brazil.²

It can be inferred from the conflict of La Pedrera that Colombia had poor institutional presence in the region. Although the border line is located in the Amazon River, La Pedrera was located 300 kilometers north of the Amazon River. After the incident in La Pedrera diplomatic litigations began. However, only after 1922 the subject was revised and the Treaty Lozano Salomón was signed.

The designation of Consul Don Alfredo Villamil Fajardo, - Don Alfredo served as consul in Iquitos Peru- as National Intendant for the Amazon, was fundamental to maintain sovereignty in that part of the country. Reports on Casa Arana's intentions written by the new intendant alerted Colombian authorities on threats to national sovereignty in the region of Putumayo. After The Bilateral Colombo-Peruvian Border Demarcation Commission had finished, officials recommended the government to organize the military colonization of the region. This was undertaken with the creation of the Jefatura de Frontera del Amazonas.

Rumors about the invasion of the Colombian Amazon by Peruvians in the department of Loreto, were confirmed on September 1st 1932, when some Peruvians invaded Leticia.³

When Leticia was occupied, the Army of Colombia had one colonization company in the Ama-

When Leticia was occupied, the Army of Colombia had one colonization company in the Amazon and one flotilla of two ships for the Amazon and Putumayo rivers. The nearest battalion -Infantry Regiment Junín number 11, 6th Brigade- was located in the city of Popayán 1000 kilometers from Leticia.

2 VALENCIA TOVAR, Álvaro, General (RA); et. al., *Conflicto Amazónico – 1932/1934*. 1 ed. Bogotá: Villegas Editores, 1994. p. 9-49. ISBN 958-9138-93-4

3 PINZÓN FORERO, Alfonso; *La Colonización Militar y el Conflicto Colombo-Peruano*. 1 ed. Bogotá: Ediciones Acore, 1990. p 89



zon and one flotilla of two ships for the Amazon and Putumayo rivers. The nearest battalion -Infantry Regiment Junín number 11, 6th Brigade- was located in the city of Popayán 1000 kilometers from Leticia.⁴

This challenging situation was overcome thanks to aid provided by Colombians for the reorganization of the Navy. Warships were purchased and supporting air units were provided by the airliner Compañía Colombo-Alemana de Transporte Aéreo (SCADTA). The conflict lasted until May 24th 1933. The theater of Operations, for the Armed Forces, was divided in the Putumayo and Amazon Detachments.

The Amazon Detachment operated west towards Leticia. On January 15th the detachment entered Tarapacá, which had been abandoned by the enemy. Regaining control over Tarapacá was of great strategic importance. Through Tarapacá main access to roads and navigation of the Pu-

tumayo and Amazon rivers was controlled. This would prevent Peruvian military bases from coordinating future efforts. From this moment on, the detachment had to regain control over Leticia; however, this never happened due to modifications on the Strategic Plan.

The mission was to concentrate the Putumayo Detachment, commanded by General Roberto D. Rico, in the theater of operations – help was provided by the 6th Brigade from Popayán. This was possible thanks to roads built by military engineers and combat engineers. This force had two primary targets: the populations of Guepí and Puerto Arturo. The attack to Guepí was coordinated via sea, air, and land operations on March 26th 1933. Afterwards, Peruvian troops tried to recover Guepí but they confronted an efficient defense system.

In addition to the areas recovered, several combats, night raids, and skirmishes occurred during the conflict. Peace accords were signed on May 23th 1933 “Acuerdo de paz de Ginebra” and a peace protocol in Río de Janeiro on May 22nd

4 VALENCIA TOVAR, Álvaro, General (RA); et. al., *Conflicto Amazónico – 1932/1934*. 1 ed. Bogotá: Villegas Editores, 1994. p. 61. ISBN 958-9138-93-4

1934 "Protocolo de Paz, Amistad y Cooperación de Río de Janeiro"; this one has proven effective throughout the years.

> The Southern Border

Ever since its colonization from the Caribbean Sea towards the plateaus of the three mountain ranges that cross the country, Colombia, has always been an Andean country. The first approaches to the green border, in the south, began with the exploitation of rubber during the XIX century. Historically, we could affirm that the Southern border -limits with Peru and Brazil- had always been forgotten. It was only after the war against Peru that Colombia's interest in the region appeared. Currently there are three "Departments" in the region: Amazonas, Vaúpes, and Guainía. Less than 0.2% of Colombia's population inhabits the zone and its demographic density is 0.7 people per square kilometer.⁵

**Ever since its colonization
from the Caribbean Sea
towards the plateaus of
the three mountain ranges
that cross the country,
Colombia, has always
been an Andean country.
The first approaches to
the green border, in the
south, began with the
exploitation of rubber
during the XIX century.**

National Security and Defense, in the region, is under the constant threat of illegal armed groups, narcotrafficking, contraband, illegal arms traffic, and many other problems that would surely be solved if there were more and effective governmental presence.

Less concerned about refugees, Brazil is worried about arms and drug contraband as well as Farc's occasional incursions in the country. Colombian insurgents and narcotraffickers have been, for many years, active in the border regions between Brazil and Colombia.

In 1991, a unit of 40 FARC men attacked a jungle operations detachment beyond Brazilian territory in the Trairá river: In this incursion three soldiers were killed and nine were injured.⁶ The attack ended after Brazilian Special Forces counterattacked, killing seven FARC members and recovering arms and ammunition.⁷ These joint operations between Brazil and Colombia during 1991 were called "Traíra" and "Perro Loco".

In September 1996, Army Units from the Border Command in Tabatinga, were alerted after receiving information that FARC had crossed the Brazilian border near Tabatinga, about 400 kilometers south of the area where the incident of the Traíra river took place. Approximately 1,000 Brazilian soldiers were deployed in the region of Tabatinga to watch over border positions, military infrastructure, and the airport.⁸

On November 1st 1998, 1,400 FARC members attacked the city of Mitú, the provincial capital of the Colombian department of Vaúpes. In order to recover control over Mitú, 500 Colombian paratroopers landed on an airstrip in Querari, Brazil (near the border, 75 kilometers east of Mitú) and attacked in direction of their own country regaining control over Mitú on November 4th.

5 Data obtained from the Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

6 PINHEIRO DE SOUZA, Álvaro, Colonel "Guerrilla in the Brazilian Amazon," Military Review, Edición Brasileña, 1o Trimestre de 1995, p. 58-79

7 FERRAZ, Silvio: "O Brasil Mostra As Garras... Reagem à Ameaça da Guerrilha Colombiana" Veja, 10 de noviembre de 1999, p. 190-93

8 HIJO RIBEIRO Amaury: "Security Tightened at Colombian Border to Deter Farc," O Globo (Rio de Janeiro) 13 de septiembre de 1996, p. 12

Less concerned about refugees, Brazil is worried about arms and drug contraband as well as Farc's occasional incursions in the country. Colombian insurgents and narcotraffickers have been, for many years, active in the border regions between Brazil and Colombia.



Narcotraffic, used by Colombian guerrillas to fund their organization, is a threat for Brazil. Brazil's extensive jungle in the state of Amazon – with the biggest river system in the planet- adjacent to countries with great levels of drug-production, has turned into an ideal country for the traffic of drugs to the United States and Europe. Furthermore, the necessary chemical agents for the production and transformation of cocaine arrive into neighboring countries from Brazil.⁹

Brazilian presence in the border region has increased slowly. Governmental and institutional occupation of these territories came first with the foundation of the fort of San Francisco in Tabatinga in 1776; and, more recently, project Calha Norte (1985) was designed to improve security and development conditions throughout the bor-

der. Today, about 25,000 Brazilian soldiers defend and safeguard the border with Colombia. Military presence is complemented with the Amazon Monitoring System (SIVAM). The SIVAM (US\$ 1,400 million) is a telecommunications and investigation system; it has 10 radars, 100 meteorological investigation stations, airplanes, and is supported by a satellite network.

Brazil and Peru share a strong position against narco-guerrillas. The Putumayo River serves as Colombia's border with Peru for more than 1,000 miles. The department of Putumayo in Colombia and Loreto in Peru are the two local jurisdictions. Leticia in Colombia and Tabatinga in Brazil mark the border line between the two countries; Loreto is 90 kilometers south of that border. Only Native populations and some oil companies had inter-

⁹ SPOSITO, Mauro; Jefe de la Policía Federal y el encargado de las operaciones antidrogas en Amazonas, citado por Kevin G. Hall, "US Fails to Regulate Export of Chemicals Colombians Used to Make Cocaine," Knight Ridder/Tribune News Service, 22 de noviembre de 2000, disponible en Internet en www.prairienet.org/clm

ests in the area, however, some guerillas, especially Farc have been deploying camps and cocaine plantations in the area.

It is possible to anticipate that Peru is equipped to repel any Foreign incursion in their territory. Peru's judicial system fights hard against terrorists and narco-traffickers. Peruvian antidrug strategies -alternative plantations and cocaine eradication- seem effective; cocaine plantations have decrease in 66 percent during the last four years. Peru will continue to fight drugs without interfering with the Colombian conflict and will reinforce fluvial and aerial interdiction. (MENDEL).¹⁰

**It is possible to anticipate that
Peru is equipped to repel any
Foreign incursion in their territory.
Peru's judicial system fights hard
against terrorists and narco-
traffickers.**

> Proposal for the Occupation of the Amazon

The PDSD foresees "the execution of an Integral Border Security Plan in order to strengthen an integral presence of the State in border territories. Sovereignty cannot be limited to the control of borders in order to guarantee the integrity of the



¹⁰ MENDEL, William W. Colonel (R); " Colombia y las Amenazas a la Seguridad Regional " Military Review. Edición en Español Julio-Agosto 2001. p. 8-12

territory. It necessarily implies an effective execution of governmental functions in these zones and the improvement of living conditions for those populations".¹¹

Colombia has a project to be developed; however what has been implemented is not enough in relation to the size of the region. Any proposal for the occupation of the Southern border has to be inclusive in all aspects: political, social, economic, and militarily. A border region with more than 6 municipalities -approximately 245,000 square kilometers- needs the implementation of effective public policies for its occupation and sustainable development.

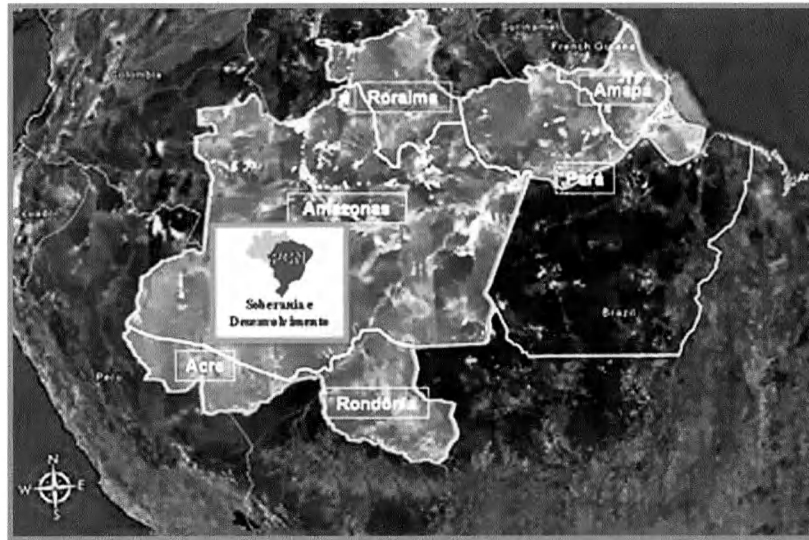
Project "Calha Norte" implemented in the Brazilian Amazon can serve as example and reference when solving Colombia's Amazon problems. Even though Brazilian progress in its Amazon has been small, whatever the progress, it is the result of this project; today transformed into a program of the Brazilian government.

> Program "Calha Norte"

The Program Calha Norte (PCN) was created in 1985, by the Brazilian Federal Government. This program was designed to promote an organized

occupation and development of Northern Amazonia in harmony with national interests. Subjects such as: respect to regional characteristics, cultural differences, and the environment, were taken into account.

Its objectives are: to increase Institutional presence in the Solimões/Amazon River region; this will contribute to National Defense, providing populations with the means needed to have a descent life. Throughout the years the PCN has been tied



The PDSD foresees "the execution of an Integral Border Security Plan in order to strengthen an integral presence of the State in border territories. Sovereignty cannot be limited to the control of borders in order to guarantee the integrity of the territory."

to diverse Federal Government agencies. Today it is part of the Ministry of Defense which plans proper strategies for the region and the program. The two main objectives of the program are: to contribute to the maintenance of national sovereignty and territorial integrity of the region of "Calha Norte" and to contribute to the promotion of regional development.

The PCN helps maintain national sovereignty and territorial integrity in the region of "Calha Norte" with: military units, infrastructure, military equipment, maintenance of boats and infrastruc-

11 MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, "Plan de Seguridad Integral de fronteras", en Política de Defensa y Seguridad Democrática, Presidencia de la República de Colombia, 2003, p.44

ture in “Calha Norte”, and air support in the region.

In relation to Regional Development Promotion, the PCN contributes with: the construction of basic infrastructure in the poorest municipalities; support to communities; maintenance of small power stations in the region; maintenance of aerodromes; and conservation of highways.

The Program “Calha Norte” is very important when it comes to defend important Brazilian political-strategic interests. This governmental multidisciplinary and resourceful program has had considerable social impact in the region and Brazilians; their presence in such inhospitable areas is an important factor in order to assure Brazilian jurisdiction.

The PCN helps maintain national sovereignty and territorial integrity in the region of “Calha Norte” with: military units, infrastructure, military equipment, maintenance of boats and infrastructure in “Calha Norte”, and air support in the region.

Conclusions

The topics treated in this essay are extremely important for the future of Colombia, because they disclose the situation of an unoccupied and forgotten territory. The subject was studied from the necessity to diminish the porosity of borders, specifically, in Colombia's Southern region, which limits with Peru and Brazil.

In the first part, important concepts such as security and National Defense were defined. A key

concept, Citizen Security, to be taken into account during future governmental projects in the region was also analyzed here. If this idea of Citizen Security is not included in future governmental projects in the region, the same mistakes from the past will be made and the possibility to connect the region with the rest of the Country will be lost.

The conflict between Peru and Colombia was revised in the second section. This analysis allowed us to recall on the abandonment of the region from the Colony all the way to the republic and first half of the XX century. The lack of governmental presence (political, economic, social and military) was also confirmed; this has served illegal armed groups as an advantage for the occupation of these territories and the consequent porosity of the international borders.

Some proposals and projects for the governmental occupation of the Amazon were also identified, however, the Policy of Defense and Democratic Security considers other areas more important and has focused its attention in those areas; the Amazon on the other hand has been forgotten.

Finally, the program “Calha Norte” was presented. This Brazilian initiative was implemented in 1985 and is currently carried out. However, this program has little participation of civilians and civilian organizations; this can be seen as a weakness within the program. Nevertheless, it surely serves as reference for Colombia. It is mistaken to think that the development of three Departments in Colombia's Amazon region will consolidate governmental and institutional presence.

It is confirmed then, that historical problems such as the isolation of the region in relation to the rest of the country, the governmental incapacity to effectively occupy the area, and the presence of illegal armed groups, has consequently, provoked the porosity of the international borders. The development of viable projects, that include concepts such as Sustainable Development and Human Security, for this important area of the territory must be found and implemented.

After this analysis, some questions that may help in the creation of new research arise:

How to socially and economically develop the region if one of the problems is the low demographic density? If the Brazilian model were adopted, how would the occupation areas be chosen? Would displaced populations receive governmental support if they were to occupy the Amazon? The occupation of the Colombian Amazon is not only a Governmental obligation but a National motivation, therefore, when the occupation begins a project of environmental preservation through a sustainable development program that reaffirms National Sovereignty in the region is a must.✂

The occupation of the Colombian Amazon is not only a Governmental obligation but a National motivation, therefore, when the occupation begins a project of environmental preservation through a sustainable development program that reaffirms National Sovereignty in the region is a must.

Bibliography

1. ACERO VELÁSQUEZ, Hugo; Los Gobiernos Locales y la Seguridad Ciudadana Revista de la Fundación Seguridad & Democracia.
2. AGUACIR POLSIN, Antonio; Análisis Geopolítico de la Importancia de la Amazonía Brasileña y sus Efectos en la Integración Regional Academia de Guerra de Chile, 2004. disponible en: <http://www.acague.cl/publicaciones/CD22/tesis/c>
3. BAZURTO, Enrique Román, El Conflicto Colombo Peruano y el Resurgimiento de la Armada Colombiana 1930-1936 Ministerio de Defensa Nacional, Bogotá.
4. FERRAZ, Silvio. Brasil Mostra As Garras... Reagem à Ameaça da Guerrilha Colombiana, En: Veja, 10 de noviembre de 1999.
5. FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA, Manual de Estrategia Militar y de Seguridad y Defensa Nacional. Bogotá.
6. HIJO RIBEIRO, Amaury. Security Tightened at Colombian Border to Deter Farc, En: O Globo (Rio de Janeiro) 13 de septiembre de 1996.
7. INSTITUTO DE ESTUDIOS GEOESTRATÉGICOS. La Política de Defensa y Seguridad Democrática (PDSD) durante el 2005: Una Evaluación de sus resultados. UMNG, Bogotá, 2006.
8. MENDEL, William W. Colonel (R), " Colombia y las Amenazas a la Seguridad Regional " Military Review. Edición en Español julio-agosto 2001.
9. MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, "Plan de Seguridad Integral de fronteras", en Política de Defensa y Seguridad Democrática, Presidencia de la República de Colombia, 2003.
10. MONTEIRO, Tania. "Um General de olho nas ONGs". En: O Estado de São Paulo, São Paulo (25 noviembre 2007).
11. PINHEIRO DE SOUZA, Álvaro, Colonel. Guerrilla in the Brazilian Amazon. En: Military Review, Edición Brasileña, 1o Trimestre de 1995.
12. PINZÓN FORERO, Alfonso; La Colonización Militar y el Conflicto Colombo-Peruano. Ediciones Acore Bogotá 1990, Vol I.
13. RAMÍREZ, Socorro. Colombia y sus vecinos. En: Nueva Sociedad. Bogotá. s.f.
14. SALAS VARGAS, Reynel; El Conflicto Colombo Peruano Política- Guerra – Diplomacia, Ministerio de Defensa Nacional, Bogotá.
15. SANTOS PICO, Manuel José CR; Apuntes de Estrategia sobre Seguridad y Defensa Nacional. 1 Ed. UMNG, Bogotá, 2004 ISBN 958-97091-4-1.
16. VALENCIA TOVAR, Álvaro, General (RA); et al. História de las Fuerzas Militares de Colombia. Tomo II, Editora Planeta 1983 ISBN 958-614-355-4.
17. VALENCIA TOVAR, Álvaro, General (RA); et al. Conflicto Amazónico 1932-1934. Villegas Editores 1994 ISBN 958-9138-93-4.



► National defense policies in South America today

ABSTRACT

The author suggests that in order to prevent South America from “plowing the sea” and making it “be what it must be”, South American countries will have to define their National Defense policies taking into account their Geography, regional circumstances and world context. In this sense, the world is racing to acquire and assess natural resources and valuable empty zones. This Geoeconomic and Geopolitical struggle –which has been intensified during the past years-, reevaluates “South America’s and its seas” role as a hydrocarbons, fresh water, biodiversity, minerals, and food “reserve for humanity”.

**By: ADOLFO
KOUTOUDIJIAN**

Geography Professor University of Buenos Aires. Professor National Defense College Argentine Republic. Professor Joint War College Military General Staff of the Armed Forces of the Argentine Republic.



South America is facing new challenges that include: the occupation of the continental interior; the defense of coastal seas; the problem of megalopolis; lack of governmental presence in international borders; lack of technologies; and the necessity of social inclusion.

Under these circumstances National Defense must be conceptually modernized to face new challenges. We are before a great historical opportunity. World markets and economy are in an exceptional growth period in which South American products are demanded and are highly exportable. This allows South American countries to recover from chronic fiscal deficits and may allow them develop accumulation and capitalization processes for development and social inclusion.

Therefore, Borders can no longer be seen as future battle fields. Given the necessity of regional economic integration, bioceanic development corridors, and construction of infrastructure, it is fundamental to see borders as a secure development strip against illegal forces and interests.

It is necessary to reduce persistent border conflicts between South American countries, because, with political will and diplomacy, no territorial problem will remain unsolved.

It is necessary to reduce persistent border conflicts between South American countries, because, with political will and diplomacy, no territorial problem will remain unsolved. History must be seen as a whole and as a process through which, in the Bicentennial of our independences, the dreams of our independence precursors -Bolívar and San Martín- will come true.

> Introduction

In July 2007 Russia planted its flag on the submarine bed of the Siberian Arctic Sea and made it explicit, to our criterion that world powers are racing to occupy empty spaces (territories) which geographers have called "Anecumenic". This race to occupy geographic spaces, with possible valuable resources, is similar to that of the second half of nineteenth century in Asia and Africa. The Arctic, as well as its adjacent seas, is witnessing this race too, due to their lack of governmental presence and feasible amount of hydrocarbons and fisheries. Rich countries have been increasingly occupying strategic resource areas in the world such as Iraq, Afghanistan, and Kosovo. This indicates that the real purpose of international conflicts is to conquer resources for development (energy, fresh water, technology, knowledge, biodiversity and capital) in which supranational actors like banks, mass media, political networks, and transnational companies have intense interests.

I. Great Independence Strategists' Admonitions

The first decade of the twenty-first Century has showed several contradictory images in South America, some positive some negative. The positive ones are undoubtedly: the instauration of democratic regimes, each with different degrees of representativeness but with clear and operating democracies; and five years of strong Gross Domestic Product (GDP) growth –unseen since the Second World War- with which one may conclude that there is a clear connection with world economy and development.

From a humanist perspective, the increasing incorporation of socially and ethnically marginalized populations to decision making processes has been a positive development in the region.

However, during the past years there has been an exacerbation of social and political conflicts within South American Countries as well as a dangerous increase of conflicts of interest between seve-

ral of our countries, either to correct border issues or, to vindicate old quarrels from the nineteenth century. In some cases these conflicts can be aggravated by local or foreign actors, which mediate in international policy interstices –narcotraffic, multinationals, terrorism- and in general, some questionings regarding the geopolitical architecture of Nation-States; as they were constitutionally designed 150 years ago.

These contradictory tendencies in South America allow us to revalue some remarkable Admonitions from great Strategists of our independence fights, whom were true constructors of “Countries”.

If we adopted Bolivar's fatalistic admonition “I plowed the sea” we would have to accept it to be true since his efforts to unite the territories from Venezuela to Bolivia within “La Gran Colombia” were futile. More examples of this admonition would be the border delimitation conflicts between Colombia and Venezuela, border issues between Ecuador and Peru –already solved-, Bolivia's



fight to stay united, and sea border delimitations issues both in the Caribbean and in the Pacific.

San Martín –the other South American independence strategist- indicated and stressed “You will be what you must be” referring to the evolution of South American countries. These two perspectives bring us to ask, from our philosophical and political thought: What should South America become? Small countries fighting each other, or on the contrary a development and progress platform –such as that of times of yore- which allows us to follow the train of progress, knowledge, and equality; as in Western Europe, Eastern Asia, and North America.

The answer to the second admonition takes us to Napoleon, a great strategist from the nineteenth century. Napoleón Bonaparte, who, on the eve of his imperial campaigns, said: “a State’s politics is its Geography”. If this were true, in what world should we put the destiny of South American countries, what is the role of National Defense policies, and what is the geographic-political role of our borders?

From a humanist perspective, the increasing incorporation of socially and ethnically marginalized populations to decision making processes has been a positive development in the region.

II. Current World Situation

Today’s world superpowers race to occupy potentially resource-rich geographic spaces strategically located. This behavior makes it clear that their interests are to attain the engines of development; energy, fresh water, technology, knowledge, biodiversity, and capital. These fights are not confined to territorial occupation but include cultural, economic, media, and political, influence over those territories in which supranational actors like banks, the media, political networks, and transnational companies have intense interests.

The International Agenda for the 21st Century

The 20th century was the Great Wars Century; both militarily and politically speaking. The 21st century will be the century of “Small Wars” such as the Balkans War, the Caucasus war, African War, among others, as well as the century of the “wars of intelligence”. Conflicts are more internal than external, as a result sovereignty principles, self-determination, intervention, general security and, the role of Governmental institutions must be reframed.

The Geopolitical disappearance of State-Communism, Geopolitical Third-World, and the lack of social and economic inclusion of marginalized societies into global development, has resulted in an increasing degree of religious fundamentalism and different forms of magical and enthusiastic thought. Neither Capitalism nor western democracies or socialist countries, have been able to answer to social and economic inclusion into global development.

During the past 20 years there has been a substantial increase of productivity in capitalism, this has provoked the rich-poor country gap to grow. About 9 countries concentrate 60% of the world’s commerce and only 6 countries (EE.UU, Japan, Germany, France, China and Great Britain) produce 61% of the Gross world product.

Power Indicators 2007

	USA	EUROPEAN UNION (27 members)	EAST ASIA (From the Indochina Peninsula to the Korean Peninsula)	SOUTH AMERICA	ENLARGED MERCOSUR
Population Mil People (2005)	296	487	2.061	374	299
GNP Billions US\$	12,9	13,4	9,1	1,2	1,0
Export % GDP	11,5%	30,5%	20,1%	2,8%	0,6%
Import % GDP	16,2%	28,9%	10,1%	2,2%	1,9%
Energy Consumption per Person (kg.e.p.)	8.100	3.800	1.200	1.200	1.600

Source: World Bank and BP. 2007

Today, the world has privileged areas and marginalized regions. This phenomenon is evident at continental, regional, national, and metropolitan levels. This is one of the most challenging and instability-producing factors in the planet today and in the years to come.

For two decades we have been asserting that power struggles have an essential purpose: to directly or indirectly appropriate critical resources for economic and social development, and military supremacy. Although the United States undoubtedly has strategic hegemony this one has faced serious difficulties such in Iraq and Afghanistan. Nuclear parity with Russia and competitive economic interests with Western Europe and Eastern Asia augur future territorial disputes.

During the last years there has been an impressive race to control the Arctic Ocean. This race publicly started in 2007 after Russia planted its flag

on the ocean bed; this was immediately followed by Norway and Denmark. However, Canadian and American oil companies had, for long, been exploring the Ocean and its resources.

The G8 summit 2006, in Saint Petersburg, complements this geopolitical struggle. These summits addressed the subject of "Global Energy Security" which was treated again by South American countries in Caracas in 2007. Another geo-economic issue addressed these days is biofuels. The exploitation and use of biofuels implies energy substitutions and involves agricultural territories, which may affect world food supply (although never substantially since biofuels only represent 10% of the world's energy demand).

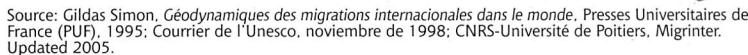
High development standards in some regions of the planet and poverty in others, has provoked massive south-north migrations; many poor people from 150 poor countries wish to move to

a dozen of rich countries. As a result new “Berlin Walls” are being built all over the globe, from Rio Grande in the United States to the Mediterranean and Southeast Asia

Finally, issues regarding water supply should be discussed. Water supply is undoubtedly of preponderant economic and social concern which has motivated myths and exaggerations but zero rational thought. The problem exists, but it has political and technical solutions (as demonstrated by 100 years of international experience).

The fall of the Soviet Union in 1989 un-
 cealed this important International and regional
 peril: world superpowers' desire to manage world
 affairs and secure energy resources, technologies,
 and economies -which we have been shamelessly
 attending to for several years.

All the above –which makes up development– is, however, framed and limited by global environment. Furthermore, the environment has pro-



Source: Atlas Le Monde. 2006

ven that the planet has limits, and if the planet has limits everything in it has limits too: economies, societies, cultures, and development (even if they are capitalist or socialist).

a. Energy: The engine of world Development

Petroleum continues to be the main source of global energy; it represented 37% of the total energy consumption in 2005. However, its utilization has also diminished throughout the years from 59% in 1980 to 37% today. Coal, on the other hand, has taken a bigger share as an energy source from 16% in 1983 to 27% today, and Natural gas, has gone from 15% in 1980 to 29% in 2005. These tendencies reveal that petroleum is progressively being substituted by gas, coal and, in a smaller degree, by nuclear energy. Regionally, Asia Pacific consumes 28% of the world's energy, North America 26% and Europe 18%. In addition, Asia Pacific faces an exponential demographic growth.

Specialists assert that the demand of hydrocarbons will maintain a stable growth rate for the next the 25 years, at about an annual 3.5%, which means that current demand will be duplicated in less than 25 years. Therefore, existing reserves are

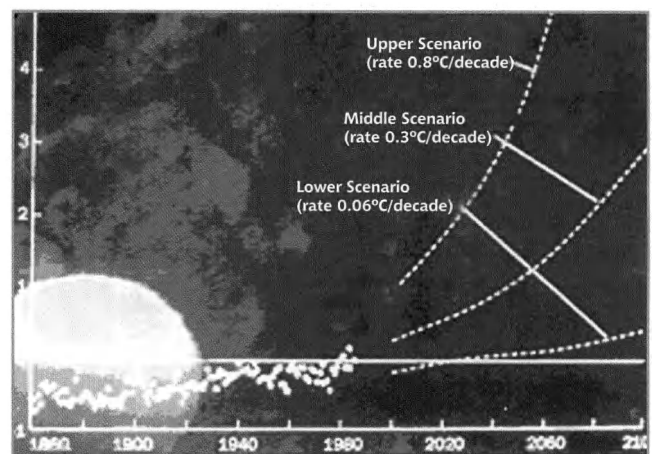
substantially important today. The Middle East has 64% of the world's petroleum reserves, of which 25% are Saudi Arabia's. Russia and Central Asia (ex- Soviet republics) have 41% of global Natural Gas reserves next to the Middle East with 40%; China, The United States, India, and Russia have 85% of coal reserves.

Except for coal, Western Europe, Eastern Asia (Japan, China, Korea) and the United States are dangerously out of hydrocarbons supply; although in the case of North America the reserves of the Caribbean (Mexico, the Antilles and Venezuela), Canada, and the Gulf of Guinea, in Africa are within reach.

b. Environment and Demography

Another evident point is the fragility of the biosphere. Demographic pressures and nature's squandering industries have made it necessary to plan new ecologic and sustainable development approaches. Today the limits to this "kind of development" are evident, which is why, it is important to reconsider the paradigm of development. Moreover, for the first time the planet's main ecosystems are being threatened; specially by global warming. (See UNESCO Diagram).

Petroleum continues to be the main source of global energy; it represented 37% of the total energy consumption in 2005. However, its utilization has also diminished throughout the years from 59% in 1980 to 37% today.



A risk: Global Warming

Demographic changes and evolutions in certain regions have had an important increase in absolute terms (Asia Pacific represents 53% of the world's total population). Empty territories (South America) have a new geopolitical appraisal.

Although the scenarios presented here are but a small part of an extensive global diagnosis, they allow us to glimpse at several questions regarding future Political Geography, which must be consi-

**Demographic pressures
and nature's squandering
industries have made it
necessary to plan new
ecologic and sustainable
development approaches.**

dered and discussed. These scenarios will determine a Country's progress and a Society's future, specially when new non-State actors (Financial Institutions, Mass Media, and ONGs) have stronger global influence.

In synthesis, the world's context is characterized by:

1. American hegemony and its perception that The Americas are its area of influence.
2. An economically interdependent world going through a process of Geo-economic regionalization with relatively self-sufficient "blocks".
3. There is an Increasing tendency to national, social, and State fragmentation.
4. New non-State actors in the international arena.
5. Occupation of empty spaces (territories) and territories with a weak governmental presence.

III. South America in the World's Geopolitical Context

At the beginning of the 21st century the United States started to grow as a global, economic, and military superpower "the World's train". Under this scenario other regional powers with strategic autonomy coexist: The European Union, ASEAN, China, India and Japan; these international actors dispute The United States' hegemonic role. The US has not been able to monopolize military power nor to impose its values internationally.

The two World Wars of the twentieth century, the political and ideological paradigm of the Cold War, and the dissolution of the Soviet Union - crucial actor of Capitalism and socialism- marked the structure of the new world order in which the United States has become the only superpower. The United States has also become a great military power and the engine of world economy (along with China) but, fundamentally, the United States has influenced universal culture. English predominates as Lingua Franca as stated by Brzezinsky in 1997.

However, the United States does not have the monopoly of military power, and it has not managed to impose its values. Simultaneously, several regional powers are determined to have strategic autonomy (the European Union, the MERCOSUR, ASEAN, China, India, and Japan) and argue the role of the United States.

The shift of the socio-economic paradigm caused by the power crisis during the seventies, the civilizing process -promoted in the eighties and crystallized in the nineties-, emphasize the crisis of Nation-States. The increasing tendency towards geopolitical fragmentation of States and national societies - caused by globalization and new techno-economic tendencies- make today's political architecture tremble. In addition, the development model of the United States is increasingly unsustainable in terms of the environment and na-



tural resources. This may cause the germ of world instability to last longer. Only a new geopolitical order in the world would provide some stability—two contradictory processes are suggested: American World Hegemony and a Global and Interregional Consensus.

In this world dynamics, Latin America faces blurry development horizons which may lead to political and economic instability. Therefore, a solution that consciously plans and implements a strategic response is needed; a solution which purpose is to fulfill South America's sovereign role within this world concert. Central America has plunged into America's "Mare Nostrum" and NAFTA; South America must discuss its destiny for the 21st century.

South America has always suffered from delayed influences on global development. Directly or indirectly world affairs have always affected (although with some delay) South American countries. In contrast to Central America, Africa, the Balkans, the Middle East, and Southeast Asia, our

Political Geography and Government systems are more stable and show greater maturity, however, we still have several problems which pose serious concerns for the future:

1. Some conflicts concerning International Borders still persist among South American Countries and, at least four of these are sectorial (fisheries, petroleum, river basins, ecosystems, and narcotraffic). These conflicts are aggravated by internal and/or external instability.

2. After strong processes of adjustment and economic reorientation -the result of recovering from the decay of the Welfare State system- we are now witnessing the decay of neo-liberal economic policies, while poverty and marginalization wrap South American countries. Could NEO-KEYNESIANISM change this situation?

3. Regional human exclusion and disconnection ¿become some structural data for economics or is it only a sacrifice phase for a new accumulation process? Dismantling the Welfare State System, shouldn't it be taking States - rickety and unable to

balance the distorted market economy- to development? Governmental Liquefaction provoked by powerful economic forces such as narcotraffic -in the Americas- and multinational corporations -in high income countries.

4. Environmental Problems with serious global repercussions -such as issues with the Amazon Basin and Plata River ecosystems as well as fish stock reductions around Malvinas (Falklands) islands, desertification in Patagonia, contamination of rivers, overcrowded cities etc.- can not be discharged nor forgotten. In a world where economics is governed by implacable rules and it's accompanied with unsustainable geography, the high indexes of migration to development poles are inevitable (San Pablo - Buenos Aires - Santiago - Lima - Caracas - Bogotá).

5. Finally, it is important to pay attention to what seems to be an incipient arms race in South America. This arms race as well as civic-military governments (Venezuela, Ecuador, Bolivia, Colombia, with some ethnic contents to them) could incite serious alterations to South America's geo-strategic balance.

From the above, the following Geopolitical characteristics of South America are identified:

1. Predominance of an economy of Social, Geopolitical and Economic fragmentation

2. Differential Regional Development with very dynamic areas like the Sao Pablo and Buenos Aires surrounded by marginal areas in the continental interior and the periphery of big cities.

3. Extensive migrations to big cities.

4. Presence of low intensity conflicts (Border limits, narcotraffic, marginality, terrorism, land property rights, among others.)

South American power structures

Within South American power structures, some regions can be considered to have market economies especially in the Pacific and Patagonia areas. What's most significant is the enormous demographic emptiness in the center of South America -the Amazon Basin, the Orinoco basin, and the Chacopampeana basin. From a world macro-geopolitical vision it would be necessary to consider how many regions -with a tempered or subtropical climate and "half-empty" areas- exist in the rest of the world: the central plain of the United States; the European plain shared by France, Germany, Poland and Russia; the plain of the Yantsé Kiang, in China; and the Australian plain, which, geopolitically speaking, is part of the British Commonwealth.

The key point is that South America is the only semi-empty continent with weak political structures for the future. The 21st century shows serious cracks in its geopolitical structures -6,500 million people live in the planet and 9,000 million are expected in 25 years. These "cracks" are the result of Nation-State fragmentations especially in middle income and high income countries. In this part of America fragmentation threats grow day by day; even North America and Europe suffer from some fragmentations as well: Québec, Belgium and the Balkans (Kosovo).

As a result of changes in the relations of our countries, some significant Geopolitical modifications are evident; some of which are still developing 1) big and rich cities extreme growth; 2) the

South America has always suffered from delayed influences on global development. Directly or indirectly world affairs have always affected (although with some delay) South American countries.

**As a result of changes
in the relations of our
countries, some significant
Geopolitical modifications
are evident; some of which
are still developing**

expansion of agricultural limits; 3) increasing inter-regional commerce -mainly under MERCOSUR.

A remarkable change took place in the region's energy structure after a greater integration of the Plata River basin with the South Cone occurred. It is important to emphasize that energy is a strategic factor, therefore, it's important to recognize its influence in the notorious liquefaction of the traditional confrontation policy in the South Cone, since none of these governments wish to worsen their relations. On the other hand Venezuela, as an Oil Producer country, has accentuated its Geopolitical importance in all Latin America.

We must also emphasize the increasing importance of bi-oceanic corridors as fundamental for geo-economic development. The most important is an axis that goes from Sao Pablo through Buenos Aires all the way to Santiago de Chile. This axis exceeds economic boundaries and will probably become a true Geopolitical Axis: an area of South American power is being developed, this axis would concentrate 65% of the region's wealth.

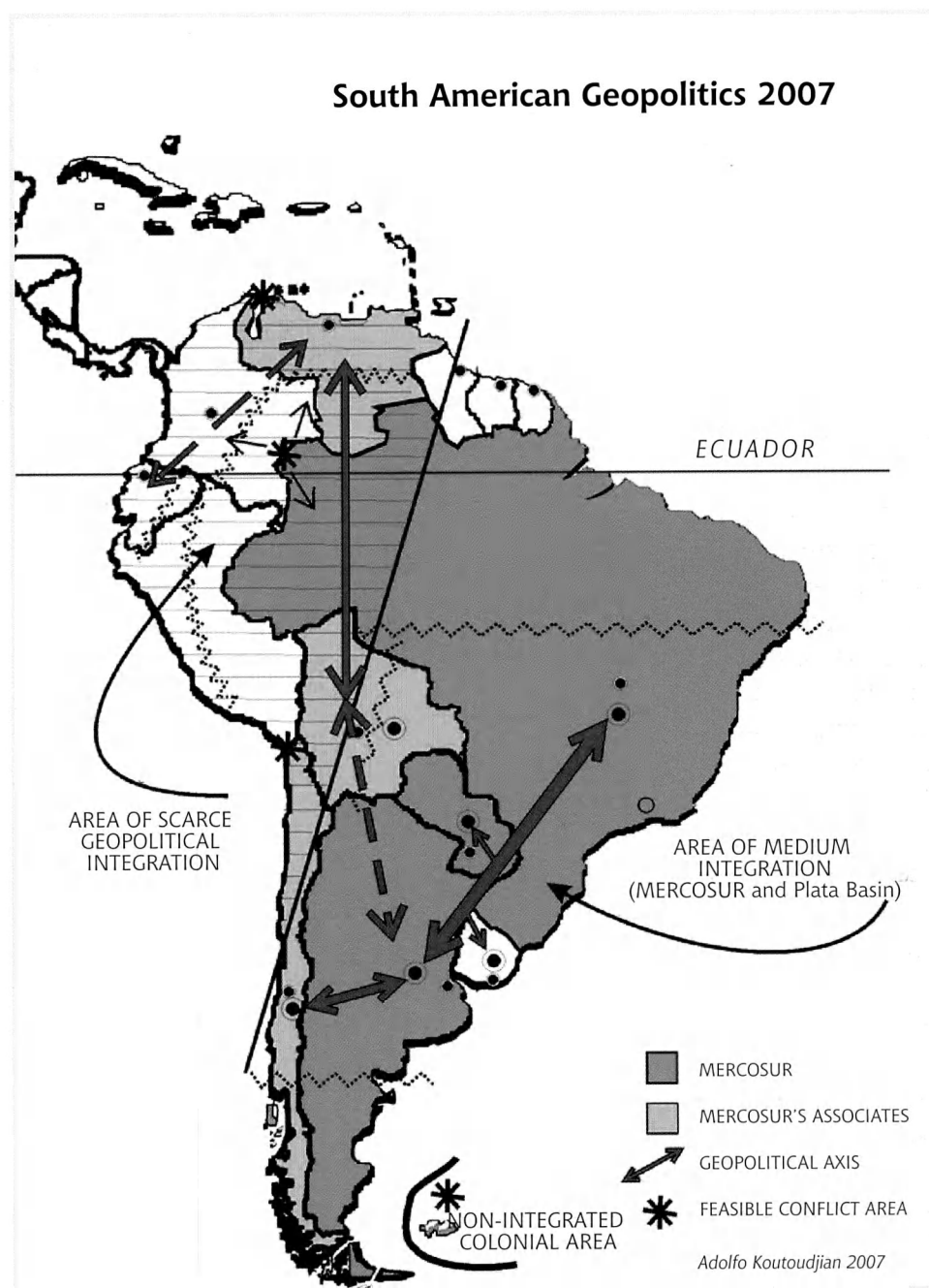
Geopolitically, in South America there is a region with some leaning towards integration (in the Atlantic MERCOSUR and the Plata River basin). In spite of lauds to MERCOSUR and its promissory perspectives, the treaty has had serious problems and has suffered from economic stagnation. What happens is that an important geopolitics rule is sometimes forgotten: States have no permanent friends, on the contrary, States have permanent

interests, and States exist to harmonize those interests with other States' interests.

One of the most remarkable facts throughout the development of this axis is the expansion of Brazilian agricultural limits -in the decade of the 1980s it reached the Paraguay river; today it crosses and Integrates a great part of Santa Cruz de la Sierra, parts of Paraguay and even some Eastern Brazilian States such as Mato Grosso and Mato Grosso do Sul- this expansion is the result of remarkable indexes of soybean production; an identical process is occurring in the adjacent Argentine provinces of Parana. The expansion of soy plantations and production has turned the region into the second largest soy producer on the planet only after the United States.

On the other hand, South American Countries in the pacific haven't had much advance at integration. Some difficulties with the Andean Community of Nations (2005) -which was launched again in 2007 as UNASUR- proves there exists some political will but it lacks results. Could this be a way out for MERCOSUR? In contrast to important power structures such as the United States, the European Union, and now China, South American countries maintain some individualism. This individualism reduces any chances of MERCOSUR at becoming a foundation for future territorial integration, capable of coordinating efforts and interests that might consolidate the region globally. (See South American Geopolitics 2007 Map).

**South American Countries in
the pacific haven't had much
advance at integration. Some
difficulties with the Andean
Community of Nations (2005)
-which was launched again
in 2007 as UNASUR- proves
there exists some political will
but it lacks results.**



“To imagine a Geopolitical Block in the South American Continental Island is not a utopia today; it is a concrete possibility of advancing towards new horizons and positioning South America in world affairs, concretely, in relation to the United States”.

Lic. Adolfo Koutoudjian.

Regional tendencies

The author recently elaborated, for one of the Axes of the IIRSA¹ initiative, the following analytical figure on regional tendencies, according to 15 Geo-economic variables.

As we have observed, towards 2020, growth (not necessarily development) tendencies are moderately optimistic for South America. There exists a 60% chance that the situation might improve compared to 2007. Therefore, this is a

South America: Regional Tendencies

Regional Tendencies in the Hidrovia Paraguay-Paraná	2010 Probability			2015 Probability			2020 Probability		
	Low	Medium	High	Low	Medium	High	Low	Medium	High
1. Interregional commerce increase		X			X			X	
2. Increase of National Integration		X		X			X		
3. Unequal Wealth distribution			X		X			X	
4. GNP grow		X			X			X	
5. Population grow		X		X			X		
6. Medium-size cities increase			X		X				X
7. Mass transportation improvements	X			X				X	
8. Land purchased by foreign actors		X		X			X		
9. Ecological restrictions		X				X		X	
10. Natural Resource predatory use	X				X			X	
11. Energy demands		X			X			X	
12. Desertification and medium temperatura increase	X				X			X	
13. Research and development investments	X			X			X		
14. Expansion of agricultural frontier		X				X	X		
15. Empty spaces occupation and reterritorialization	X				X			X	
Low: 1 Medium: 2 High: 3									
Source: Adolfo Koutoudijian									

¹ The Initiative for the Integration of the Regional Infrastructure of South America (IIRSA)

great opportunity for our leaders to undertake the necessary changes to benefit our countries and its peoples. Ruling out economic stagnation in the United States and Eastern Asia, current economic growth might help South American integration; it might as well help these countries drive away ghostly conflicts that thwarted regional integration in the past.

IV. Borders in South America

Before independence wars, South American Geopolitical territories were characterized by: the Portuguese occupied the Atlantic Coast and the Spanish the Pacific Coast, the Andean ridge, and the Plate River basin. Both geo-historical territories were separated by the Buffer Zone of the Amazon and Chaco jungles.

Colonial Hispanic America was developed throughout several Geo-historic nucleuses which influenced several territories: the Gran Colombia, Peru, and Plata. After their independence -following a failed policy of unity designed by our Liberators- these South American territories began to be consolidated into Independent Republics -problems regarding international borders are solved during the twentieth century. In the last 100 years, international borders and their limits -with many imperfections and reclamations- are frozen, rigid and, basically, these borders divide and separate South American Countries. This separation and the relations with great market empires accentuate the hardness of borders and life in them; borders are militarized and receive little incentives for development, because they are, fundamentally, seen as a battlefield.

This economic and political model has defined South American Nation-States; however, it has also been discussed and questioned since the Eighties because geo-economic integration in South America is an increasing necessity which must be de-

veloped “inwards” without depending on external markets.

Borders Today

For that reason, today, in this process of increasing economic and political integration, with parallel weakening Nation-States, South American borders undergo two characteristics: on one hand it is opened to commercial integration, but, on the other, it requires increasing monitoring, due to the appearance of non-State and foreign actors some legal, (Multinationals, National Companies, and NGOs) and some illegal (narcotraffic, contraband, and terrorism).

If we took old Geopolitical definitions of borders (“alive” or “dead”) today we must say that borders -unmovable limits- are “alive” from an economic, social, and cultural point of view. This is why it is difficult for Nation-States to develop efficient border policies, since, for economic integration border obstacles have to be overcome (tariff safeguards among economies), furthermore, illegal transnational organizations conspire against the foundations of Nation-States and their social cohesion.

In a few words, modern borders have evolved from a “conflict zone” to a “transition zone” for productive articulation, as seen with MERCOSUR and IIRSA. This is why politics and diplomacy must define new border articulation structures without ignoring security and facilitating commerce, productivity, and social development. It is known that, during the last two centuries, borders instability or mutability has caused many conflicts and

Modern borders have evolved from a “conflict zone” to a “transition zone” for productive articulation, as seen with MERCOSUR and IIRSA.

wars. In South America –seen as one cultural space- the idea to fortify borders would be a shameful, pre-modern, and aged movement.

It is obvious for us that South American borders must be integration spaces for economic and social development. Security and Development must be balanced. In this sense the Western Germany Border and the North and South Korean border are clear examples of Security with Development. However, in these countries modern technological means guarantee a good Governmental control over terrestrial, aerial and aquatic movements. Therefore, in today's world, where Governmental questions are full of uncertainty and fluidity, the articulation of a developed border, modern and secure, is fundamental for any modern State. Moreover, governmental border negligence, abandonment or militarization can destabilize any State and destroy the social fabric. South America is not Africa, nor the Balkans; it cannot be Rio Grande Mexico - U.S.A. South America must, inescapably, advance in national and regional integration, strengthen its Governments without falling into past State orders, and develop a Security and Defense policy capable of recovering, for National Sovereignty, each square kilometer of sovereign geographic space.

V. National Security and Defense

South America's situation makes it important to advance towards new concepts and political institutions that allow orchestrating legal structures and Security and Defense policies. These structures must take into account world examples; however, they must also consider cultural traditions and national particularities. Defense and its armed and technological instruments must be discussed endogenously; any foreign (not South American) contributions should be limited to an instrumental level.

Regional Defense Concepts

Regional Defense can be defined as: the means intended for the conservation of South American Countries' sovereignty and territorial integrity. Regional Defense must watch over South America's natural resources and empty territories, which may allow better conditions for South Americans as well as competencies for future economic, social, cultural, and defense blocks. This implies joint planning, joint peace operations, and joint aerial and naval maneuvers that allow competing against other countries. In addition to combined military structures (brigades) as currently carried out in the "South Cone" as well as joint naval fleets.

Geopolitical challenges

National and Regional Defense in South America depends on geopolitical challenges:



- Occupation of the continental interior. This can be achieved by: communications, development, and expansion – in this case the use of radars will be vital in order to control extensive uninhabited regions in the sub-continent. Brazil is already on its way. Obviously, this aims to obtain the essential: populating. Hydro-routes and other infrastructure factors may contribute.

- Maintaining MERCOSUR's cohesion as a Geopolitical and Geo-economic response to American and European power. MERCOSUR must be thought of as a true political power; it must be consolidated in order to face the twenty-first century.

- Coastal seas defense (this must not be limited to ZEE, it must be extended). The seas hoard the future of humanity.

- The Sub-continent's aerospace control and its corresponding austral portion. In the twenty-first century it will be fundamental to think three-dimensionally; including the spatial dimension. South America's ocean responsibilities reach half the Pacific and half the Atlantic oceans as well as part of Antarctica.

- South America's Antarctica projection. Argentina and Chile have a strong Antarctica presence, however, Peru and Ecuador have recently had an increasing interest in Antarctica; Brazil and Uruguay have already installed bases in Antarctica. That frozen land has virtually been internationalized; as Latin Americans, it is important that we adhere to the Antarctic Treaty. This would give us the possibility to negotiate future territorial accords in the twenty first century.

- Territorial Dynamics and territorial fragmentation risks. (This subject has already been developed in a previous section).

- Urbanization processes. In the twenty first century the world is a mega-cities world. Megalopolis will continue to develop and grow which, in turn, will endanger regional urban balance. The enormous urban growth is evident in certain urban centers: Sao Paulo, Buenos Aires, Rio de Ja-

neiro, Lima, Bogotá, and Caracas. Additionally, the world's largest 35 cities dominate 70% of the world's commerce. It is worth asking whether we live in a Hanseatic League. We all have seen the tremendous importance of European ports during the fourteenth century. These megalopolis continue growing, with which, urban matters regain their general interest.

- Investors and Transnational corporations Land occupation –NGOs included. It's worth asking whether or not our Governments have any control, any records, or at least any ideas on what's happening to their own lands and their property rights.

**In the twenty first century
the world is a mega-cities
world. Megalopolis will
continue to develop and
grow which, in turn, will
endanger regional urban
balance.**

- Infrastructure Building for national and regional Integration such as river basins management, bioceanic corridors, bridges and energetic integration. Infrastructural integration as prerequisite for regional economic development.

- Recovering the role of the State. Reengineering Governmental structures in relation to the increasing power of transnational actors: multinational corporations, NGOs, organized crime, and ethnocentrism. All relatively new power organizations that affect the occupation of empty international territories.

- The need to discuss new socio-economic development paradigms as well as the philosophical and cultural dimension of South American integration.

- Institutional mechanisms for economic defense and protection of regional banks, portfolios,

food supplies, and energy provisions in case of feasible shortages.

- To build up security, common defense, common security, and common strategic intelligence policies. More frequent South American summits on strategic intelligence should be held in order to discuss world affairs from our point of view. It is important to work with first hand information whenever we have to determine what is happening in the world. We must overcome this situation which forces us to know the world through information processed by some power centers. Do we have intelligence networks on Global Affairs? Do we know? Do we check our information? Do we know what happens with global financial clouds? What happens with organized crime? What about uncertainty about the interests and motivations of NGOs which appear unexpectedly? Do we really know about the real strategic interests of the U.S.A., China, Japan, or the European Union?

It is evident that we are before a renegotiation of the globe's maps; in relation to influence spheres. In Argentina and Brazil a very striking phenomenon is taking place: while some regions positively grow, some others are relegated. In fact, the location of some regions, along growing development axis, allows them to integrate with certain areas located in neighboring countries (in the west with central Chile, in the east with Uruguay, Brazil and Paraguay). But simultaneously other regions, including provinces, continue to be stuck. To make things worse, some of those regions not only do not progress they are at risk of regress, and as a result, they may be losing their traditional markets.

From whom to defend

The first question, since it's a subcontinent, is perhaps the most difficult definition under current International Relations. On the outside, we have to defend ourselves from: naval blockades (intended to restrict movements); aerial and spatial interferences: (intended to prevent communications); and regional disintegration promoted by exogenous powers. These actions could be the result of future changes to the International Political

Structure. On the inside, National defense has to focus on narco-terrorism and social disintegration provoked by endogenous and exogenous forces.

Evidently, the imbalances presented above are but a small amount. Changes to International circumstances could spawn new sources of national and international imbalance, which could possibly help to accurately define the enemy. For example, the integration of military-political blocks in the twenty-first century and changes on strategic priorities of currently dominant superpowers, etc.

Changes to International circumstances could spawn new sources of national and international imbalance, which could possibly help to accurately define the enemy.

What to defend

The second question is the result of recognizing South America's vulnerabilities. from a Geopolitical point of view, we can indicate some vulnerabilities: territorial waters 200 miles, and South America's continental shelf (important for fishing and commerce) have high levels of insecurity; the region's airspace; empty territories such as the Amazon basin, the Boreal and Austral Chaco, Patagonia and South American Antarctica; great regional ecosystems, such as coastal seas (exposed to contamination and overexploitation) Amazonian deforestation and depredation, highly fragile oceanic ecosystems; regional disarticulation capable of politically and economically destabilizing South America; over-populated metropolitan areas (Sao Pablo, Rio de Janeiro, Buenos Aires, Lima, and Bogotá); De la Plata river, key to access the Plata Basin an the Rivers Paraguay and Parana; energy and transportation infrastructure (dams, ducts, in-

ternational ports, bridges, interregional railroads, etc).

To these geopolitical vulnerabilities we can add other regional weaknesses such as Governmental liquefaction especially in the subtropical strip; narco-terrorism; and regional public and private foreign debt (by the end of 2007 it reached U\$500,000 million)

It is evident that, these (the above) are objectives of Regional Defense, however, they do not exhaust every vulnerability, on the contrary, they take defense to a different conceptual dimension.

What objectives to achieve

The third question responds to a political projection of the region and its specific importance. Therefore, we can mention: its projection as a stabilizing force for world affairs; its projection towards Western and Austral Africa; and balance restoration against possible ruptures in peripheral areas of the region such as the Caribbean and Atlantic, as well as joint actions and elements for defense (both for internal equipment and the region).

International Policies

Finally, in the fourth question, stand out: participation as a political block, with military strength, at UN and OAS decision making, peace missions, aid for catastrophes and humanitarian situations, humanitarian missions, and missions for military-political restoration wherever required.

However, the most important Geopolitical challenge is to simultaneously accompany regional integration with regional cohesion. In order to achieve this regional integration the creation and consolidation of a concrete instrument such as a Joint Chief of Staff should come first. This Joint Chief of Staff must have objectives such as: cultural and psycho-social integration; the study of new defense doctrines and possible hypotheses of regional conflict; a Regional Defense College and a study on combined military units. The Joint Ar-

med Forces would be the instrument in charge of new investigations and developments on defense systems, joint maneuvers between neighboring countries, and joint maneuvers with regional security forces.

**The most important
Geopolitical challenge is to
simultaneously accompany
regional integration with
regional cohesion.**

The increasing importance and control of critical energy, environmental, and territorial inputs for developed countries must be analyzed and recognized.

Benefits and Costs

We can point out some political benefits such as: increasing mutual confidence, more international and regional presence, and internal chauvinism eradication. Economic benefits include: money savings due to military stability (with common defensive systems), the devaluation of regional and local conflict hypotheses, and local arms and provisions supply. Geopolitical benefits are: better defense of the development axis Sao Pablo, Buenos Aires, Santiago de Chile, logicly protecting Uruguay and Paraguay; better defense of South America's Atlantic and Pacific Oceans as well as more presence in the Amazon Basin, Chaco Basin, and Patagonia. Finally, military benefits are: military personnel and structural professionalization and modernization, military deployment and the development of a regional culture.

The most significant costs are: the readjustment and modernization of the operational capacities of regional Armed Forces, the readjustment of training programs, military structures operative deployment, and the ideological disarmament of retrograde internal groups.

Conclusions

Geopolitically, in the world, South America is a semi-empty territory provided with exceptional natural resources and ecological reserves. Pressures provoked by Capitalism -in search of new spaces and development engines-, plus the demographic pressures caused by East Asian Countries, can make of our subcontinent a coveted area. Its destiny shall be in our hands. It depends on us.

VI. Synthesis, Conclusions and Recommendations

Several aspects allow certain optimism for the resolution of some structural problems in South America, and the role of diplomacy and national defense in today's world.

- The Americas recovered democracy which is manifested in the legitimacy of methodologies and appearances.

- We have gone through five straight years of global economic growth which have allowed our countries to accompany, at a different pace, this growth, with rates seen only after the post-war.²

- Growth will have to be translated into DEVELOPMENT, in order for quantitative indexes to be transformed into qualitative changes. These must aim, fundamentally, to fairly redistribute income, strengthen social capital in our countries, and reducing external capital and technology dependency.

- South American National Defense policies must be modern and dynamic, they must protect South American countries from future challenges. Since, in the future South America will have to face possible border conflicts as well as fight narcotraffic; in addition, Social and regional inclusion must be a priority. The best army is one that facilitates development and protects the poorest.

- Among new South American challenges we find that, the protection of our natural resources is especially critical. The government and its institutions must be present and occupy every corner of the territory. Our territorial waters and continental shelf not only must reach 200 and 350 miles, it is necessary to maintain sovereignty as in the case of Chile's "Presencial Sea", all the way to the line of separation of the Atlantic, the Caribbean and the Pacific oceans with the other continents. A South American Antarctica with scientific joint operations is a goal that must be achieved. Simultaneously South American airspace must be preserved using our own forces and technologies.

- If we think big, like Bolivar, San Martin, Artigas and others; we must diminish border conflicts. With political will and diplomacy, no territorial problem will remain unsolved. If we think of South America as one country, without any messianic thought, but with a strategic glance of the value of South America for the twenty-first century, a century that is eager for foods, energy, raw materials, and half-empty spaces.

- To start working in a South American General Staff (using NATO's model) is a clear and attainable objective. To plan Peace, Development, and Technological Exchange joint operations is clearly possible and desirable. This objective could start with a "regional observatory" on mutual trust, defense and procedures studies before any General Staff is created.

Geopolitically, in the world, South America is a semi-empty territory provided with exceptional natural resources and ecological reserves.

² It seems this tendency will continue for future years

- Educational exchanges for civil and political staff, specialized in regional defense, are a necessity for our democracies. By all means, academic exchanges for military personnel must be substantially increased, not only at institutes of military formation, but at National Universities (in debate on new world challenges). It is fundamental to gather South American strategic intelligence.

- The Armed Forces, intermingled with other components of the State (education, health, social services), must fulfill its constitutional role, that is, the protection of National Interests, its territory, and its people.

- Paraphrasing Georges Clemenceau (1919) "war is too complex to leave it into the hands of the military", modern politics and challenges are too complex to see them with a dogmatic and old optic. National Defense continues to be an integral phenomenon not for the establishment of a "Nation in Arms" (Von Der Goltz -1880) but for its understanding with the contribution of society. South America must plan and implement a strategic and conscious answer, in order to fulfill its role as a sovereign actor in the world.✍

Bibliography

1. A.A.V.V.: El Estado del Mundo. Barcelona: Akal, 2007.
2. BARBEIRO, Heródoto: O Relatório da CIA, Como será o mundo em 2020.
3. BARTOLOMÉ, Mariano: La Seguridad Internacional Post 11-S. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales, 2006.
4. BRZEZINSKY, Zbigniew: El Gran Tablero Mundial. Barcelona: Paidós, 1998.
5. HACHIGIAN, Nina & SUTPHEN, Mona: The Next American Century. New York: Simon & Schuster, 2008.
6. INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES: Strategic Survey: 2004/2005. London: Routledge, 2005.
7. INSTITUTE FOR INTERNATIONAL RELATIONS: "Study on Energy Supply, Security and Geopolitics". Netherlands: "Clingendael" The Hague, enero 2004.
8. JALIFE-RAHME, Alfredo: Los Cinco Precios del Petróleo. México: H. Garetto Editor, 2005.
9. KENNEDY, Paul: Hacia el Siglo XXI. Barcelona: Plaza & Jades Editores, 1993.
10. KLARE, Michael: Guerras por los Recursos. El Futuro Escenario del Conflicto Global. Barcelona: Urano Tendencias, 2001.
11. KOUTOUDJIAN, Adolfo: "Geopolítica Sudamericana" en Boletín de Difusión Académica EDN. Buenos Aires: Nº 5, 2000.
12. KOUTOUDJIAN, Adolfo: "Determinantes Geoeconómicos de la Política Mundial" en Revista Manual de Informaciones. Buenos Aires: enero-marzo, 2006.
13. LE BRAS, Hervé: Los Límites del Planeta. Mitos de la Naturaleza y de la Población. Barcelona: Ariel 1, 1997.
14. NOGUÉ FONT, Joan y RUFÍ, Joan Vicente: Geopolítica, Identidad y Globalización. Barcelona: Ariel, 2001.
15. THUROW, Lester: La Guerra del siglo XXI (Head to Head). Buenos Aires: Vergara, 1992.
16. TOFFLER, Alvin y Heidi: La Revolución de la Riqueza. Buenos Aires: Sudamericana, 2006.
17. VESENTINI, José William: Novas Geopolíticas. Sao Paulo: Contexto, 2005.
18. YERGIN, Daniel: "Garantizar la Seguridad" (Petróleo) en Revista Foreign Affairs. México: abril – junio. 2006, Nº 2.



PARA LLEGAR LEJOS,
SÓLO NECESITA
SU CDT
COLPATRIA

CDT Colpatría
Colpatría Red Multibanca

Abra o renueve su CDT Colpatría
porque además de ver crecer su dinero,
le obsequiamos **la tarifa de un tiquete aéreo**
nacional → ida y regreso, incluido I.V.A.

Aproveche, extendimos el plazo hasta el 30 de septiembre de 2008.

Para mayor información consulte
en www.colpatría.com o pregunte
en cualquiera de nuestras oficinas.

COLPATRIA
RED MULTIBANCA

Avianca

AVIA MARKETING

→ Aplica para tiquetes ida y regreso vía Avianca en las rutas nacionales directas establecidas. No se aceptan conexiones. Los tiquetes podrán ser volados únicamente entre: el 1 de marzo y el 13 de marzo de 2008, entre el 24 de marzo y el 25 de junio de 2008, entre el 20 de agosto y el 30 de septiembre de 2008. Fecha máxima para volar de regreso: 30 de septiembre de 2008. Aplica para los festivos incluidos en estas fechas, sujeto a disponibilidad de cupo. Los tiquetes serán no reembolsables, no endosables y no transferibles a otra aerolínea. Revisable a una tarifa superior ida y regreso, el pasajero debe pagar la diferencia según corresponda. Será cargo del cliente el saldo de la tarifa, el cargo por combustible, tasas aeroportuarias, tasa administrativa y sus correspondientes impuestos de venta, así como cargos actuales o futuros que fijen las autoridades competentes. Promoción válida hasta agotar existencias (1.000 tiquetes disponibles). Nos reservamos el derecho de modificar total o parcialmente este reglamento en cualquier tiempo y cuando se considere necesario. Los cambios serán comunicados en www.colpatría.com. Consulte en www.colpatría.com demás condiciones y restricciones antes de hacer efectiva la promoción.

Consulte en:
www.colpatría.com
Multibanca Colpatría:
Bogotá 3 386161, Call 8 980048
Medellín 3 745110, Barranquilla 3 301400
y en el resto del país 01 8000 5 22222.

Para eso estamos.

COLPATRIA
RED MULTIBANCA